

Col·lecció Monografies i Aproximacions

Memoria y olvido.
Miradas en torno a la memoria democrática.
Campaña de fomento lector

Pedro Liébana Collado

MiA 43



**Colección *Monografies i Aproximacions*
IUCIE, Universitat de València**

DIRECCIÓN:

Rosa Isusi-Fagoaga [IUCIE, Universitat de València]

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Llavador [Universitat de València], Ana M. Botella Nicolás [Universitat de València], Adela García-Aracil [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València] y Francesc J. Hernández Dobon [IUCIE, Universitat de València].

COMITÉ CIENTÍFICO NACIONAL E INTERNACIONAL:

Leandro Almeida [Universidade do Minho, Portugal], Rolf Arnold [Technische Universität Kaiserslautern, Alemania], Danguole Bylaite Salavéjienė [Vytautas Magnus University, Lituania], Lourdes Cilleruelo Gutiérrez [Universidad del País Vasco, España], Nadia Czeraniuk [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Matias Denis [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Francisco J. Escobar Borrego [Universidad de Sevilla, España], Inelvis Miranda Martínez [Universidad de Pinar del Río, Cuba], M^a del Valle de Moya Martínez [Universidad de Castilla La Mancha, España], Amparo Hurtado Soler [Universitat de València, España], Luis Hernán Errázuriz Larraín [Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile], Alejandra Montané [Universitat de Barcelona, España], Silvia Monteiro [Universidade do Minho, Portugal], Esther Planells Aleixandre [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València, España], Emilia Maria da Trindade Prestes [Universidade Federal da Paraíba, Brasil], Esther Ruiz Palomo [Universidad de Burgos, España], Jorge Sastre [Universitat Politècnica de València, España] y Laura Verena Schaefer [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay].
Colección Monografies i Aproximacions, n^o 43

Título: *Memoria y olvido. Miradas en torno a la memoria democrática. Campaña de fomento lector*

Autoría: Pedro Liébana Collado

ISBN: 978-84-09-52577-5

URI: <https://www.uv.es/uvweb/institut-creativitat-innovacions-educatives/ca/publicacions/coHeccio-monografies-aproximacions-1286010343684.html>

© Del texto: los autores

© Diseño de portada: I. Blasco i Rovira

© EDITA: Instituto de Creatividad e

Innovaciones Educativas de la

Universitat de València, 2023

Impreso digitalmente a la UE



**Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives**



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autoría y editorial y que no se haga con fines comerciales.



Col.lecció *Monografies i Aproximacions*
IUCIE, Universitat de València

DIRECCIÓ:

Rosa Isusi-Fagoaga [IUCIE, Universitat de València]

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Llavador [Universitat de València], Ana M. Botella Nicolás [Universitat de València], Adela García-Aracil [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València] y Francesc J. Hernández Dobon [IUCIE, Universitat de València].

COMITÉ CIENTÍFICO NACIONAL E INTERNACIONAL:

Leandro Almeida [Universidade do Minho, Portugal], Rolf Arnold [Technische Universität Kaiserslautern, Alemania], Danguole Bylaite Salavéjienė [Vytautas Magnus University, Lituania], Lourdes Cilleruelo Gutiérrez [Universidad del País Vasco, España], Nadia Czeraniuk [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Matias Denis [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay], Francisco J. Escobar Borrego [Universidad de Sevilla, España], Inelvis Miranda Martínez [Universidad de Pinar del Río, Cuba], M^º del Valle de Moya Martínez [Universidad de Castilla La Mancha, España], Amparo Hurtado Soler [Universitat de València, España], Luis Hernán Errázuriz Larraín [Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile], Alejandra Montané [Universitat de Barcelona, España], Silvia Monteiro [Universidade do Minho, Portugal], Esther Planells Aleixandre [INGENIO-CSIC, Universitat Politècnica de València, España], Emilia Maria da Trindade Prestes [Universidade Federal da Paraíba, Brasil], Esther Ruiz Palomo [Universidad de Burgos, España], Jorge Sastre [Universitat Politècnica de València, España] y Laura Verena Schaefer [Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay].

Col.lecció Monografies i Aproximacions, n^º 43

Títol: *Memoria y olvido. Miradas en torno a la memoria democrática. Campaña de fomento lector*

Autoria: Pedro Liébana Collado

ISBN: 978-84-09-52577-5

URI: <https://www.uv.es/uvweb/institut-creativitat-innovacions-educatives/ca/publicacions/co-leccio-monografies-aproximacions-1286010343684.html>

© Del text: els autors

© Disseny de portada: I. Blasco i Rovira

© EDITA: Institut de Creativitat i

Innovacions Educatives de la

Universitat de València, 2023

Imprès digitalment a la UE

UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives



Es permet la reproducció, distribució i comunicació pública, sempre que es cite el títol, autoria i editorial i no siga amb finalitats comercials

Memoria y olvido

Miradas en torno a la memoria democrática

Campaña de fomento lector

PRESENTACIÓN

José Beltrán¹

A tantas preguntas, tantas historias

Bertolt Brecht, *Preguntas de un obrero que lee*

En el número 35 de la colección Monografíes & Aproximacions, Pedro Liébana publicaba su libro *Miradas desde el dintel de una pandemia. Aproximaciones al deber de memoria a través de diversas narraciones* (<https://roderic.uv.es/handle/10550/82454>). Es un libro de libros surgido en el contexto de una pandemia mundial que tuvo confinada a buena parte de la población mundial.

El proyecto que se inició en aquel momento y en circunstancias extraordinarias ha proseguido con el *habitus* y la determinación de un lector infatigable, que utiliza la literatura como herramienta de conocimiento, de análisis crítico y de interpretación de la realidad social. Y ahora nos encontramos con un nuevo volumen titulado *Memoria y olvido: Miradas en torno a la memoria democrática. Campaña de fomento lector*.

Si el anterior libro contenía 48 reseñas, este que la lectora o el lector tiene en sus manos (o para ser precisos, tiene ante sus ojos) contiene 41 nuevas entradas elaboradas desde diciembre de 2021 a diciembre de 2022. Se trata, pues, de una nutrida y variada biblioteca. El denominador común de estas reseñas, a modo de hilo de Ariadna para procurar la salida del laberinto, sigue siendo la memoria democrática. Una memoria democrática enmarcada además en un amplio y reciente proyecto educativo de investigación, formación y sensibilización que promueve la Fundación CIVES a través de un convenio firmado con la Secretaría de Estado de Memoria Democrática.

La novedad consiste ahora en la intencionalidad deliberadamente pedagógica del autor en estas páginas, pensadas como un recurso educativo, como un material didáctico de fomento lector destinado a jóvenes y no tan jóvenes lectores y lectoras de enseñanza secundaria, bachillerato, formación de personas adultas y educación terciaria; y también destinadas al profesorado en general y al profesorado de materias de ciencias sociales y humanas en particular; es decir, a la ciudadanía en su conjunto. Nos encontramos, entonces, con una nueva invitación a la lectura, a partir de un estimulante panorama de autoras y autores de ámbito europeo, latinoamericano y español.

¹ José Beltrán es profesor del Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universitat de València. Email: jose.beltran@uv.es

Los dos libros publicados forman un díptico, que esperamos pueda completarse con una nueva obra, para configurar un tríptico, que dará lugar a un retablo con más de cien obras maestras, en su sentido más noble y literal, pues constituyen una suma de lecciones magistrales sobre la condición humana, sobre cuestiones esenciales acerca del ser humano como ser histórico.

“A tantas historias, tantas preguntas”, dice el último verso del conocido poema de Bertolt Brecht *Preguntas de un obrero que lee*, cuya cita encabeza esta presentación. Cada libro comentado por Pedro Liébana nos abre a una suma de interrogantes, pues cada uno contiene una historia singular –ya sea verídica o ficticia, creada o recreada– que nos hace pensar, que genera preguntas, y que supone una exploración de la realidad.

Las preguntas siempre son las mismas y siempre diferentes, atendiendo a las circunstancias de cada momento. Así, dicen los versos de Brecht:

¿Quién construyó Tebas, la de las siete puertas?

En los libros se mencionan los nombres de los reyes.

¿Acaso los reyes acarrearón las piedras?

Y Babilonia, tantas veces destruida,

¿Quién la construyó otras tantas?

Tuvimos nuestras guerras, tenemos ahora una nueva guerra en el corazón de Europa, así como nuevas tensiones en el tablero internacional, con amenazas derivadas de la emergencia de populismos, autoritarismos y extremismos –pues la perversión es polimorfa– que nos recuerdan que no podemos dar nada por sentado en nuestras frágiles democracias. Por eso, la memoria democrática es un ejercicio necesario de salud democrática que nos enseña que venimos de un pasado reciente que nos explica y al que tenemos que dar explicación para la reconstrucción permanente y la mejora de nuestro presente.

Si algo nos enseña este puñado de libros es que la memoria democrática no es un museo inerte de momentos vividos y alejados de nosotros, sino que es una ciudad abierta atravesada por las calles de la historia; calles que son habitadas, recorridas y reconocidas en el presente, en ese largo ahora que nos conecta con lo que fuimos y con lo que queremos llegar a ser.

Estas páginas cumplen de la mejor manera con ese deber de la memoria, concentrando lecciones de humanidad, haciendo de espejo y reflejo de nuestra realidad social y convirtiéndonos –como lectores– en protagonistas de múltiples tramas y de una variedad de perspectivas, que enriquecen nuestra ciudadanía, que

nos hacen ser (sentirnos y pensarnos) mejores personas. Estas páginas muestran que entre el miedo y la esperanza la mejor opción es, sin duda, la praxis de la esperanza. Pero como toda praxis, debe aprenderse con buenas dosis de pedagogía. Y en ese sentido, este nuevo libro de libros puede considerarse también un excelente manual de lectura. Si recordemos que leer viene del latín *legere*, de la actividad de hacer inteligible nuestro mundo, este libro fomenta, sin duda, la lectura y la comprensión de la realidad.

La letra con placer entra. Disfrutemos sin más demora de estas páginas, que a su vez nos abren a un paisaje poblado con más de cuarenta historias inspiradas, desde la memoria democrática, por el viento del mundo social.

INTRODUCCIÓN

Superar exige asumir, no pasar página o echar en el olvido. Este país ha dejado en el olvido demasiadas cosas. Atemorizados por la sombra del destino, han quedado sin curar algunas heridas, muchas de ellas en forma de figuras humanas situadas en cunetas como despojos y otras yaciendo en la mente de los suyos. Ni siquiera amargura les queda a sus familiares, tan solo un afán inusitado de recuerdo, un compromiso de defensa frente al olvido, un mensaje indeleble de ausencias perdida entre los años de niebla que les ha sumido en el vacío como un epitafio.

En el caso de una tragedia colectiva el asunto requiere, inexcusablemente, la labor del duelo, que es del todo independiente de que haya o no reconciliación y perdón. Este aspecto singular lo determina cada persona. En lo colectivo los pueblos solo se reconcilian consigo mismos bajo los principios de paz, piedad, verdad y justicia.

No puede haber reconciliación y perdón sumiendo en el olvido los hechos dolorosos. Para ello se hace preciso traspasar ese espacio, esa es la fase del duelo colectivo.

En España no se ha cumplido el duelo, que es entre otras cosas, el reconocimiento público de que algo trágico, y sobre todo, irreparable, se ha producido. Por el contrario, se festeja una y otra vez, en relativa normalidad adquirida, la confusión entre algo que sea ya para muchos materia de historia, y el que no lo sea aún para otros, con la sombra de ciertas cuentas pendientes.

El duelo no es ni siquiera cuestión de recuerdo: no corresponde al momento en que uno recuerda a un muerto, un recuerdo que puede ser doloroso o consolador, sino a aquel en que se patentiza su ausencia definitiva. Lo contrario es hacer de nuestra existencia un vacío.

Ese es el objeto de este relato en capítulos, estructurado si se quiere, sin un hilo conductor explícito, pero con la voluntad de incitar a la lectura de unos textos escogidos. Como puede verse el olvido no es propio solo de un país, sino el modo y la conducta de muchos, en el que sus responsables se ponen de perfil ante la historia y omiten deliberadamente los hechos acaecidos.

Como indica en sus reflexiones Antonio Muñoz Molina respecto al pasado que conocimos los que fuimos a la escuela franquista:

“En la escuela franquista nos enseñaban un pasado de reconquista, glorias militares y heroicidades religiosas y borraban cualquier posibilidad de que conociéramos otro pasado”.

El presente trabajo tiene como fundamento la introducción de lecturas relacionadas con los conceptos de memoria y de olvido. Memoria y olvido que han disputado muchos de los desencuentros en los últimos años en esta materia, a

caballo entre la historia y la difusión de los valores que inspiran la Constitución de 1978.

El proceso nace y está inspirado en la propuesta de la Secretaría de la Memoria Democrática, órgano de la Presidencia del Gobierno, de acometer y proponer un proyecto de Ley de Memoria Democrática que trascienda no solo al contenido del proyecto aprobado en las Cortes Españolas sobre esta tarea, sino que tiene como segunda derivada aprovechar su articulado para difundir y poner en valor los conceptos derivados de una sociedad crítica y democrática y la difusión de los valores inherentes a la Declaración de Derechos Humanos de 1948.

Esta normativa se aprobó como punto final y reflexión a los horrores de la II Guerra Mundial. Se pretendió entonces marcar la línea del horizonte a los países europeos y a muchos otros, para que se tomaran en consideración el incluirlos en su legislación nacional.

Este objetivo gubernamental quedó pendiente de afianzar y desarrollar en los años de la transición política del país, incluso después de aprobada la Constitución de 1978. La coyuntura política era tan débil, que aconsejaba no remover determinados asuntos en aras de la convivencia. No digamos ya impulsar petición alguna de responsabilidades políticas y penales.

Todo se sacrificó por la convivencia. La transición llevó aparejado un solo objetivo. Sobrevivir y firmar la paz. Una paz que no pudo hacerse en los años de la guerra civil, ni en los posteriores. Los llamados “25 años de paz dictados por Franco” fue una caricatura más de la propaganda del régimen, El objetivo de los años 70 al final de la muerte de Franco, fue una liberación, pero en el fondo una condena más. Nació así la opción de lograr vivir en un sistema democrático sin explicar, en muchos casos, a las generaciones subsiguientes en qué consistía esa convivencia, cómo se había llegado a ese punto, y cuáles eran los parámetros para consolidarla en un juego empírico en que los protagonistas, los ciudadanos, de otras generaciones ya, se verían en la tesitura de construir una casa común dónde habitar. Parecía que la única condición del momento era no hacerse demasiadas preguntas.

El proyecto de ley de Memoria Histórica de 2007 fue un primer intento de restituir la omisión, de aclarar y plantear algunas cuestiones y buscar algunas respuestas. Sirvió para recuperar en buena parte el tiempo perdido y afianzar algunos logros. Entre otras consecuencias del momento político, el panorama educativo permitió dibujar en el sistema escolar la asignatura de “Educación para la Ciudadanía”. El intento duró 10 años, fracasando ante el ruido mediático y ante la falta de consenso para admitirla, desarrollarla y reconocer que ese intento no tenía otro fin que divulgar los valores democráticos y los derechos humanos que inspiraron la llegada de la Constitución de 1978.

Vuelve ahora a manifestarse este interés en la difusión de esos valores con la aprobación de la Ley de 2020 sobre Memoria Democrática. Sigue manifestándose la necesidad siendo cada vez más imprescindible la propagación de los principios que inspiraron la Carta Magna entre todos los ciudadanos, y singularmente, entre las nuevas generaciones a través del sistema escolar. Parece imprescindible que para que una democracia sea estable, ésta no solo puede sustentarse con acierto sino descansa en estos valores. Valores que tienen que ser conocidos y difundidos.

Este asunto viene a abordarse casi 40 años después, no con un afán de ajustar las cuentas con nadie, ni con el pasado, ni con la reinterpretación de la historia. La historia social de este país necesitaba volver a sacar a la luz determinados hechos, para restituir la verdad y fijar una mirada pausada de nuestro pasado, de sus virtudes y sus defectos, de los años de democracia y de dictaduras, de sus persistentes exilios y de sus reconciliaciones. Esa lectura equilibrada, crítica y generosa de la historia, no es preciso omitirla por más tiempo. Es necesario esclarecer aquellos asuntos que quedaron en la penumbra, y determinar las causas de su omisión. Pero, sobre todo, valorar que la propuesta contiene en positivo una vocación decidida de afianzar los valores democráticos entre sucesivas generaciones.

La Secretaría de Estado de Memoria Democrática ha firmado un convenio con la Fundación CIVES para desarrollar una serie de contenidos, itinerarios y la formación del profesorado, que reivindique y reconozca todos esos principios enunciados en la Constitución y en la última ley orgánica. Con ese motivo es previsible que se diseñen aspectos de nuestra historia como el derecho al sufragio universal, los valores de convivencia y los lugares a visitar por nuestros escolares para conocimiento de la misma, o qué parámetros son esenciales en la defensa de los valores de una sociedad sana, cuando ésta se inspira en los principios de una democracia social y representativa.

Al hilo de dichos aportes vale la pena en analizar los periodos de dictadura de nuestro pasado, desde las Cortes de Cádiz, hasta hoy, resaltar en ellos qué parámetros de convivencia ciudadana se rompieron en las dictaduras y las causas de ello. Si se prohibieron libertades, y se derogaron derechos, determinar cuáles fueron, y qué determinó la ruptura de los valores básicos y la supresión de los derechos civiles, sociales y políticos y que dieron finalmente, con el quebranto de la convivencia ciudadana. Es preciso detenerse en su génesis y su expansión, en su afianzamiento y en su supresión y cuándo en ciertos casos se produjo el evento que llevó a su ruptura de la convivencia y dio al traste con esos valores.

Los aspectos a abordar no solo deben contener los momentos históricos más representativos o más controvertidos, sino aquellos otros relacionados con lo que hoy conocemos como derechos fundamentales, la Educación (Derecho universal a la educación) al papel del Estado en su promoción, el derecho a la cultura y al

desarrollo de la Ciencia. La libertad de pensamiento y de cátedra. La libertad religiosa. El valor del derecho. La importancia de la Ciencia y su difusión en el progreso de las sociedades, el derecho a la salud y a los servicios sociales. A envejecer y a morir dignamente. Todos estos valores son elementos claves.

El ciudadano debe conocer que nada de ello ha sido otorgado. Necesita conocer el esfuerzo que ha llevado a cabo la ciudadanía y las generaciones anteriores, para su disfrute y difusión en el momento presente: Debe valorar también aquellos otros momentos en que el autoritarismo se los ha llevado por delante y ha dejado a los ciudadanos inermes.

Los periodos de prohibición de los períodos dictatoriales de nuestra historia han determinado abundantes consecuencias y manifestaciones explícitas en el campo de las artes, las letras y la divulgación de las Ciencias.

Es preciso conocer por qué ciertos regímenes autoritarios prohibieron y establecieron la censura en libros y autores, en obras de teatro y de cine, o en la alteración de cualquier otra manifestación de la expresión artística. Es preciso conocer las más emblemáticas y saber sus causas y sus consecuencias.

Como un ejercicio modesto de estos asuntos, el autor ha acudido en este texto a lecturas no solo de temas históricos de este país, sino a principios que son universales y que se encuentran en el pasado de muchos de los países europeos de nuestro entorno, porque afectan a nuestros propios valores, que son también los suyos, y que inspiraron la configuración de la Unión Europea. Muchos de ellos quedaron recogidos en una Constitución no nata de rango supranacional. Cabe recordar que el borrador de dicha Constitución se redactó hace unos años sin que alcanzara el apoyo suficiente para su aprobación por las instituciones europeas y por los diversos países que lo configuran y para la que algunos de los cuales no dieron su aprobación.

Esta publicación es también una prolongación del anterior trabajo publicado por el Instituto Universitario de Creatividad e Innovaciones Educativas (IUCIE), en la colección Monografies & Aproximacions (véase en: <https://roderic.uv.es/handle/10550/82454>)

En la confección de este texto se han valorado conceptos no solo literarios o históricos, sino reflexiones sobre el papel de la prensa en las sociedades libres, la importancia de los colectivos sociales, el aporte y el papel crítico de los autores y sus obras en sus sociedades, en el momento histórico que les ha tocado vivir. Obras que abordan el propio pasado de los países donde transcurren, fruto de la crónica de momentos dramáticos y reseñables para su estudio y difusión.

En algunos de las referencias anotadas se ha acudido como testigos de cargo a periodistas que han acreditado el valor de la defensa de las libertades, de la búsqueda de la verdad, o que han acuñado compromisos singulares en medio de

un conflicto de guerra. El papel de la prensa en una sociedad democrática es tan importante que la calidad de la misma se mide por la dependencia de ésta a los poderes que la inspiran. La independencia de prensa es un valor buscado que indica la calidad del sistema político.

Sus afanes para difundir la verdad o las causas que han generado un evento hacen de su trabajo una labor imprescindible. Están en la mente muchos los nombres de algunos que pagaron con su vida ese testimonio. En otras, los textos se han apoyado en referencias que luego han tenido su expresión en el cine donde han tenido su espacio, su tensión dramática, o han sustentado con éxito otra expresión artística. Las redes sociales no pueden cubrir ese objetivo.

Las imágenes sabemos que son una expresión muy didáctica para difundir conceptos entre los jóvenes. La cultura de la imagen ha ido imponiéndose progresivamente, incluso ocultando o difuminando la obra escrita. La difusión de estos ideales debe ser el núcleo de la enseñanza en nuestras aulas. Debe hacerse usando ambos medios, la lectura y la imagen, porque ambos ayudan a forjar el conocimiento.

Quizá como ejemplo puede citarse el discurso del maestro de un pueblo recogido como testimonio en la boca de Fernando Fernán Gómez en el film de *La lengua de las mariposas*. Este trabajo de José Luis Cuerda trascendió el alcance de la novela escrita por Manuel Rivas. Este cineasta logró trasladar a la pantalla un momento histórico. La esencia de un instante. Su trabajo quedara recogido en una instantánea. José Luis Cuerda señala el camino. Es la síntesis del cine en su papel divulgador de conocimiento.

El cine y la literatura siempre han tenido muchos asuntos en común o han intentado hibridar ese lenguaje diverso, que además de comprometerse con la difusión de una idea, ha potenciado y albergado, en muchas ocasiones, espacios únicos para expandir valores de compromiso social y de defensa de los más débiles.

El espacio europeo, cada vez más comprometido con esos valores, está representado en varias de las lecturas presentadas. Puede verse la naturaleza humana ante la guerra, la persecución, el miedo, el horror o el afán de depredación y de sus consecuencias. También el compromiso con los valores sociales y democráticos. Todos asoman en las lecturas.

Nuestra historia, que es rica en guerras, dictaduras y exilios desde el año 1812, ha ofrecido ejemplos tremendos de expresión de vida, de compromiso y de la derivada de esos testimonios en sus obras literarias y artísticas.

Ese año de 1812, momento de la primera Constitución Española hasta la aprobada en 1978, todos estos valores sufrieron diversas interrupciones. Hubo periodos liberales y autoritarios. De su aprendizaje el alumnado debe conocer las vicisitudes de nuestro devenir. La historia ha ofrecido un tortuoso camino hacia la búsqueda y

defensa de ciertos valores como el sufragio universal, o la asunción del papel de los derechos humanos en nuestra sociedad y su plasmación en nuestras leyes, que los ciudadanos deben identificar y conocer.

Algunas obras y algunos autores han empeñado un considerable esfuerzo en inspirar ese propósito al reivindicar la literatura como un instrumento valioso para rescatar la memoria histórica y social de este país bajo el planteamiento de poner sobre la mesa testimonios y relatos diversos, dando a la literatura un papel social de indudable valor.

Este tortuoso camino está presente de uno u otro modo en las páginas de estos textos sin que la sugerencia realizada por el autor pretenda haberlos agotado. El propósito tan solo ha sido enunciarlos. Luego el lector podrá seguir componiendo su propio patrimonio literario.

Se han escogido narraciones que son reveladoras de hechos singulares, algunos constituyen todavía temas pendientes, en muchos ámbitos. Solo se pretende aportar, por ello, unas páginas de consulta dedicadas al fomento de la lectura en el **marco de la nueva ley reguladora de Memoria Democrática**.

Luego el lector, podrá acudir a los originales, e ilustrar sus reflexiones sobre muchos de los principios que deben orientar sus pesquisas.

En este asunto, debemos enmendar los años pasados de olvido. Viene para ello al hilo evocar la reflexión aportada por Alberto Méndez en la novela *Los girasoles ciegos*, cuando pone en boca de un muchacho ante un religioso que le escucha en tiempos del franquismo.

“Reverendo padre, estoy desorientado como los girasoles ciegos”

Valencia 15 de diciembre de 2022



Libro 1: “Munich”.

Autor: **Robert Harris**

Editorial: Grijalbo

Año 2018

El texto es una novela escrita por el periodista y escritor británico, Robert Harris, famoso por que sus obras están muy bien documentadas y suelen ser “best seller”. El autor suele escoger para ello retratos históricos de fácil adaptación al cine. Algunos son ucronías, otros son reconstrucciones ceñidas al momento histórico como es el caso de esta obra. Netflix distribuye *Munich, en vísperas de una guerra*, que es la versión cinematográfica de esta novela, que se ha rodado bajo la adaptación del propio autor.

Esta obra es un retrato ilustrado y documentado de los momentos más importantes, previos a la invasión alemana de los Sudetes (Checoslovaquia) que se gesta y se ejecuta en el mes de octubre de 1938. En los días anteriores al evento se produce en la ciudad de Munich un intento del Premier británico por evitar la invasión de Checoslovaquia por las tropas alemanas. Fue un momento más de cesión de Gran Bretaña en su política exterior.

Ahora que la tensión internacional se centra en Ucrania. Este relato de Robert Harris nos sitúa en los momentos previos a un proceso de anexión territorial en el ámbito europeo, con connotaciones similares a aquel.

El contexto, aunque situado en una geopolítica diferente, contiene datos de tensión y propaganda similares al actual momento de político, que se desarrolla todavía sobre el prisma y la mediación del papel de la diplomacia en el proceso.

La Rusia de Putin, sometió a su control, hace un tiempo, los territorios de Dombás y Crimea, situados en la actual Ucrania, y continúa ejerciendo una amenazante presión en el límite de sus fronteras. Se percibe una expectación de alto voltaje, similar a la conflictividad de aquel momento, cuando Alemania ejercía su supremacía en Europa.

La descomposición de la antigua URSS ha conducido a un proceso en que la hegemonía de Rusia vuelve a manifestarse intentando recuperar territorios que, en el fondo, sigue creyendo que son suyos.

Después de aquellos momentos creíamos que Europa estaba conjurada para quedar al margen de cualquier intervención militar de las grandes potencias en

Europa, si consideramos aparte el avispero y la descomposición de la antigua Yugoslavia. Aquel conflicto supuso una gran pérdida de vidas y notables cambios en el mapa político europeo. Vuelve, por tanto, la tensión y los tambores de guerra en nuestro continente, como en los peores momentos de la guerra fría, o los conflictos armados de mediados del siglo XX.

Las amenazas militares y los deseos de paz de entremezclan de nuevo en los análisis de las Cancillerías occidentales, como en aquellos momentos previos a la guerra de 1939.

Entonces, primero se transigió por las potencias occidentales con la anexión de Austria, en primavera de 1938. Está muy bien retratado el momento por Éric Vuillard, en su obra *El orden del día*, novela que fue premiada con el premio Goncourt.

Luego cronológicamente vino el conflicto de los Sudetes. Dicha crisis desencadenó otro momento difícil en un contexto político y militar de alto voltaje sobre los últimos compases, antes del desenlace final, de la guerra civil española. Su resultado acabó de marcar la espiral de tensión del momento, situando la política internacional en un punto de no retorno. Meses después se produjo la invasión de Polonia en septiembre de 1939, dando al traste con el periodo de paz existente. Fueron unos meses trepidantes para la historia.

El relato de Harris recoge en esta obra el final del mandato del británico Neville Chamberlain, que abandonaría su puesto, y moriría de cáncer poco después de estos sucesos, y el agresivo y militarista régimen nazi, bajo la dirección de Adolf Hitler.

Ambos jugaron sus bazas bajo presiones evidentes, cuando no de abierto chantaje, de la cancillería alemana sobre el líder británico, actitud calificada por los observadores, de descarada, para impulsar la anexión incruenta de la minoría alemana situada en ese territorio europeo.

Chamberlain sorteaba una y otra vez las propuestas de la administración alemana, evitando la guerra, no tanto buscando la paz, en la que cree, hasta que el proceso se descontrola meses después.

Algunos observadores han valorado la demora, no solo en el conflicto y, en el contexto internacional, como en los propios objetivos del Imperio Británico, comprometido en ganar tiempo, para prepararse y hacer frente a lo que se avecinaba. Ese mecanismo de sopesar las opciones de la guerra y la paz están sobre la mesa en el relato, y son el eje sobre el que discurre la acción.

La novela de Harris es una instantánea fotográfica de los cruces de comunicados, reuniones y propuestas de los dignatarios de ambos países. Entre tanto, Francia, incapaz de tomar decisiones, seducido por la búsqueda de la paz a cualquier

precio, al igual que la Gran Bretaña, no acertó a pertrecharse lo suficiente para contestar a lo que se les venía encima. Tampoco lo hizo Rusia, que había acordado defender la integridad de Checoslovaquia, ofreció resistencia.

La respuesta de Francia se limitó a mover algunas tropas a la línea Maginot, y esperar acontecimientos, incumpliendo el vigente acuerdo de apoyo a la integridad territorial de Checoslovaquia. Todo el proceso queda muy bien reflejado mediante un detallado análisis, casi cronológico, de los hechos, para comprender el fenómeno.

La puesta en escena se mueve bajo la línea vital de dos amigos que estudiaron en Oxford al comienzo de los años 30, y que luego el destino los vuelve a juntar en medio de esta crisis. La tensión de cada uno de ellos, a un lado y otro de ambos bandos, galvaniza el proceso, y los sitúa de manera dramática en medio de los hechos históricos.

Tanto la descripción del escenario junto con el hilo conductor de la novela, y la verosimilitud de sus bien dibujados personajes, hacen de la obra un relato muy ajustado. Está tan bien construida la narración y tan sobrio el estilo literario, que acaba por absorber la atención del lector.*

Valencia 24 de enero 2022

*Publicado en la Revista de Cultura de la Agrupación Socialista de Chamberí el 6.2.22 y en la Revista de la Fundación Hugo Zárte el 10.2.22

Libro 2: “El Director”

Autor: **David Jiménez**

Editorial: Ediciones del K.O

Año: 2019

El texto es un ensayo escrito por David Jiménez, el periodista de *El Mundo* y antiguo corresponsal en Asia. En este caso, la obra aborda todo un conjunto de reflexiones sobre la profesión periodística, sobre los cambios tecnológicos que se han sucedido en este ámbito, sobre el papel de la prensa en una democracia, como la española, sin dejar de lado sus reflexiones sobre la calidad de esta y sobre sí mismo. Son decididas sus convicciones de cumplir con el compromiso de defender una prensa libre, y crítica con el poder, pero a la vez seria y rigurosa, independiente y comprometida, dentro de su papel social como cuarto poder en una sociedad democrática.

La mirada del autor no es ya solo la de un periodista que empieza, alejado de lo que se dilucida en la redacción del periódico, sino que su experiencia se complementa ahora bajo su mirada como director del mismo. Su mandato duró un periodo muy breve, cabe pensar que devorado por la ingente tarea encomendada. Fue un año plagado de acontecimientos y donde las presiones, muy intensas, ya de por sí habituales, en un periódico como *El Mundo*, fueron en este órgano, aún más intensas, por la delicada situación en que se encontraba. Era un periódico que ya no estaba pasando por su mejor momento.

El autor es llamado a la tarea de dirigir el órgano de prensa desde su ubicación en USA, donde disfrutaba de una beca para perfeccionar su formación. El momento no puede ser más difícil. Es un proceso de cambio de los periódicos en papel, a los espacios digitales, donde se multiplican por las redes las informaciones, cuando no la propaganda, y los bulos, donde el paso de los antiguos directores del periódico, Pedro J. Ramírez y Casimiro García Abadillo, habían marcado las líneas maestras del diario, con dos enormes referencias en sus líneas de trabajo. Una de ellas fue el acoso sin piedad al gobierno de Felipe González, con el caso de los GAL línea editorial que abriría espacios para la opción electoral y el triunfo posterior del PP, de José María Aznar y, por otro lado, el posicionamiento decidido de avalar desde sus páginas la posición de que el atentado de la estación de Atocha era cosa de ETA. No hay que olvidar que el NO a la Guerra había calado en amplias capas de población, sobre todo en los jóvenes y que el periódico *El País*, su rival, había recogido esa bandera en sus manos.

En medio de esos sucesos, la crisis económica que atenazaba la empresa se había convertido en un agarra de difícil encaje y estrangulaba su continuidad. Había

disminuido la publicidad en los periódicos en papel y la línea editorial de centro defendida por el periódico hacía difícil hacer remontar el vuelo. El hombre fuerte del periódico decidió, siguiendo las instrucciones de los propietarios, patronear los nuevos tiempos con una dirección decidida que resolviera dar un golpe de timón al periódico y que sacara al mismo del marasmo en que se encontraba.

El escenario político no podía ser más complicado, el PP había ganado las elecciones generales, y dominaba electoralmente los principales ayuntamientos del país y la corrupción rampante del PP asomaba por las costuras de los trajes. Era el momento que luego retrató, no mucho tiempo después, la filmografía española. *El Reino*, de Rodrigo Sorogoyen, señala detalles de esta corrupción, con un Antonio de la Torre que está en un papel inmenso.

En ese contexto se produce el nombramiento de David Jiménez. Lo primero que tuvo que acondicionar fue que colaboradores escogía entre la redacción existente. En segundo lugar, fue desmontar el aprovisionamiento de aquellas fuentes procedentes de "las cloacas" del Estado, formados por datos aportados por policías seleccionados desde la cúpula del Ministerio del Interior que hacían el trabajo de destruir al adversario, amañando pruebas, liberando dossiers, y manipulando, sin ningún escrúpulo, todo tipo de información contra empresarios, líderes sindicales y políticos, y contra cualquier adversario que estorbara.

Recoge el dato que lo logró con gran tino, porque a los dos años, el policía más destacado en estas lides, Jiménez Villarejo, era detenido bajo severos cargos relacionados con estos asuntos. Su trabajo parece ser que estaba alimentado por un gran archivo de documentación atesorado durante muchos años que administraba con sibilina precisión.

Otro asunto que le ocupó sobremanera fue fijar bien las fuentes antes de emitir una noticia, y poner coto a algunas actuaciones no muy honorables deontológicamente en algunos colaboradores sobre el fusilamiento de noticias de prensa extranjera no verificada. Quizá su experiencia como corresponsal le alertaba de prácticas no deseadas. Era preciso marcar los límites en estos asuntos, porque de ellos depende la seriedad de un periódico.

El siguiente punto de trabajo se centró en dar un impulso al papel de las periodistas en las diversas secciones del mismo, algunas en situación precaria, dándoles relevancia en las decisiones de la línea editorial y seguridad económica en su estatus personal, dejando de lado el papel masculinizante de los anteriores directores.

El detallado periodo como director queda recogido en la obra, constituyendo una miscelánea de anécdotas, acontecimientos y curiosidades de un director con pretensiones de ser honesto y comprometido, siempre con la espada de Damocles situada en la planta noble de la empresa, siempre amable hacia ciertas presiones, y

no siempre entregada a compartir ciertos principios. Los forcejeos iniciales fueron creciendo y acabaron por ponerlo en el disparadero, primero respecto a redactores que se ocupaban de Nacional y otras secciones, en los temas del Ministerio del Interior, con el mandato del PP por su amplia corrupción, y luego por el propósito deliberado de alterar sus propuestas como periodista desviando sus objetivos.

Las sucesivas colisiones con los dueños del periódico, y un ERE de la plantilla, con un amplio recorte, muy por encima de sus estimaciones, acabaron por dar al traste con su mandato. Su despido resultó improcedente al acogerse a la cláusula constitucional del derecho a la libertad de prensa, argumento que acabó por enarbolar ante las amenazas sufridas.

No en vano este libro recoge la defensa de sus posiciones, revelar las presiones sobre la prensa en España, y su dependencia de ciertos poderes económicos y políticos, lo que le ha supuesto muchos sinsabores. Todo ello, le ha llevado a colaborar menos aquí, y a trabajar como periodista en la prensa extranjera como el *New York Times*.*

Valencia, 26 de enero 2022
Publicado en *Entreletras* el 25.3.22

RAMÓN LOBO

Todos náufragos

UN LIBRO INTENSAMENTE PERSONAL QUE ES AL MISMO TIEMPO EL RETRATO DE UNA GENERACIÓN. UN REFLEJO DE LA LUCHA POR LA LIBERTAD Y LA RUPTURA POLÍTICA ENTRE PADRES E HIJOS A LO LARGO DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS EN ESPAÑA.



Papel

B

Libro 3: “Todos Náufragos”

Autor: **Ramón Lobo**

Editorial: Ediciones B

Año: 2015

Ramón Lobo es un periodista, corresponsal de guerra, que recoge en esta obra la crónica de sí mismo, su razón de ser. Es un monólogo lleno de reflexiones sobre su familia, su vida, la profesión y sus motivaciones. Una auténtica confesión de parte. Es un texto deslumbrante, intimista, lleno de fuerza y convicciones, un legado literario a modo de testamento vital.

En él se encuentran y se desgranán los perfiles de su educación, la realidad de una familia, como muchas españolas, que se han movido una parte en su fidelidad al régimen de Franco, y la otra mitad enfrentada a todo, practicando la disidencia, bien desde una perspectiva liberal, cuando no decididamente alineada con la izquierda, en la cárcel y el exilio. En algunos momentos el monólogo alcanza niveles desgarradores y dolorosos, en otros pasajes triunfan los rasgos irónicos y reflexivos. Como bien dice:

“Soy parte de esa segunda generación dañada: no viví la Guerra Civil ni la posguerra de los fusilamientos, las venganzas y el hambre, pero tengo sus males metidos en el cuerpo. Me los inocularon por vía familiar”

Como reportero, reconoce que su afición está relacionada con esa búsqueda personal de las emociones, del compromiso con el dolor ajeno, y el deseo inevitable de darlo a conocer. La rama de los familiares exiliados a los que conoció en la edad adulta le dejaron una huella como un miembro mutilado desde el que se emiten sensaciones desconocidas que hoy identifica. Es un relato lleno de señales, huellas como cicatrices, que afloran a través de la historia. Es otra parte más que percibe de sí mismo. Un paisaje nuevo con el que se tropieza y en el que se detiene a hacer recuento. En realidad, son los mismos escenarios que se encuentra en su vida de reportero, reconociendo detalles en aquellos con los que se tropieza.

Así, señala en el texto, sus vivencias como periodista:

“Mi trabajo como enviado especial a zonas de conflicto, como reportero del dolor ajeno, consiste en emocionarme; así soy capaz de conectar con la persona que padece las bombas y los disparos, la injusticia, la violencia sexual, la miseria. Mi emoción me ayuda a escuchar la suya, a comprenderla y vivirla de alguna manera. Cuando llega el momento de escribir, esa desazón personal desaparece, no tiene cabida en el texto porque solo era el camino para estar más cerca”

El relato acumula experiencias en lugares tan dispares como Bosnia y el conflicto en los Balcanes, Chechenia, Haití, y varios destinos en África, en medio de los innumerables escenarios de luchas y guerras locales, de las que ha sido testigo, dirimidas por el poder con el único afán de disponer de los recursos naturales

Ha conocido guerras por luchas tribales, otras motivadas por la explotación de metales preciosos, del coltán, del petróleo y las diferentes fuentes de riqueza, mientras que la población civil, ajena a esos objetivos, ha pagado un alto precio, incluso, con su vida.

Ha anotado el papel de las grandes potencias en los conflictos. Ha recogido en sus crónicas sus derivadas, los llamados efectos colaterales como suelen indicarse en las crónicas oficiales.

Muchas veces sus abundantes referencias a la guerra civil española que señala en el texto son las mismas huellas que las anotadas en los conflictos bélicos que ha visitado.

La justicia poética es una estafa más de los vencedores. Los que eran estraperlistas y mafiosos pasaron en una generación a ser empresarios sin pasado, y en dos, a impartir lecciones éticas desde la tribuna del Ibex-35. Sucede en los Balcanes, en Ucrania y en Rusia. Es más fácil denunciar lo evidente en los demás.

En muchos pasajes de su largo monólogo se recogen los amargos momentos del áspero maltrato de su padre, de sus bofetadas y sus destemplanzas. Es la carencia afectiva, en suma, que vivió en la infancia. De cómo le costó descubrir después de su muerte, su pasado, y el motivo de su distanciamiento. De la tremenda herencia dejada por el franquismo en la piel de todos los españoles. De los vencedores y de los vencidos.

De la herencia republicana encontró las huellas de su abuelo y bisabuelo paternos, médicos ambos, entregados a defender a los humildes y a curar sus enfermedades, comprometidos con el régimen de libertades de la República, de la democracia existente en su tiempo, donde conocieron y vivieron pasajes de libertad, de otra vida y otra infancia. Mientras que la suya plagada de beatería y de dependencia de la religión, está supeditada a la presencia de los curas y monjas, que deambularon por su casa durante su infancia y su juventud. Es muy fácil seguir su relato, aunque su prosa cuenta con pasajes desabridos e incluso descarnados.

Sus experiencias de periodista, sus visiones del mundo, y sus recuerdos se confunden en una obra acíbar no exenta de ironía constituyendo una crónica de nuestros días, ampliada a varias generaciones de españoles que han chapoteado en el mismo barro luchando por su libertad en sus años de ausencia.

No es una crónica negra, tiene colores, algunos tornasolados, a veces, nítidos. Está todo sobriamente recogido en una prosa certera, afilada y convincente.

Colaborador actual de la cadena Ser, puede seguirse su estela en los medios en los que colabora. Se abre paso en ellos dejando su huella a través de su vozarrón grave, y su pensamiento agudo. Es uno de nuestros mejores reporteros vivos que se ha dejado parte de sí mismo más allá de nuestras fronteras.

Hace poco murió la madre del autor, Maud, una inglesa que en su juventud compartió y formó parte como administrativa del grupo de confianza del gobierno en la sombra del general De Gaulle en Londres. Su infierno comenzó con su matrimonio con un falangista, divisionario español en Rusia, primero en Venezuela, y luego en Madrid. Acabó casándose con él y su dolor se repartió en el tiempo, con sus hijos y su familia. Ramón Lobo en estas páginas nos ha hecho partícipe de sus señas de identidad en medio de este lienzo en el que vivimos.

Como el mismo afirma: “Somos náufragos en medio de un mar de vida, situados en un lugar que no hemos escogido para nacer.” *

Valencia, 12 de febrero 2022

*Publicado en *Entreletras*, Febrero de 2022, y por la Fundación Hugo Zárata el 18.5.22



AROA
MORENO
DURÁN

LA HIJA
DEL
COMUNISTA



Libro 4: “La hija del comunista”

Autora: Aroa Moreno Durán

Editorial: Caballo de Troya

Año: 2017

Aroa Moreno es una joven novelista. Formada como periodista en la Universidad de Madrid ha sabido investigar las vicisitudes de algunos de comunistas españoles que huyendo de la guerra civil acabaron en la Europa del Este. Este texto es una crónica amarga de los años vividos. La protagonista del relato nace en Berlín Este en los años 50. Su padre abandona España en 1938 y acaba en Berlín después de pasar por Moscú y Leipzig. En 1946 reclama con éxito a su esposa cuando ya se encuentra establecido en el lado Este de la capital alemana. En los años posteriores nacen sus dos hijas Katia, la mayor, y la pequeña Martina.

Son años de grandes penurias en Alemania, en ambos lados de la línea divisoria, reparto determinado por las potencias occidentales sobre el territorio en que ha quedado diseccionada la capital del Reich.

La crónica de la protagonista comienza en 1956, cuando una niña, Katia, la mayor, recuerda el frío que se pasa ese año y evoca sus momentos de infancia al calor del hogar.

A partir ese momento el relato entra en una serie de secuencias cinematográficas, en las que a modo de diario la protagonista recoge los instantes más significativos de su crecimiento en el seno de su familia y en el entorno social y político de la Alemania comunista.

Como luego recogerán las crónicas oficiales, la Alemania posterior a 1945 será una nación y dos Estados. Las dos Alemanias se reparten en un lado occidental con sede en Bonn y en otro oriental bajo la dirección de Walter Ulbrich y Erich Honecker, férreos dirigentes del régimen bajo jurisdicción del SED (Partido socialista unificado alemán) con sede en Pankow. El relato concluye con la caída del Muro de Berlín en 1989.

Es extraordinariamente interesante observar las vicisitudes que se recogen de esta familia protagonista procedente de Dos Aguas (Valencia). Su atalaya constituye un mirador de los hechos y de la vida cotidiana en el seno del lado comunista de la dividida Alemania. Los ojos de Katia ven cómo asiste a la escuela, cómo se desarrollan las relaciones familiares en un hogar modesto, dentro de un edificio

gris y desabrido como eran los del lado oriental. Se describe cómo se intentan reconstruir los edificios demolidos por los obuses, el papel de la mujer en dicha reconstrucción y en un momento determinado cómo las autoridades deciden separar a sus ciudadanos a un lado y otro de la ciudad, mediante la construcción de un muro. El Muro de Berlín. Este es un episodio sustancial del relato, donde lo íntimo y lo familiar alcanza un nivel clave. Son las repercusiones de lo político en lo ciudadano.

La narración trasciende de lo político y supera el relato intimista, para adentrarse en los ojos de la niña que crece en medio de un terreno cargado de preguntas a las que su padre solo sabe articular las respuestas oficiales. Son las respuestas de un viejo comisario político domesticado por la historia. En el lado occidental se afianzan las posiciones socialdemócratas bajo la dirección en la alcaldía de Billy Brandt en Berlín occidental y se inicia el desarrollo de la Ostpolitik.

Son momentos de contraste entre ambos lados del muro, donde muchos jóvenes manifiestan su deseo encubierto de pasar al otro lado. Recoge en esas secuencias, su llegada a la adolescencia, sus proyectos de estudio y el interés de sus aspiraciones y, al fin, la ambición de sus ideales. Los años se suceden y sus padres procedentes de España, se han acomodado a la vida modesta y limitada de su destino. Lejos quedan los recuerdos de una guerra perdida y los amargos sinsabores del periplo de una vida cargada de peligros y destemplanzas.

En 1971, ante una amistad furtiva que le ofrece escapar, decide hacerlo sin más, y hacerlo sin avisar a nadie. A través de un paso de la frontera hacia Austria vía Checoslovaquia emprende el camino. Consigue no sin esfuerzo burlar los controles con una persona que se presta a pasarla por dinero.

Su llegada acaba determinado su matrimonio con el benefactor de tal causa, dándole a su vida otro giro. No ha pensado que su salida del país determinará que la policía política pondrá a su familia bajo los focos de una investigación cuyas consecuencias son demoledoras, entre las cuales, su padre acaba en prisión.

Los años pasan y el matrimonio se agosta. Entre tanto, dos niñas han llegado a su vida y el devenir de los tiempos le ha llevado a vivir al otro lado del Muro. Su padre muere después de pasar los momentos más amargos de su vida, con una hija con la que apenas tiene comunicación y donde la historia le ha situado al margen de todas sus hondas convicciones.

Son escenas muy amargas las que Katia recoge cuando el día de su separación, que coincide con la caída del bloque comunista, decide emprender el camino de reencontrarse con los suyos y visitar el lado Este de la ciudad. Describe la situación de una metrópoli desvencijada, lúgubre y anclada en el pasado. Es 1989. Han pasado casi 20 años desde su salida y desea volver a reencontrarse con su madre y con Martina, su hermana, con las que apenas ha tenido comunicación. La escena de

su recibimiento es sobrecogedora. Su madre en silla de ruedas y enferma, su hermana, una desconocida. Su salida es amarga. Se encuentra de nuevo en la calle arrastrando una maleta con sus recuerdos, los de su padre, las pocas señas de identidad que le quedan como despojos en una miserable maleta. De nuevo volver a empezar.

Tan solo se detiene a pasear por el lado occidental, visitar distraída los puestos en que venden los restos de aquel naufragio, los trozos del muro, algunas medallas y viejos recuerdos históricos. Decide comprar un gorro ruso.

Aroa, la autora, nos sumerge en el mundo de los que fueron sometidos por la historia, de uno u otro modo. Es una investigación comprometida. Ha tenido que hacer varias entrevistas y recoger datos para un relato riguroso, cargado de nostalgia. Es un episodio de memoria histórica, pero de una memoria intimista y afectiva, de vivencias compartidas atesoradas después de una guerra. En ella también hay españoles, que, como todos, solo deseaban la paz en medio de un mundo dividido.*

Valencia, 18 de febrero 2022

*Publicado en PSOE Agrupación socialista de Chamberí el 20.2.22 y por la Fundación Hugo Zárate el 17.6.22

A C A N T I L A D O

Svetlana Aleksievich
El fin del
«Homo sovieticus»

TRADUCCIÓN DE JORGE FERRER



Libro 5: “El fin del Homo soviéticus”

Autor: **Svetlana Aleksiéovich**

Editorial: Acantilado

Año: 2019

Este libro de Svetlana Aleksiéovich, es un riguroso ensayo sobre las consecuencias de la caída del Muro de Berlín, situado en el corazón de las Repúblicas Populares de Europa Este, y su trascendencia en el entorno de Rusia, y los territorios más afines como Bielorrusia y Ucrania.

Ahora que la invasión rusa de Ucrania va a marcar la historia por mucho tiempo, es conveniente para entender todo lo que sucede volver los ojos a lo sucedido desde 1989 hasta la actualidad. No solo en el antiguo territorio de la URSS, sino el seno de esa triada de pueblos eslavos de Rusia y los dos países afines de raíz europea.

Svetlana Aleksiéovich es una escritora de habla rusa, nacida en Ucrania y que ha vivido en Bielorrusia. Su historia personal culminó al ser reconocida con Premio Nobel de Literatura en 2015. De padre militar soviético, ha conocido las claves de la historia de Rusia y sus países afines. No solo conoce su historia sino el alma de sus gentes desde la época estalinista hasta actualidad.

El libro se ha confeccionado mediante entrevistas. Late en el texto el corazón de una periodista que ha esculpido el quehacer cotidiano de sus vivencias y de su trabajo con el de sus interlocutores.

Quedan en el texto recogidas todas las claves del “Homo Sovieticus” descrito por Alexander Zinoviev en los primeros años revolucionarios. Se definen en sus páginas el paradigma del prototipo del marxista-leninista, donde el Estado lo decide todo frente al individuo.

Ese Estado omnipresente y todopoderoso marcaba el destino de las sociedades, el determinismo de sus gentes y sus servidumbres, definiendo desde el inicio sus impulsos vitales y sus destinos. Era el ámbito de definición de los individuos dentro del nuevo sistema comunista desde su origen hasta la caída del Muro de Berlín.

En la actualidad el Estado, resultante de su implosión en 1989, ha invertido sus objetivos. El ámbito de su expresión viene determinado por los valores tributarios del dinero, y donde el Estado dejando el comunismo de lado, reconoce a los individuos en función de su poder de compra. Para ejercer la tutela social cuenta con la Iglesia Ortodoxa Rusa. Este aliado era el mismo de la vieja Rusia zarista.

Putin se apoya para ejercer su poder en su valor espiritual para renovar sus sucesivos mandatos.

En este nuevo proceso se sitúa como vértice, como la clave de bóveda, el fomento del individualismo de sus ciudadanos, su competitividad, no solo en lo económico, sino en todos los ámbitos, pero con una fuerte limitación de sus derechos civiles y políticos supeditados en lo esencial al nuevo Estado. Es una manera feroz, pero eficaz de estratificar a los individuos en función del dinero y donde la competitividad ocupa un papel preeminente.

El libro aborda las vivencias de las gentes. Es un vivo retrato en diferentes secuencias cinematográficas, de lo acaecido en la historia, partiendo del estalinismo puro, la época posterior, de cierta apertura con la llegada del ucraniano Kruchev, los intentos siguientes de cerrar la apertura con Brézhnev y la vieja *nomenklatura*, y posteriormente, la apertura o *Gladnost*, impulsada por Gorbachov que fue letal para el final de un proceso de reformas que acabaron por capotar.

Los movimientos de este último líder, teñida por los forcejeos en el seno de la *nomenklatura*, marcaron el final de una época y acabaron por hacer insostenible el traje. Su punto final dio al traste con todo y constituyó lo que denominamos la caída del Muro de Berlín. Su derrumbe fue un acontecimiento histórico de primera magnitud que condujo a las severas consecuencias marcadas por un proceso de descomposición de la sociedad soviética, y la desmembración de sus repúblicas. Con la llegada de Yeltsin y sus sucesores, se consumó el proceso, incluido el último intento de los viejos líderes soviéticos de revertir el proceso mediante un golpe de Estado.

El ensayo recoge minuciosamente cada uno de los cambios políticos en la sociedad para cada momento, con los registros de los *inputs* que movían a sus gentes. Se producían los diálogos, o los debates de las familias, en la cocina, o en el comedor, según el momento político y el espacio disponible. En ese microcosmos, la lectura es muy atractiva porque recoge esa historia social que no se enseña.

En todos los casos, los contenidos de los debates que aporta la autora son las señas de identidad sociológica de cada uno de los sus habitantes en función de la situación política de cada momento. Hay datos significativos de esos diálogos sociales donde se describen pasajes cargados de humor e ironía.

En el último de los estadios sociales que se han sucedido en la historia, provocados por los sucesos de 1989, y la implosión de las repúblicas soviéticas, se observa un relato detallado del conjunto de los cambios más significativos.

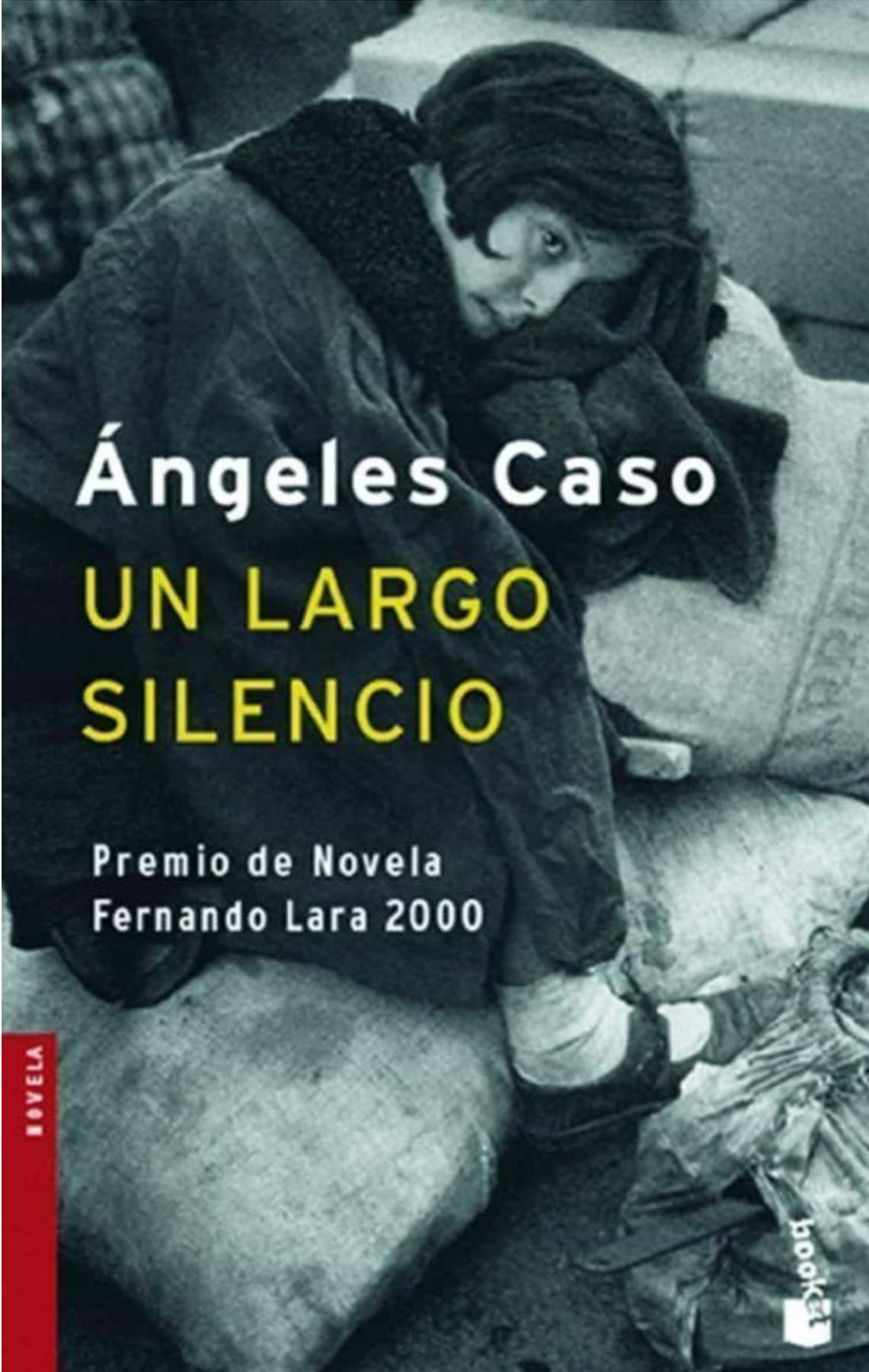
Antes del verano de 1989, la gente esperaba a cambio de su sumisión, disponer del paraguas social del Estado protector. La definición de los recursos colectivos, escuela, la sanidad, etc. Posteriormente, el rol descrito fue sustituido por un

individualismo feroz, en que el dinero y los bienes se han convertido en esas sociedades, en el móvil de sus vidas. Individuo y Estado de nuevo, como dialéctica social. A partir de la desmembración de la URSS no solo cada república independiente ha tenido que labrar por afianzar su figura y garantizar la independencia de cada Estado, sino que, dentro de éste, cada individuo ha tenido que proveerse de los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades sin colchón social, en una carrera infinita por defender su propia independencia.

En esa coyuntura, la cúpula, la nueva *nomenklatura* ha decidido apropiarse de los bienes disponibles a cargo del Estado, y mediante un proceso de depredación sin control, poder convertirse en magnates. Sus ostentosos bienes los vemos en las ciudades europeas como Londres, o París, en la costa del Sol, o en cualquier lugar de moda en un país europeo, disponiendo para su acumulación de lo mejor de los recursos extraídos en los países de origen, mediante la explotación de sus fuentes de riqueza a cargo del gas, el petróleo, los minerales, o el trigo. La actual Rusia de Putin no es sino un gran entramado de esos intereses que buscan en Occidente su lugar de reposo o el blanqueo de los excedentes de la mano de sus dirigentes. Sus políticas solo tienen como objetivo volver a la idea imperialista de la Gran Rusia, de los siglos anteriores, o al viejo esquema de la URSS, donde las repúblicas periféricas estaban al servicio del Estado Central, barajando en cada caso, qué tipo de influencia y qué medios emplear para conseguirlo.

La minuciosa descripción de los procesos evolutivos que han sufrido sus habitantes, los ciudadanos comunes, quedan recogidos en este libro. Son los figurantes en una obra de teatro, donde el valor supremo en sus vidas y la escala de valores ha quedado supeditada al valor del dinero disponible. Es un capitalismo de Estado, en donde los ciudadanos como sombras en blanco y negro alcanzan color en la escala social, a medida que ascienden, y donde este proceso va recobrando poder social en función de sus recursos. Si antes el Estado era omnipresente en sus vidas ahora lo es el dinero. El resto es coreografía. Este es el lienzo en que se encuentran estos países en la búsqueda de un futuro mejor. Nadie pensaba que las ambiciones de expansión de Putin como dirigente de la Rusia actual, acabarían por destruir su entorno con un odio belicista, en la búsqueda de los viejos sueños imperialistas, y con ello proyectar la posición dominante de su cúpula, dando al traste con todo lo conseguido hasta ahora, en una espiral impredecible.*

Valencia, 3 de marzo 2022. Publicado en *Entreletras* el 7.3.2022, y en la Fundación Hugo Zárate el 14.3.2022.



Ángeles Caso

UN LARGO
SILENCIO

Premio de Novela
Fernando Lara 2000

NOVELA

booket

Libro 6: “Un largo silencio”

Autor: **Ángeles Caso**

Editorial: Círculo de lectores

Año: 2000

En este libro la autora recoge los momentos amargos de una derrota que durará mucho en el tiempo y que marcará el devenir de muchos españoles y españolas.

“Traían mantas, algo de comer y aquel extraño anhelo en las miradas, el ansia de acecharse, vigilarse, espiar en los ojos de los otros la sinceridad o el fingimiento, mezclado al afán de exhibir en los propios la fe o el disimulo.”

Este es un párrafo extraído de un texto de Ángeles Caso en su libro *Un largo Silencio* el que se relata el amargo retorno a la casa después de la guerra civil española de las mujeres de una familia en situación de desamparo. Son las mismas mujeres separadas de sus raíces familiares que las que se ven en la frontera de Ucrania, con la única diferencia del paraguas de la lengua y del tiempo transcurrido.

Con motivo de la actual invasión de ese país, los ojos se vuelven hacia la masa de civiles huyendo de la guerra, la salida atropellada, la separación de las familias, el hambre y la sed, los muertos, los heridos y la destrucción. Son momentos marcados por la angustia de los seres queridos. Es el vivo retrato de una derrota. La retrospectiva incita a la lectura de aquellos que han acuñado esos silencios después de la batalla.

Ángeles Caso en este relato estremecedor sitúan al lector ante el sentimiento y las experiencias que viven en el Este de Europa los actuales ciudadanos europeos que padecen el zarpazo de la guerra.

Las pérdidas no fueron solo de vidas humanas, a ellas se sumaron, los bienes perdidos, la casa destruida o incautada, la ruina de recursos, la pobreza que espera. A ello se superpone en el caso de los españoles la penitencia para los supervivientes de ser siempre espiados, seguidos, perseguidos e insultados.

Son las huellas del cataclismo que se ha abierto a sus pies. La desdicha mezclada con la nostalgia, el horror de lo vivido, con la incertidumbre de un horizonte sumido en negros nubarrones. Es la crónica de un futuro incierto.

Ángeles Caso es una periodista, dedicada a otras actividades no menos interesantes; ha sido escritora, traductora, editora y política asturiana interesada

siempre en el papel de la mujer en la historia, y en el estudio del lado femenino de los acontecimientos históricos. Pueden seguirse algunas de esas aproximaciones en libros como *Las olvidadas*, o su interés por recuperar a escritoras asturianas del olvido como Dolores Medio, autora casi sepultada en la oscura noche de piedra.

En este breve relato que motiva esta crónica, los ojos de la autora se detienen en las experiencias sucedidas en un espacio físico que coincide con Asturias en el momento de la guerra civil española, en una ciudad que, aunque con seudónimo no puede ser otra que Gijón. Es la ciudad que vio nacer a la autora.

Las mujeres de la familia Vega protagonizan el relato. Han de reconstruir sus vidas en medio de los despojos de una sociedad hostil y con la amargura interior de no contar con apoyos por mucho tiempo. Han vuelto a su casa, donde vivían de alquiler, pero la dueña las conmina a abandonar lo que hasta entonces era su hogar. Tan solo unas cartas de amor recibidas por la generosidad de una vecina le inoculan el impulso de seguir viviendo en medio del amargo desenlace. Es un gesto de ternura en medio de la nada. La retrospectiva generada por dichas cartas, evocan en María Luisa, una de las Vega, el recuerdo de Fernando su marido.

La descripción de los percances en el entorno de las mujeres de la familia Vega es un retablo de incidencias, un cúmulo de desgracias como el sufrido por muchas otras mujeres desde los años de la República Española hasta la actualidad. Sobre todas ellas se proyecta el compromiso de la autora y su vinculación con el papel social de la mujer y sus reivindicaciones históricas.

En su relato hay un aroma a la obra *Nosotros los Rivero* de Dolores Medio, autora que Ángeles Caso ayudó a redescubrir. Aunque el escenario de este relato es en Gijón, y la de la autora del *Diario de una maestra* se desarrolla en Oviedo, en Nava, o en cualquier otro pueblo asturiano, existen concomitancias en las vicisitudes descritas, quizá sea la misma mirada de mujer sobre los acontecimientos vividos.

El abandono de esas mujeres fruto de una cruel guerra civil y su acogida por una valiente amiga que les da cobijo, permite adentrarse en los negros años de angustia donde las venganzas y las vesanias están a la orden del día. La autora recoge en esta crónica las dificultades y vicisitudes para salir delante de tres mujeres solas en una casa compartida con su dueña. Esta persona ha decidido hacer por salvar esas vidas no sin riesgo por su parte. La autora señala así el estado de ánimo de sus protagonistas en medio de ese temporal:

“Pero cada una de ellas llegará y se irá siempre con el dolor, que va dejando a su paso una estela negra y disonante, perfectamente identificable alrededor de los cuerpos que en aquel tiempo caminan por la ciudad, cuerpos baldados del trabajo, cuerpos mustios de desamor, cuerpos exhaustos del hambre, cuerpos mutilados por las armas, cuerpos ateridos del frío, cuerpos mancillados en la prostitución,

pobres, tristes cuerpos de los tristes y pobres seres derrotados que, a pesar de todo, anhelan vivir.”

Este párrafo sintetiza lo que estas personas han tenido que sostener en esos tiempos, doblemente derrotadas, por ser mujeres y por haber sido vencidas por las armas. Doblemente perdedoras en un destino por el que deambulado sin apoyo personal y social alguno, cuando no teniendo que tragar el amargo sabor de una hostilidad permanente.

Ángeles nos sitúa en una historia despiadada, pero real, de consecuencias insospechadas que nos ha marcado a varias generaciones. Sobre el transcurso de la narración quedan a modo de lienzo de fondo los acontecimientos históricos que dieron al traste con el futuro de los restos republicanos, de sus varones y de sus mujeres, la separación, o muerte de sus respectivas parejas, la diáspora y el final de muchos amigos. Quedan sobre el terreno, tendidos como sombras, los escenarios de la revolución de Asturias del 34, la toma de Gijón y el final de la guerra en Asturias en el 37, y, por tanto, el final de la guerra civil, avisando lo que vendría después. Margarita, una de ellas, en esas circunstancias de alto riesgo, llega a abandonar a sus hijos, y marcha a Madrid con una pareja con la que forma otra familia. Es desgarrador el reencuentro cuando decide reencontrarse con los hijos habidos de un matrimonio anterior a los que había abandonado.

Se describen en el relato no solo sus vivencias, sino sus sueños, sus recuerdos, los anhelos, sus fantasías y sus amores. Desde sus ojos, desde cada una de ellas, todas de edades diferentes, se proyecta la mirada hacia su entorno y de este sobre sus vidas. Mucho tiempo ha de pasar para que esto quede en un segundo plano y el recuerdo quede envuelto en la niebla del pasado. Eran los momentos en que sin un certificado de adhesión al Movimiento Nacional no se encontraba trabajo, y cuando toda la vida quedó formateada bajo los principios de los vencedores. Son momentos de intolerancia y silencio.

La autora usa en su narración una prosa escueta y concisa, limpia como el agua cristalina de los ríos de su tierra plagada de sentimientos y compromisos. Es tremendo que unas detrás de otras, se repitan las mismas situaciones de postguerra. Es triste ver que no aprendamos a convivir en medio de las diferencias, sabiendo todas estas consecuencias, todos estos momentos desgarradores que anidan en los jirones de la guerra, mientras sigue su curso la vida. ¿Aprenderemos alguna vez a hacerlo? *

Valencia, 10 de marzo de 2022

*Publicado en *Entreletras*, Abril 2022 y en la Revista de la Fundación Hugo Zárata el 25.7.22



Andrei Kurkov

El jardinero de Ochákov



Libro 7: “El Jardinero de Ochákov”

Autor: **Andréi Kurkov**

Editorial: Blackie Books

Año 2019

Andréi Kurkov es un escritor ucraniano, aunque nacido en Leningrado, cuyas novelas han sido muy difundidas en numerosas lenguas. Tuvo diversos empleos, fue traductor de japones, lo que le permitió trabajar para el KGB, empleado de prisiones, y redactor de guiones para medios audiovisuales y televisión, simultaneando muchos de ellos con la labor de escritor.

Su estilo escueto y libre, con un punto de humor negro se encuentra impregnando, con frecuencia, su abundante literatura. Ha publicado 19 novelas, y diversos guiones, pero tan solo unas pocas han sido traducidas al español. Actualmente se encuentra en Ucrania en torno a su capital en lugar desconocido.

En este relato, la acción discurre en Irpín, ese municipio bombardeado próximo a la capital Kiev. Es un municipio con alquerías o casas de campo, donde discurre la acción. Una madre y un hijo aceptan a un forastero a que se acomode a vivir en un cobertizo anexo a la vivienda. a cambio de un modesto sueldo. Su labor es ayudarles en las tareas de jardinero. Al cabo de poco tiempo, el hijo, Ígor, acaba por aceptar una invitación de Stepan, el forastero, para viajar al sur, y visitar Ochákov, una localidad marítima, próxima a Odesa, lugar de origen de este.

Stepan desea volver, a pesar de su pasado turbulento, a su infancia y a la tierra donde se ha criado. Es un hombre maduro y los recuerdos de esa época le acucian. Los viajeros encuentran la casa del padre Stepan, donde indagando en la vivienda acaban por encontrar un falso tabique, y dispuestas y ocultas en su interior se hayan tres maletas. No las abren, esperan hacerlo a la vuelta en Irpín. Una vez vaciadas, además de dinero y joyas, se encuentra un uniforme de la milicia de los años 50.

El joven Ígor decide junto con un amigo ir a una fiesta de disfraces. Para ese evento decide ponerse el uniforme de la milicia. Se emborracha y pierde el sentido, pero su amigo le cuenta al día siguiente el impacto y el éxito de la velada con su uniforme de 1957. Ígor repite su salida una noche después de aquel suceso. Toma unas copas previamente, y a la salida de su pueblo sufre una trasmutación, en medio de la noche que le sitúa en los años 50 apareciendo de nuevo inexplicablemente en Ochákov. Lo que sucede a continuación como en todas las

salidas nocturnas en que viste el uniforme, son trasmutaciones en el tiempo y el espacio. Es un momento mágico, un juego de espejos de vuelta al pasado.

El autor nos coloca a través de esa ficción literaria ante el pasado de Ucrania cuando era un país del entorno de la URSS, parte integrante de la Rusia de postguerra. No hay que olvidar que cuando Kruschev gobernó en la URSS, siendo además secretario general del partido comunista, cedió a Ucrania la península de Crimea en 1954, hecho que pasó desapercibido entonces y que hoy es motivo de controversia. Su ascendiente ucraniano debió de jugar su papel en la cesión de ese territorio, que entonces se conceptuó como lugar de veraneo de la *nomenclatura* comunista.

Todo lo que ocurre como continuación del relato es un simple pretexto para que Andréi Kurkov evoque con ironía y con humor negro el pasado de su país, las costumbres de sus gentes y los acontecimientos locales de su tierra. Hay en su narración ciertos rasgos costumbristas con un fondo poético y teatral que marcan no solo la literatura propia, sino la de muchos escritores que han desplegado dentro del entorno eslavo su propio pasado. Quizá en las obras de Chejov se encuentre ese mismo sabor de nostalgia poética que se recogen en este y en otros relatos de sus obras. La narración es una invitación a hacer adaptaciones teatrales en medio de un entorno mágico.

En el desarrollo de la acción, la vida y andanzas de los personajes están al servicio de evocar detalles cotidianos de su propio pasado. No obstante, pese a la zozobra de algunos momentos de la narración, ésta concluirá al final razonablemente bien para los protagonistas. El autor deja caer en ellos de manera sutil los móviles sociales de la sociedad comunista, y la de los actuales momentos de la Ucrania independiente, ligados muchos de ellos a obtener dinero por métodos más o menos ilícitos.

En cualquier caso, el autor nos hace ver un pasado y un presente de contrastes en un país más grande que España en superficie, pero de similar población. Rico en agricultura y recursos naturales, alberga un pasado a sus espaldas tremendo. Se encuentran en su haber histórico, hambrunas, persecuciones, guerras civiles y la gran guerra patria. Sus gentes que han sufrido en el siglo XX lo indecible para sobrevivir, sin contar lo que se les ha venido encima, y que está de actualidad. Están sufriendo la proyección de ese pasado que se les refleja como una sombra, transformando todo lo acaecido en un presente demoledor. Es una factura que no merecen.*

Valencia 25 de marzo 2022

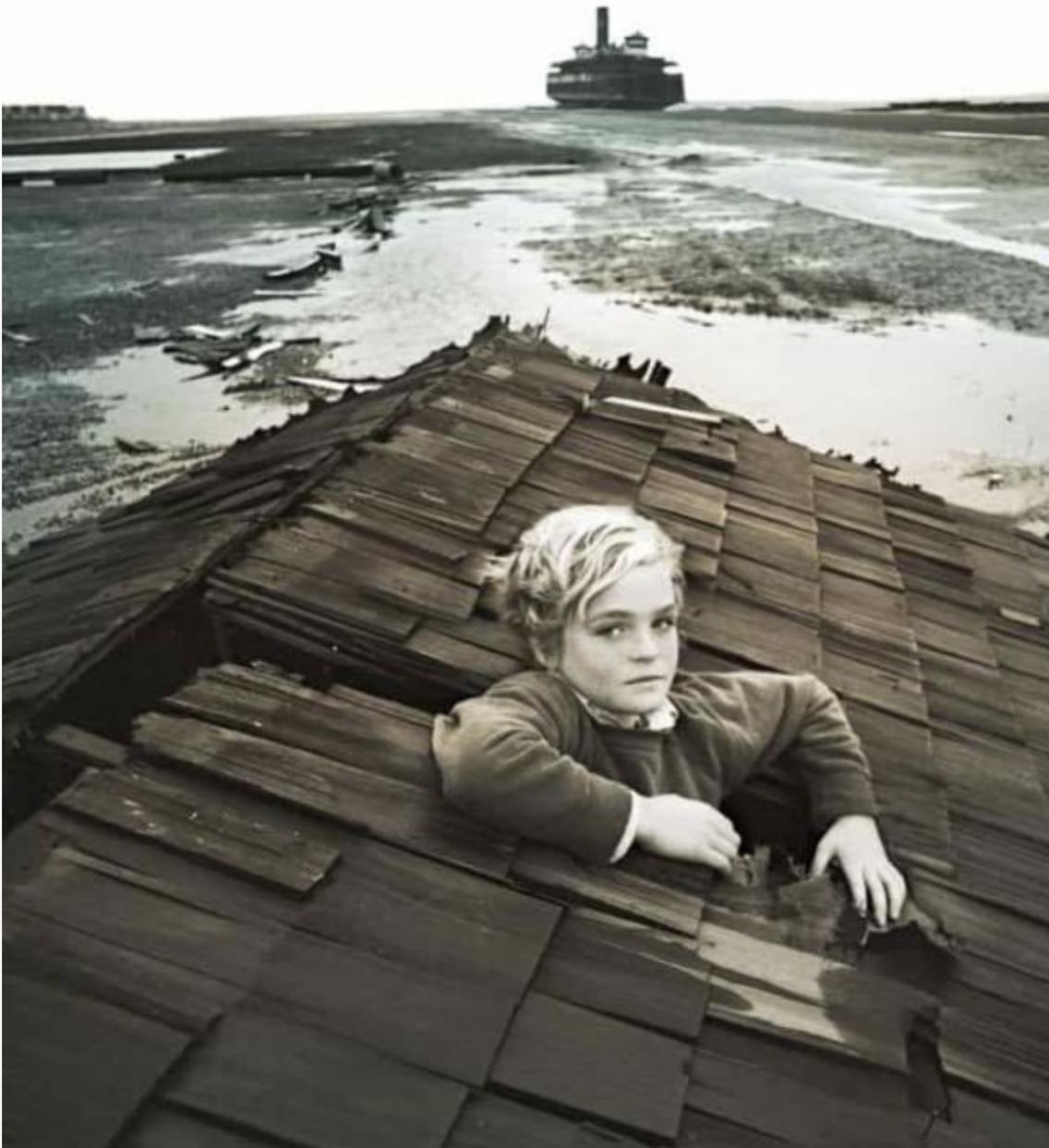
*Publicado en la Fundación Hugo Zárata 4.4.22

Seix Barral Biblioteca Breve



Kirmen Uribe

Lo que mueve el mundo



Libro 8: “Lo que mueve el mundo”

Autor: **Kirmen Uribe**

Editorial: Seix Barral

Año 2013

Kirmen Uribe es un joven escritor vasco, hijo y nieto de pescadores, nacido en Ondárroa. Sus aficiones literarias comenzaron en la poesía y se han ampliado a la novela. Esta narración consigue en no mucho más de cien páginas conmover al lector. Está escrita de un tirón en muy pocos meses, desde Sausalito (USA) en una estancia temporal en ese país.

Esta narración se apoya en unos hechos reales ligados a la evacuación de los niños de la guerra civil española en el frente norte. Muchos miles de ellos se evacuaron principalmente por los puertos de Santurce, Bilbao y Gijón y en su periplo se dispersaron por diferentes países de acogida, Francia, Bélgica, Rusia y México.

En el caso de Euskadi, momento que evoca este autor, más de 2000 niños y niñas vascos fueron a parar a Francia y Bélgica y otros países europeos después de desembarcar en La Rochelle y sortear los barcos de la armada franquista y las minas del Golfo de Vizcaya.

En la acogida colaboraron muchas familias de Bélgica comprometidas con la República Española, de diferentes orientaciones políticas, socialistas, anarquistas y comunistas. En este caso se recoge la crónica de dos hermanos Karmentxu y su hermano Ramón, que fueron a parar a Gante, donde estuvieron acogidos en casa de dos familias vecinas que los recibieron como hijos propios.

Muchos volvieron, al poco tiempo, reclamados por las autoridades franquistas y sus familias acabada la guerra. Volvieron por Bilbao, o como en el caso de los niños exiliados a Rusia, por vía marítima a Valencia desde el puerto de Odesa, actual Ucrania. Esta última repatriación tuvo lugar pocos años después de la devolución de los prisioneros de la división azul en los años cincuenta.

La narración se recrea en Gante, en esos años felices para esas familias de acogida en los años anteriores a 1939. La llegada de la guerra mundial y la invasión de Bélgica dislocó la vida de todos ellos, condenándolos a un destino infame.

Hay momentos entrañables como en el caso del hermano de Karmentxu, cuando el dueño de la casa le enseña el palomar que tiene. El niño, Ramón, le pregunta si son mensajeras, su interlocutor asiente y le propone que escriba un papel con sus

deseos para su familia en Bilbao. Lo ata a la pata de una de ellas, emprendiendo el vuelo como un cometa con los deseos del muchacho. Es conmovedor y de una gran ternura observar la respuesta a través de los ojos empañados en lágrimas del niño, confiado en enviar sus mejores deseos a los suyos por esta vía. Sabe el dueño que la paloma volverá en breve sin poder cumplir su prometido, pero los ojos glaucos del niño, empapados de emoción, son un latigazo para el lector.

A partir de ese momento inicial, el relato discurre en medio de las aventuras de los amigos de esos dos pequeños, sus amistades y aficiones. Desemboca la narración en otros dos jóvenes, más mayores, con los que conviven, Robert y Herman, sobre los que el autor despliega la segunda parte del relato. Sus vidas se reparten entre Gante y Amberes. Es un relato marcado por los maravillosos paseos del entorno urbano de la ciudad medieval y de su campiña. Constituye un cuaderno de viajes por paisajes de Bélgica, muchas veces en bicicleta.

Con la llegada de los alemanes a partir de 1940, Robert a iniciativa de Herman entra en la resistencia, participando en ella cada vez con más intensidad y compromiso, hasta el extremo que es detenido por la Gestapo.

Son dos amigos entrañables, y ese hecho y las vicisitudes que sufren, constituyen la parte del relato que ha motivado al autor a recoger la biografía de un héroe de la resistencia belga.

Robert después de ser torturado en Amberes acaba en un campo de concentración en Hamburgo. En las últimas fechas de 1945, ante el horror de los campos y con el fin ocultar todas las pruebas del exterminio y de la tortura, las autoridades alemanas envían a los presos de los campos a un barco prisión en Lubeck, en cuya bahía se encuentra fondeada la flota alemana en retirada. Al final del conflicto, esperando ser liberado, el protagonista muere fruto de un bombardeo aliado en los últimos días de la guerra. Las autoridades británicas creen que la concentración de naves en ese puerto obedece a un último interés por Alemania de evacuar la flota para seguir la guerra desde Noruega, por lo que ordena a la RAF bombardear los barcos sitos en la rada.

Son muy emocionantes algunas de las estampas que recoge del final de la guerra. Son los reencuentros de los hijos de estas dos personas, entrañables amigos de la infancia, con las familias de los dos niños vascos. Se celebran muchos años después. Sigue palpitando en ellos el cariño reforzado por las escasas huellas que les quedan de la vieja amistad de la infancia y la adolescencia, de su destierro en Gante. Son señas de identidad que les han legado sus padres y que les ha permitido conservar la amistad en el tiempo. Carmen la hija de Robert lleva su nombre en recuerdo de Karmenx. A través de su testimonio se reconstruye este retal de la historia de nuestros niños de la guerra.

La narración es un compromiso de memoria, es una exaltación a la amistad, al cariño y a la entrega de las personas, y un homenaje a la solidaridad, de todos ellos en relación con las familias en que les ha tocado vivir. Les queda el poso, el empeño por recordar la lucha y el compromiso por un mundo mejor, salvaguardado a través del deber de memoria de aquellos que se han quedado en el camino pagando un alto tributo.

Uribe cumple sobradamente con este compromiso que se ha impuesto y lo ha hecho con toda dignidad. Construye esa promesa con la visita a Bélgica siguiendo la estela de sus protagonistas. Sus cartas y sus huellas han sido en parte conservadas. Es un largo sentimiento del autor parece que arrastrado durante tiempo y que aflora a través de esta narración.

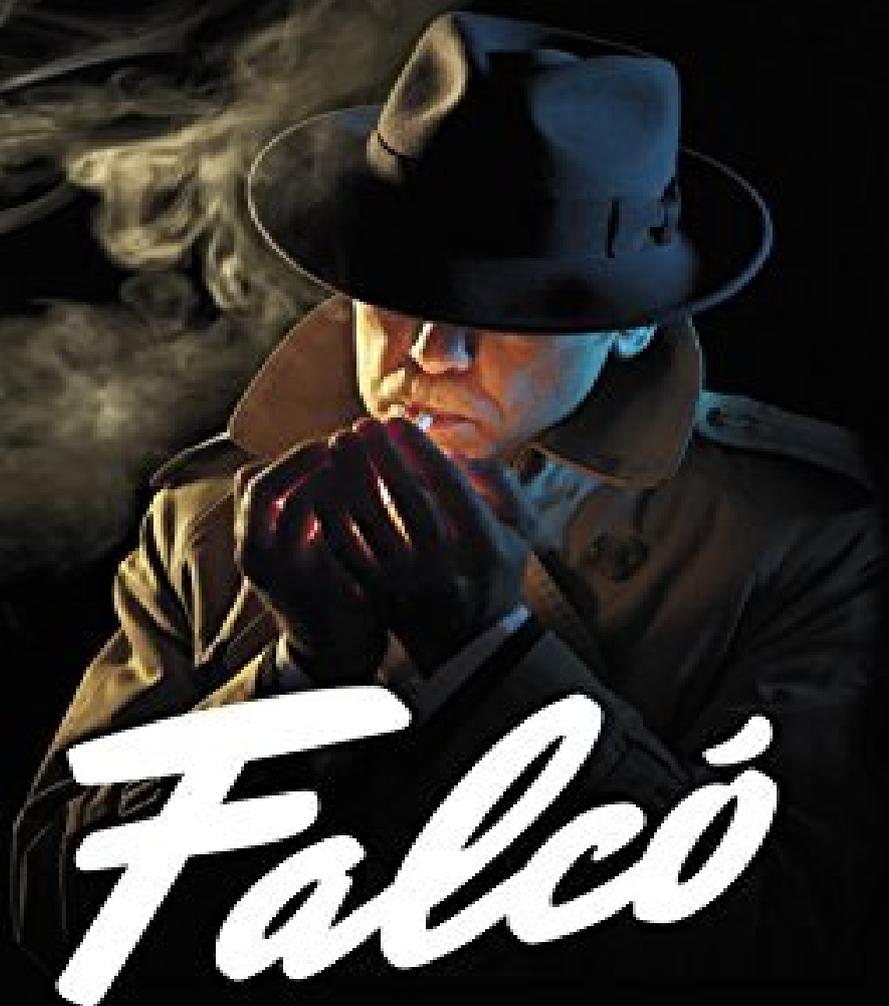
Es un dato sobre unos pocos, pero que, mirado con distancia y perspectiva, el asunto afectó en esos tiempos a muchas más vidas de niños y niñas de la guerra. No podemos por menos que comprobar con mucha emoción que esto no ha acabado y que muchos años después, en Europa, en Ucrania, de repite el mismo fenómeno y se produce el mismo compromiso de solidaridad para resistir lo que una guerra trae consigo. Como dice el entrañable novelista Antonio Muñoz Molina, en medio de nuestros días, todo aquello que creíamos que era sólido se ha venido abajo.*

Valencia 10 de abril 2020

*Publicado en *Entreletras* en mayo 2022 y por la Fundación Hugo Zárate el

6.6.22

ARTURO
PÉREZ-REVERTE



ALEAGUARA


Libro 9: “Falcó”

Autor: Arturo Pérez Reverte

Editorial: Alfaguara

Año 2016

Arturo Pérez Reverte, periodista, escritor y académico, inaugura con esta novela una trilogía con las andanzas de un personaje tan bien dibujado como el capitán Alatríste, pero ahora tomando la forma de un aventurero y situando la acción en el marco del golpe de Estado de 1936.

En este caso, la acción se desarrolla en lado franquista, en la Salamanca 1936, pocos meses después de la sublevación de Julio de ese año, cuando el general tenía en esta ciudad la base de operaciones y aún le quedaban unos meses antes de ser proclamado Generalísimo.

Son años difíciles en todos los órdenes. Aunque la contienda civil ha echado a andar lentamente, se puede vislumbrar en esos momentos que todo está pendiente de que el bando golpista afiance sus posiciones en la península.

En esos momentos los servicios secretos de los golpistas no estaban aún en una sola mano, sino que se encontraban repartidos de acuerdo con la configuración de los componentes golpistas que encabezaron en cada lugar los primeros momentos de la sublevación. Los efectivos que la componían están compartimentados en varios escalones de índole militar, policial y civil, y entre éstos últimos, los derivados de los mandos de Falange.

La unificación de todos ellos se conseguiría poco después de la mano del coronel Ungría, una vez liquidada la existencia de las facciones de falangistas y carlistas, que fueron el soporte civil del golpe. Algo parecido ocurrió también en el bando republicano que no acabaron por consolidarse hasta la reunificación de todos los organismos, de la mano del teniente coronel Uribarri, siendo Indalecio Prieto, Ministro de Defensa, y el primero oficial de la guardia civil, afecto a la legalidad republicana.

El autor sitúa la acción en medio de ese escenario en que la rivalidad de los diversos servicios de información en Salamanca, están en constante competencia. El personaje, Lorenzo Falcó, protagonista de la novela, opera en ellas con valentía y con la intrepidez de las diversas misiones que se le encomiendan, pero constituyen más el espíritu de un mercenario que de un fanático, o de un hombre de fuertes convicciones ideológicas.

En esta trama el autor nos coloca ante el objetivo que el mando establece de llevar a cabo un asalto a la prisión de Alicante. En dicho penal está detenido y en prisión provisional, a la espera de juicio, el líder de Falange José Antonio Primo de Rivera, y con él, su hermano Miguel.

Este objetivo de su liberación fue muy acariciado por la organización de Falange desde que fue detenido su fundador, antes del 18 de Julio de 1936. Una vez iniciado el golpe militar, el entorno de Franco fue sometido a fuertes presiones con el propósito de provocar su liberación o su canje. Los apoyos para ese objetivo eran considerables si se tiene en cuenta el peso de esta organización en el triunfo del golpe militar. En muchas provincias el soporte de los falangistas y carlistas, era clave, no solo en el primer impacto, sino en el mantenimiento del orden público, en amplias zonas de la retaguardia, tanto en las ciudades, como en el campo.

La acción discurre sobre una prosa brillante como una novela de aventuras, aspecto que es muy frecuente encontrar en las novelas de Arturo Pérez Reverte. La historia queda supeditada a la acción de los personajes de la trama. Ese estilo narrativo, tan característico de este autor, permite mantener la tensión de la misma, siendo para el lector un incentivo, por cuyo interés le resulta difícil sustraerse. Por ese motivo, la novela tiene más el marchamo de una novela negra o de aventuras, que de un relato propiamente histórico.

Siguen pesando sus antecedentes periodísticos de aquellos primeros pasos en *Territorio Comache*, cuando era reportero en los Balcanes, o por los éxitos e infortunios del capitán Alatraste en las vicisitudes de los tercios de Flandes.

Por todo ello, es indudable que la tensión de la trama sigue pesando hasta el punto de que la creación del personaje a medida que éste crece se consolida, demandando la narración su propia continuidad, cosa que el autor, percatado del éxito, prodiga en dos relatos más, constituyendo una serie literaria de tres episodios. *Eva y Sabotaje*, son dos novelas más que dan soporte al personaje *Falcó* para deleite de los aficionados a este autor, que utiliza la historia para novelar sus relatos.

En el caso de José Antonio, hubo incluso después de los intentos de liberarlo por la fuerza, un intento de canje de presos de uno y otro bando, episodio que fracasó. En este último estuvo involucrado un hijo del propio presidente del gobierno del lado republicano, Francisco Largo Caballero. El fracaso de la operación de la liberación de José Antonio que se describe en el texto da paso a la pregunta sobre las consecuencias históricas del desenlace.

Es evidente que a Franco no le interesaba que José Antonio Primo de Rivera sobreviviera. Era más importante un mártir que un dirigente que pusiera en cuestión su liderazgo al final de la contienda. Su fusilamiento en prisión fue un incentivo para unos y un hándicap para el bando republicano cuyas conclusiones el

libro no relata. El paso del tiempo en la historia, y el devenir de los acontecimientos, hizo que se abriera el camino a su sucesión después de su muerte. Este hecho le permitió al dictador aprovechar las circunstancias y zanjar el asunto unificando en una sola mano todos los grupos civiles de la trama golpista.

Después de la muerte de José Antonio, se libraron momentos de tensión en Salamanca en abril de 1937. Las facciones de Falange se enfrentaron entre sí para determinar su heredero, siendo Manuel Hedilla uno de sus destacados candidatos. De las dos facciones, una encabezada por éste era partidaria de mantener su independencia, y seguir los pasos del fundador, mientras que la otra prefería supeditarse al mando militar golpista.

Franco decidió acabar con este tumulto, ordenando detener a Hedilla y unificar por decreto, las facciones de carlistas y falangistas en una sola organización. Así quedó todo definido bajo el paraguas del denominado Consejo Nacional del Movimiento, organismo resultado de la designación por el dictador de miembros de ambas organizaciones. Por este método se liquidó la herencia política del fundador de Falange, fusilado en Alicante, en noviembre de 1936.

Algunos personajes históricos deambulan también en el relato como es el caso de Lisardo Doval, antiguo y cruel oficial de la guardia civil, represor de la Revolución de Octubre, de 1934, que en los momentos de la acción encabeza otro de los grupos de investigación al servicio de los golpistas y rival en la trama de *Lorenzo Falcó*.

A veces, dejar pasar un desenlace, que en este caso constituyó todo un fracaso, es más útil para unos fines, que propiciar su reversión. El Dictador utilizó esta técnica en innumerables ocasiones. Durante esos años de dictadura en que éste gobernó, vivimos innumerables episodios en los que un error, o un fatal desenlace, ayudó incluso a pervivir a la dictadura.

Valencia 26 de abril 2022



Seix Barral

Elvira Lindo

A corazón abierto



Libro 10: “A corazón Abierto”

Autor: **Elvira Lindo**

Editorial: Seix Barral

Año 2019

Elvira Lindo en esta obra hace un trabajo retrospectivo sobre las generaciones posteriores a 1939. Un homenaje a nuestros mayores que, en situación de máximo desamparo, acabaron por verse obligados a sobrevivir como única bandera. Ha sido para muchos de ellos, una larga marcha, un proceso introspectivo desde el punto de vista personal y social, en el que sus aficiones acabaron por confundirse con trabajar, procrear y envejecer. Su vida se llenó de un rosario de incontables renunciadas esperando, al final, morir sin estorbar demasiado.

La memoria histórica ha acabado por recoger, no sin incontables lagunas, los detalles de los acontecimientos políticos y sociales de los últimos 80 años. Pero hay un espectro social, hay una memoria pendiente de acuñar, que es el registro, el sacrificio de varias generaciones que han ido desfilando sin ruido, atesorando muchas penurias, viviendo con la única idea de auto sacrificarse, y con no pocas esperanzas, de que los siguientes no necesitarían pasar por las mismas miserias.

El mundo en que vivían era el de un país de estrecheces y miserias como señala la autora, *un país de mierda* en el sentido genuino del término, destruido, corrupto y canalla, como señalan las crónicas. Bueno, las que no son triunfalistas, como fueron aquellas que derivaron del último comunicado de guerra, o de los principios referentes a *los 25 años de paz*.

Es, curiosamente, a través de su sacrificio, el de estas generaciones del silencio, como acabaron por redimirse, haciendo un poco más llevadero el país, y sus propias vidas, sorteando con picardía, las extrañas peripecias y circunstancias que les había tocado vivir, para poder morir, sin que les molesten y sin hacer mucho ruido.

En la reciente pandemia hemos visto muchos casos de esos sacrificios finales en los que se alcanzaron sus objetivos, tan en silencio como vivieron. Quizá con la llegada de la democracia, sintieron una cierta brisa reconfortante, como la de los atardeceres en verano, la misma que sus antepasados vivieron, o al menos, llegaron a reconocer de otro modo de vida. Ni siquiera en los cajones quedaron apenas las huellas de identidad de esas vivencias por riesgo o por temor a comprometerles. Tan solo perduraron en la tradición oral familiar algunas cuitas, para ser difundidas en forma de charlas o cuentos al amor del fuego. Eran las señas de identidad de otro tiempo, en que la vida descansaba sobre las ambiciones y los

anhelos de vivir limpios y transparentes en libertad y justicia. Recuerdos que fueron convenientemente enterrados por la Dictadura y que tan solo, como un rumor, quedó su eco en la mente de los vivos.

Elvira Lindo utiliza para describir en su obra el trasfondo de todo esto. Es una narración intimista, fruto de los recuerdos del retrato familiar de sus padres y algún retal más, en parte, de la memoria de sus abuelos, en medio del proceso sociológico de este desarrollo social e introspectivo en los que la renuncia ha sido una constante.

Las miradas retrospectivas son frecuentes en muchos escritores y constituyen el reflejo de nosotros mismos. Cuenta Juan Cruz, el periodista de *El País* que jamás podía olvidar la mirada de su padre, era una mirada anhelante plagada de ansiedad para seguir viviendo y ser feliz. “Un día, en medio de un camino, vi en un espejo oscuro la figura de mi padre. Alcé la mano -cuenta- para saludarlo en medio de la fascinación de lo imposible y observé que esa mano me saludaba a mí mismo. Un día encuentras, siempre, la mirada que perdiste”

Elvira Lindo se sumerge en su infancia y desde sus ojos sorprendidos y escrutadores, se pasea por el entorno de sus mayores describiendo cada escena, cada olor y cada mirada de los que formaron su entorno y que configuraron su mundo, sus afectos y sus tribulaciones. Es la mirada traviesa y aguda de Manolito Gafotas, personaje que compone en algunas de sus obras y que ha caracterizado sus relatos de ámbito infantil.

En este caso recoge los cambios de destino de su padre, sus dos esposas. La vida y los veranos en casa de alguna de las abuelas. La afinidad con su hermana, y el alejamiento de los otros dos varones, que acabaron internos en un colegio. Eran los años de la radio, de la música en radio Intercontinental, y las canciones dedicadas desde los oyentes. Son los momentos íntimos de los consultorios de Elena Francis, mientras se hacía vainica, o se cosían a la máquina los desgarrones de las medias.

“Cuando tu vida se va plagando de ausencias demasiado pronto has de esforzarte por no perder los rostros y las voces en la bruma del recuerdo. Las fotos no bastan. Hay que concentrarse en rescatar del olvido momentos que pueden estar a punto de perderse”

La autora va desgranando todos los pasajes de sus años de infancia y adolescencia, como los pasos en Semana Santa, una retahíla infinita, deteniéndose en los casos más significativos de sus decepciones y sus alegrías. De su vida como alumna de Instituto. Sus primeras experiencias. Son saetas preñadas de las sensaciones familiares, en medio de una España que deambulaba andando sobre sí misma. De ese gestuario quedan recogidos ribetes de anécdotas que aún perduran, algunas conformadas como mitos. Son los símbolos de una época del desarrollismo. Y sobre ese paisaje de recuerdos, por encima de todo, quedan los boleros y las coplas.

Mirando al mar de Jorge Sepúlveda, cantante de boleros con una biografía atormentada a cuestas, o la copla *Noche de Ronda*, que marcaron una época y varias generaciones.

La llegada a la Luna, otro símbolo de principios de los setenta. Cuenta la autora en un rasgo de humor, si en realidad, visto en perspectiva, ellos no vivían hacía tiempo en la Luna. La autora nos traslada que desea conocer y casarse con Mark Spitz, el nadador, estampa que contemplaba acostada desde los pies de cama. La imaginación de los niños, sus risas, la llegada a la Luna con el cartel de Dragados y Construcciones asomando en una pancarta sobre su superficie, porteado por un astronauta. La fiesta, la expectación y las bromas de los mayores, la curiosidad de los presentes, los detalles de una celebración colorista del evento. Su padre maestro de ceremonias amenizando la velada. Todos son instantáneas en el imaginario de la autora, como un tinto de verano oloroso y refrescante.

El relato transcurre, en ocasiones, como un monólogo en su boca, siguiendo los pasos de los embalses, en cuya construcción participa su padre, los paisajes y provincias que visitan y los entornos medioambientales que los pueblan situados en medio de la nada. Es una mirada plagada de curiosidad como los ojos de una niña por encima del tablero de la mesa, buscando los objetos que la ocupan. La llegada a la edad adulta se produce con la muerte de la madre. La responsabilidad y la angustia son dos sentimientos que la acompañaran a partir de ese momento. Lo repite y lo relata con esos ribetes de pesar de una niña que no quiere dejar de serlo, pero las circunstancias vitales la empujan. Es el tic tac del reloj de la vida que no se detiene.

Esa inteligencia emocional es lo que le ha valido a Elvira Lindo para componer Manolito Gafotas, igual que a otras autoras les ha empujado a manejarse con destreza en la composición de cuentos y relatos infantiles. Elena Fortún, abandonada a su suerte en el exilio argentino, Luisa Carnés en el México que la cogió, han constituido dos hitos del pasado en un patrimonio casi olvidado en la literatura de cuentos infantiles de los años de la guerra y la postguerra, o Gloria Fuertes, reconocida, al final, entre nosotros, no sin penalidades, como una entrañable escultora de matices y sensaciones, poeta de la palabra y los sentimientos. Son pioneras de una gran riqueza de matices que conforman el acervo narrativo en el ámbito de nuestra literatura dentro este género. Este relato, quizá está tachonado de esas claves que han impulsado a esta autora a componer obras tan atinadas, sin perjuicio de considerar sus encendidas y apasionadas columnas periodísticas, escritas siempre bajo la mirada crítica del compromiso ciudadano.

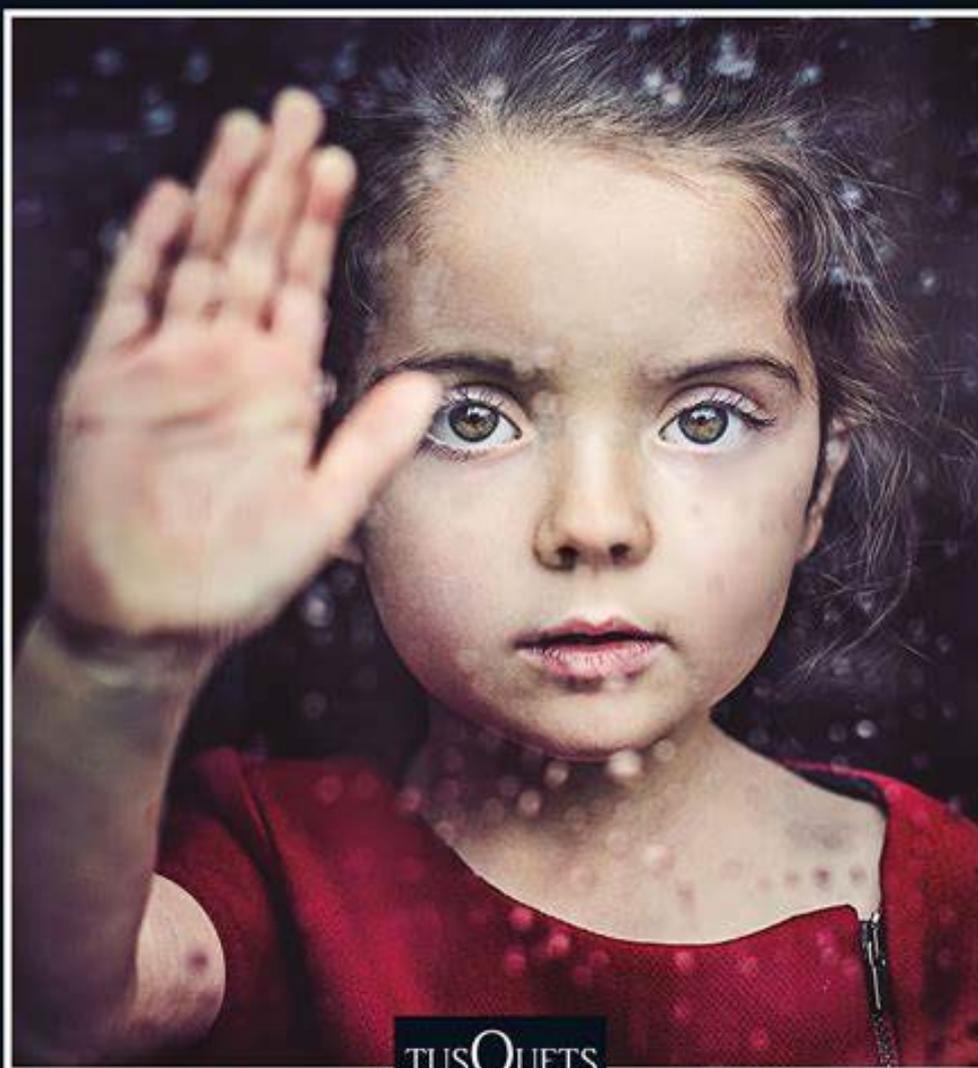
Valencia, 30 de abril 2022

Publicado en la Fundación Hugo Zárata el 13.7.22

Almudena Grandes

LOS BESOS EN EL PAN

colección andanzas



TUSQUETS
EDITORES

Libro 11: “Los besos en el pan”

Autor: Almudena Grandes

Editorial: TusQuets

Año: 2015

Esta es una novela sobre Madrid, no importa el barrio ni el lugar. Es un homenaje a sus gentes modestas. A sus habitantes variopintos y heterogéneos. A sus calles y a sus plazas, a su vida alegre y sus rincones tristes. Los madrileños son una buena medida de las preocupaciones y del sentir de los españoles.

Siempre hemos sido pobres, incluso en la época en que los reyes de España eran los amos del mundo, cuando el oro de América llegaba sin dejar a su paso nada más que el polvo que levantaban las carretas que lo llevaban a Flandes, para pagar las deudas de la Corona.

Almudena junto con Galdós ha representado esa medida del escritor que ha asumido su papel como relator de la historia. Galdós ha sido el fotógrafo literario del siglo XIX y XX y Almudena ha acometido esa tarea ingente después de ser el cronista desde los crudos años del final de la guerra civil hasta el inicio de la democracia. No podría de otro modo, cuando se ha embarcado vocacionalmente en una obra tan extensa y sentida.

Ha esculpido con su pluma el sentir de muchos españoles desde el barrio castizo de Madrid donde ha vivido. La plaza de Barceló que quedó retratada en una de sus novelas como un rincón de ese Madrid poliédrico que ha servido como crisol de muchos emigrantes, que se han sentido, al final, ciudadanos de la capital de las Españas.

En esta novela la autora la dedica a sus hijos que ya no besaron el pan como sus abuelas porque no necesitaron hacerlo. En ella nos invita a un viaje retrospectivo a ese Madrid profundo, colorista y acogedor, en medio de todas las desesperanzas.

Se superponen en este remanso de reflexión varias décadas de nuestra historia. Por él han deambulado los pacientes del Doctor García, como sombras en la postguerra, y se han acuñado los fríos y largos días de un franquismo insoportable e inacabable, de negras noches y de rostro hostil, iluminados tan solo por sus angustias y sus pensamientos, bajo un velazqueño color azul.

Por sus calles y por las plazas, sus habitantes han discurrido a sus quehaceres cargados con la sempiterna mochila a hombros de su supervivencia.

Era una época donde cuando se caía un trozo de pan al suelo, los adultos obligaban a los niños a recogerlo y luego a darle un beso antes de devolverlo a la panera... Son historias de hambre por el que muchas personas murieron y quedaron en el olvido.

Es una novela íntima, introspectiva, de valores sencillos y hondas reflexiones, de amor por sus calles y por sus gentes. De sus mujeres que hicieron de la necesidad virtud no solo en la cocina, sino del cariño su bandera, hasta más allá de sus fuerzas. Como dice Almudena, la felicidad es una forma más de resistir.

La gente pronto hizo en ese Madrid que ya se extiende mucho más allá de las Ventas y la Plaza de Castilla, un lugar para acomodar sus intereses y expandir sus anhelos, labrando un espacio vital que se extiende como una prolongación más allá de su piel.

Almudena evoca todas esas sisas sobre la que se escapa la ciudad moderna desde un espacio chiquito, su propio barrio, que era el de la postguerra, hasta los confines de una urbe que no conoce final.

Y en medio de ella, el madrileño ha aprendido a olvidar, ya que el futuro radica en poder vivir. Alguien nos dijo que la democracia se construye sobre ese horizonte como un lienzo infinito donde escribir sus nuevos anhelos. Quizá, dice la autora, hemos olvidado demasiado pronto, todo, incluso nuestro pasado, sin analizar qué nos ha pasado y como ha sido lo acontecido hasta la misma orilla de nuestros días.

¿Para qué recordar la guerra, el hambre, centenares de miles de muertos, tanta miseria? Los españoles, que durante muchos siglos supimos ser pobres con dignidad, nunca nos habíamos sabido ser dóciles. Nunca, hasta ahora.

La novela se detiene a considerar esas cosas chiquitas, que imperceptiblemente han ido cambiando en nuestras vidas, y han forjado otra realidad. Muchas tiendas han cerrado, se han abierto otras más baratas, el perro y las mascotas se ha convertido en un refugio de afectos reconvertidos, y los pulsos ciudadanos se han transformado en sensaciones no reconocidas ni por los ancianos. Se han ido forjando más angustias y menos descansos. Más ruido y contados silencios. Más coches y escasos paseos. Todo se ha acelerado como en las antiguas películas de Chaplin, con comidas improvisadas servidas por un ciclista. Son *Tiempos Modernos* en versión de nuestros días. La especulación ha dado espacios más pequeños y más caros y las gentes viven en realidades muy diversas. A veces tan solo con una habitación en un piso compartido. Las gentes se separan y se unen a la misma velocidad que los acontecimientos. Tan solo esperan para escapar una semanita a la costa y encontrar allí un hueco para sus tribulaciones. Son vidas infinitesimales. Las otras, las de los de siempre, a buen recaudo, se colocan lejos del ajetreo de la plebe.

Es difícil no leer esta narración sin detenerte a verlo como el relato a través de un caleidoscopio preñado de colores, en que cada cristalito es una vida moviéndose en un espacio diminuto. En cada uno de ellos chirrían las vidas de sus habitantes, como los muelles de un somier, o se traspasa el dolor de sus vidas o sus alegrías a través del tabique. Es de un valor considerable conservar el humor en medio de este enredo. El retrato me resulta tan explícito como aquellas viejas fotografías obtenidas bajo una tela a través del ojo entrenado de una cámara de fuelle iluminado con un disparo de magnesio.

Almudena nos obsequia con una mirada aguda y pormenorizada de un Madrid transformado, como una equilibrista asomada al vacío, en este caso, asomada a una atalaya con un catalejo puesto del revés.

Hemos perdido una gran cronista de Madrid y de los españoles, de nuestro pasado y de nuestro presente, de sus vicisitudes y de sus angustias, con una sonrisa imborrable en la boca y un cigarrillo en sus labios. Tan solo un poeta sería capaz de estar a su lado para completar la belleza de sus narraciones, y admirar el amor de sus compromisos que son los nuestros.*

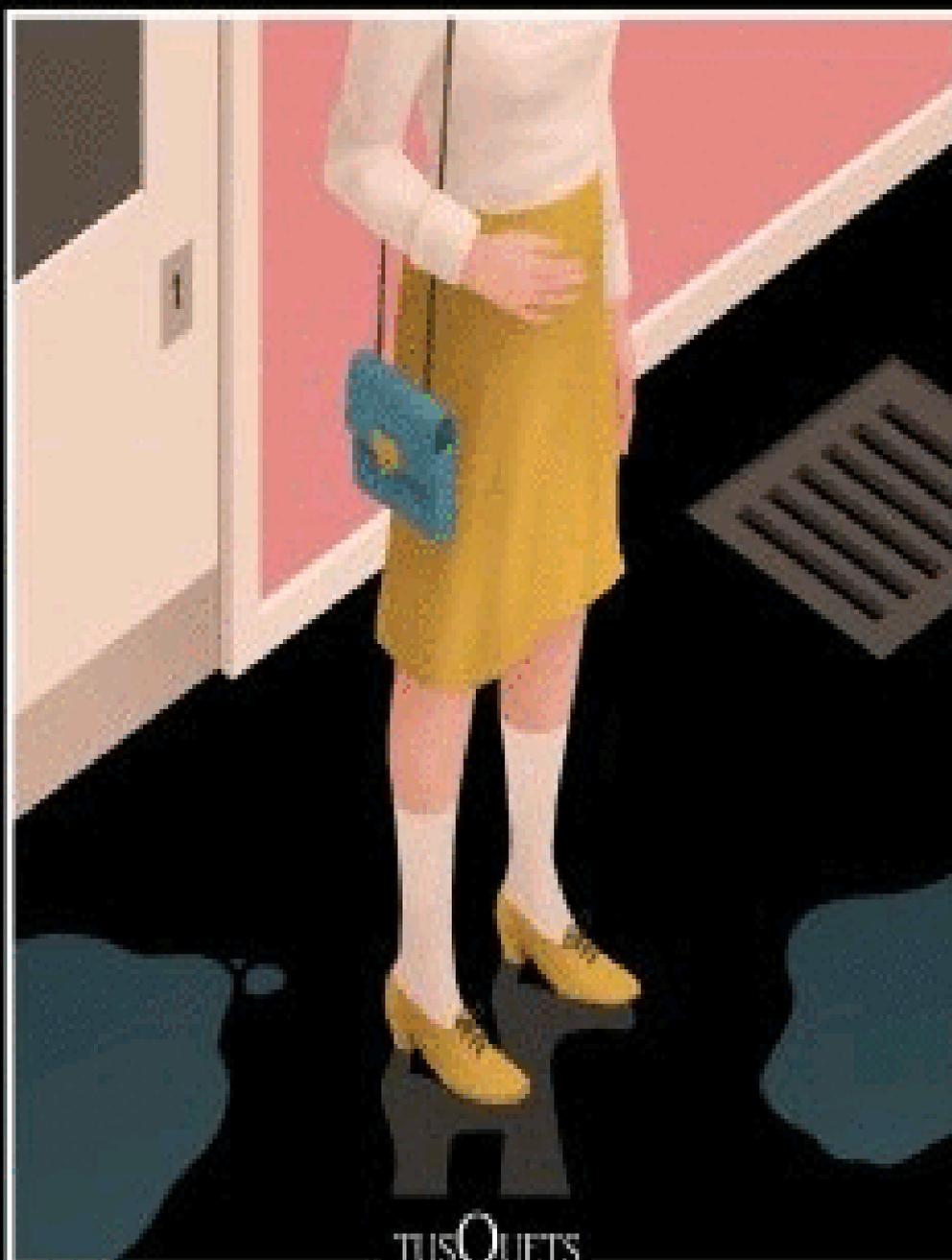
Valencia 3 de mayo del 22

*Publicado por la Fundación Hugo Zárate 5.5.22 y en *Entreletras*, junio 2022

Annie Ernaux

EL ACONTECIMIENTO

colección andanzas



TUSQUETS
LIBROS

Libro 12: “El acontecimiento”

Autor: **Annie Ernaux**

Editorial: Tusquets

Año 2000

Annie Ernaux es una veterana y comprometida escritora francesa. Su literatura se caracteriza por reivindicar en sus libros la dimensión política de su intimidad. Recientemente crítica en una entrevista que las élites de Francia se han escorado claramente hacia un mundo más conservador.

En este relato que constituye un pasaje del diario de su propia vida, la autora se zambulle a través de sus propios recuerdos en el análisis de ciertos acontecimientos vitales. Corren los años sesenta, cuando la protagonista tiene 23 años, los mejores de su juventud. Se ha separado de los padres y vive como estudiante en Rouen, mientras éstos han quedado relegados para ella a algunos fines de semana. Solos los visita para lavar la ropa, reponer recursos para la semana siguiente y mantener los lazos afectivos.

En su vida de estudiante universitario relata sus encuentros con jóvenes de su época, con algunos de los cuales tiene relaciones. En uno de esos encuentros percibe que ha quedado embarazada, lo que le sume en el desasosiego y la inquietud por la nueva situación sobrevenida.

Son años en que el aborto estaba prohibido penalmente con condenas de prisión y multa, tanto para la persona que abortaba, como para todos aquellos que intervinieran en el proceso. El aborto en Francia se despenalizó cuando Simone Veil fue ministra de sanidad en 1975, momento histórico en el que se aprobó una ley de interrupción voluntaria del embarazo, que complementó la ley Neuwirth, de 1972, sobre despenalización de métodos anticonceptivos. Hasta ese momento las mujeres francesas para abortar legalmente tenían que cruzar el Canal de Mancha, y dirigirse hacia UK, donde a partir de 1967 se despenalizó el aborto. Aun recordaban en Francia, en esos años, las condenas a muerte por estos hechos en los años cuarenta dictadas por el gobierno de Vichy. La última ejecución de una mujer fue en 1942.

Simone Veil es recordada en Francia por estar presa en los campos de exterminio, y por comprometerse en recuperar la dignidad de la mujer en los años difíciles. Llegó a comprometerse con la participación en las instituciones del Estado. Fue la

primera mujer que llegaba a ministra en su país, ostentando la cartera de salud en un gobierno liberal. Desde esa atalaya supo proponer y hacer aprobar en la Asamblea Nacional francesa la despenalización del aborto y regular la interrupción voluntaria del embarazo. Sus pasos le llevaron años después a presidir el Parlamento Europeo y la Fundación de la Memoria sobre el Holocausto.

El relato de Annie Ernaux nos sitúa en un escenario real y angustioso para muchas mujeres. Nada de eso se había producido aún en su país. Las mujeres, singularmente, las de escasos recursos económicos se veían obligadas a tantear soluciones muy arriesgadas para poder salir del trance en que se encontraban.

La narración recoge sus primeras impresiones, las relaciones con las personas de su entorno universitario y sus primeros contactos con médicos para abordar esa nueva situación sobrevenida. Nadie le prestaba ayuda en los primeros instantes y pocos la orientaban.

Primero contacta con la pareja con la que tuvo relaciones, que se desentiende de los hechos. Su decepción es considerable. Luego indaga y sondea, sin sucumbir a la desesperación, a aquellas personas que han podido tener experiencias similares. Todo en vano. Se observa el comportamiento de los varones, sus propios compañeros, sin que nadie le aporte soluciones. Anota el rechazo de los médicos que visita a los que pide asesoramiento. Acaba recabando el contacto con una persona que hubo de pasar por ese trance de abortar. A través de ella localiza una abortista clandestina en París. Sus padres permanecen ajenos por decisión de la interesada.

Pasados los primeros momentos de dudas, decide no tener ese bebé. Visita la abortista y previo pago, ésta le somete a un tratamiento con una sonda lo que le provoca al cabo de unos días el aborto. El relato se extiende recogiendo la angustia, la desesperación, y las diversas sensaciones. Las vivencias a las que se ve sometida quedan recogidas como un punto en el que la propia autora no ha sido capaz de resistirse sin anotarlo y después someterlo al escrutinio del lector muchos años después.

Ella misma recoge su vuelta al pasado, su visita a Rouen, donde residía cuando era estudiante, a pasear por sus calles y sus cafés. También hay una retrospectiva del París del distrito XVII, buscando la casa donde residía la persona que le provocó el aborto. Recordaba una mujer de edad mediana de origen español, emigrante republicana. Dio de nuevo con el café donde se detuvo a rumiar sus miedos y recordar los momentos sombríos alrededor de un té. El refugio último antes de tomar la decisión.

El relato es muy representativo de un momento muy importante para cualquier mujer, máxime en las circunstancias en que su decisión le podía acarrear no solo del rechazo social sino al final tener que afrontar una pena de prisión. Un oprobio y

una exclusión social para ella y para su entorno. El riesgo de morir, al realizarlo sin garantías sanitarias, era el último y perverso destino al que se podría ver sometida.

En estos momentos en que las decisiones de la mujer sobre el destino de su propio cuerpo tienen tanta trascendencia, que el vértigo es enorme. La decisión involucra no solo a su propia salud, sino a un ser nuevo no nacido. Se amontonan en su interior todas las variables del evento, la dimensión ética del hecho, el futuro de su vida, la soledad del acto y sus consecuencias, lo que supone el aborto como vía contraceptiva. Recoge el texto la constelación de pensamientos que se agolpaban en la cabeza de Annie Ernaux antes de la decisión más íntima, quizá la de mayor calado de su vida.

Todo sigue estando sobre la mesa, el relato no puede ser más oportuno. El asunto de nuevo fluye, no solo en USA donde el integrista religioso y las presiones políticas están cada día más vinculadas a los acontecimientos que vivimos hace 50 o más años. También en Europa, y en España el asunto sigue pendiente, por lo que el relato no puede ser más significativo. Es preciso recordar que, aunque nuestro país fue pionero con la aprobación de la ley de interrupción del embarazo. La iniciativa se perdió en el tiempo. La ley fue aprobada por iniciativa de la Ministra de Sanidad, Federica Montseny, durante el gobierno republicano de Francisco Largo Caballero. La influencia eclesiástica, el desenlace de la guerra civil, y la llegada de la Dictadura, condujo a que la iniciativa quedara frustrada.

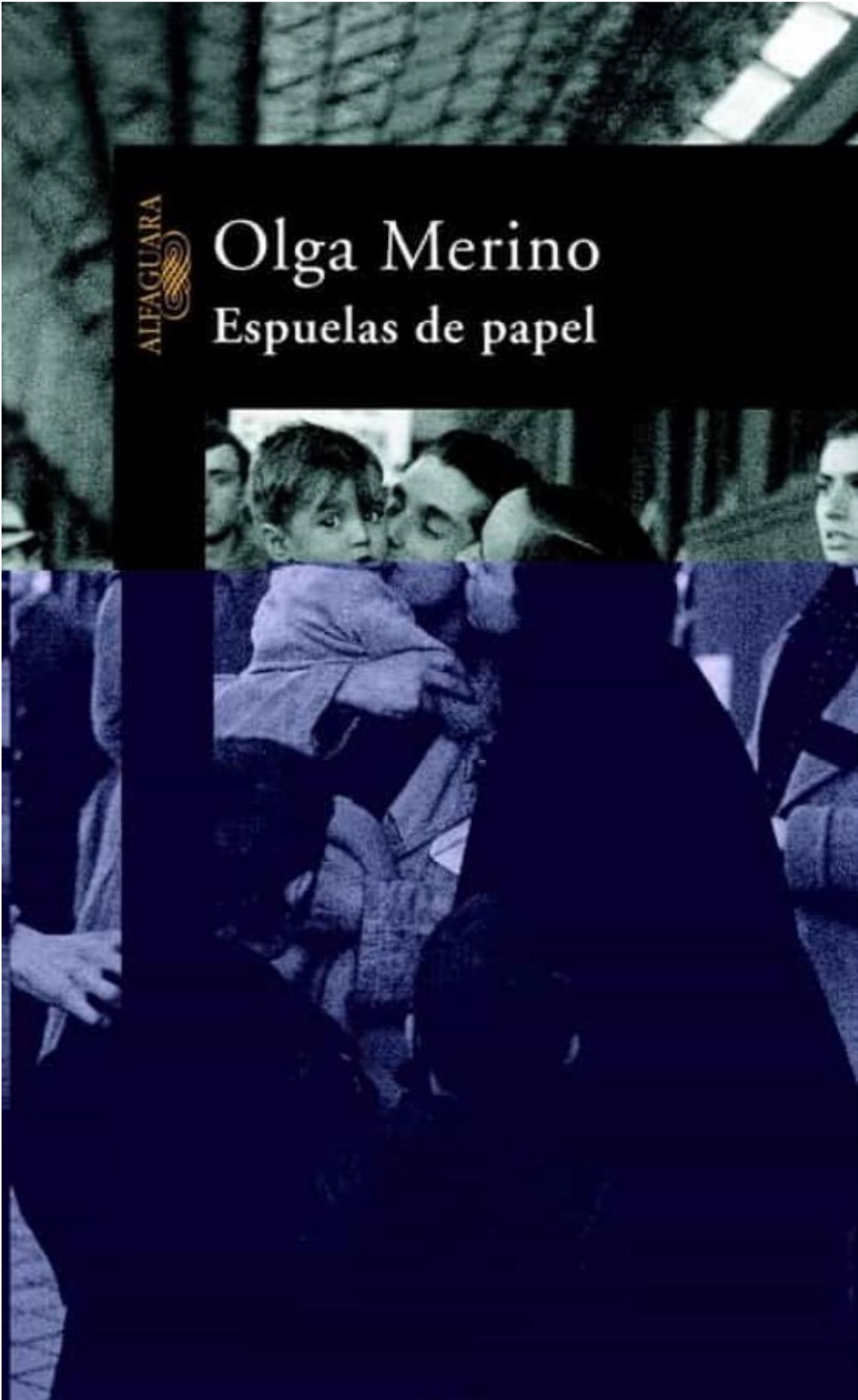
Fue, posteriormente, con la llegada de la democracia, cuando el Gobierno de Felipe González se plantea de nuevo esa propuesta. Acabó aprobándose en el Parlamento español la despenalización del aborto bajo la figura de tres supuestos. Posteriormente, con el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, se amplió el concepto, mediante la aprobación de un nuevo proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo, denominada ley de plazos, regulándose el evento con las debidas garantías.

Esta norma que actualmente está vigente, fue recurrida al TC por el Partido Popular. Dicha sentencia está pendiente de ser dictada después de más de 10 años, estando la sociedad española a la espera del pronunciamiento definitivo del máximo órgano jurisdiccional. La autora de esta narración señala al final del texto: He acabado de poner en palabras lo que se me revela como una experiencia humana total de la vida y de la muerte, del tiempo, de la moral y de lo prohibido, de la ley, una experiencia vivida desde el principio al final a través del cuerpo.

Es por todo ello, el diario de esta autora es un testimonio interesante, reflexivo y valiente, de una escritora comprometida con sus ideales.*

Valencia, 17.5.2022

* Publicado en la Fundacion Hugo zárate el 8.9. 22 y en *Entreletras*, Julio 2022



ALFAGUARA

Olga Merino

Espuelas de papel

Libro 13: “Espuelas de papel”

Autor: **Olga Merino**

Editorial: Alfaguara

Año: 2004

Olga Merino es una periodista y escritora española, nacida en Barcelona. Como corresponsal ha compartido la labor de periodista en Londres y Moscú. En este último destino contempló los momentos críticos de la caída del Muro de Berlín y su repercusión en la URSS, de la que ha atesorado innumerables experiencias.

Como novelista se asoma a la realidad literaria con obras convincentes plenas de valentía.

Dice el escritor Ignacio Martínez de Pisón que sobre la postguerra española no está todo escrito. Esta novela es un aporte para desentrañar la historia social de los ciudadanos de este país. Es esa época la que se atesora en la narración. Lo consigue apoyándose en la imagen de una mujer que desde su Andalucía natal se dirige a Cataluña a ganarse el sustento en medio de una sociedad en blanco y negro. Es la que quedó recogida en la retina de muchas gentes y la que tuvimos que vivir en los años posteriores a 1939.

La recientemente fallecida Ouka Leele, construyó toda su obra partiendo de fotogramas en blanco y negro sobre los que, dotándose de ingenio, construyó en colores una nueva realidad artística.

Olga Merino dedica esta narración a los que tuvieron que abandonar el sol de su tierra de origen para adentrarse en lo desconocido, en medio de un temporal en blanco y negro de represión y de miseria. El mensaje no puede ser más desolador en el caso del papel de la protagonista, una mujer ante el destino, en unos tiempos en que éstas estaban relegadas al hogar, el analfabetismo y a convivir con las penurias propias y ajenas. Sin proyecto de vida, nada más que criar hijos y arrugas.

La Barcelona de la época era un territorio aplanado por la guerra civil, plagado de negocios oscuros, en los que reinaban el estraperlo, la economía sumergida. El régimen político derivado y construido por el ejercicio de las armas marcaba las pautas.

Tardará años Barcelona en recuperar su antiguo esplendor. Entre tanto, en las barriadas de la periferia, como en el Poblado de la Bota, el régimen dirimía los últimos vestigios de represión con fusilamientos ocasionales, y donde en otros

espacios del extrarradio como el Poble Sec y S. Andreu, se hacinaban los inmigrantes procedentes de toda España conviviendo entre sí en medio de condiciones miserables.

Juana Merchán, la protagonista de *Espuelas de Papel* representa ese personaje que aterriza en medio de la nada, en blanco y negro, que es el espacio que les queda a los necesitados. Tan solo le acompaña un vestido miserable y una modesta maleta de cartón con las puntas de color canela. Dentro unas mudas, una bata y escasos otros bienes que sujeta con unas manos vendadas fruto de las heridas del último lugar donde ha servido.

Todo lo que va a vivir es la consecuencia de ese espacio y ese ambiente. Se dirige a la casa donde va a trabajar como asistenta. La casa de las "Monterde", donde una madre y dos hijas a cual más bordes, albergan secretos que irá descubriendo.

La autora disecciona el relato mediante una prosa directa, colorista y escueta. Nada deja al azar. Todo está medido como el hacer de un relojero. Conviven diseccionados con una prosa abrupta y desgarradora el retrato rural y feroz en que se alternan ciertas vivencias del pasado, con los circunloquios narrativos sobre la vida de la protagonista en Barcelona. Todo está preñado de buena literatura, con aroma de duende y ferocidad, propia de los perfiles dramáticos recogidos en *Los Santos Inocentes*.

En los pasajes en que recoge alusiones al responsable del orden público en Sevilla, Manuel Díaz Criado, la autora recoge momentos sobrecogedores. A Manuel Díaz Criado, militar golpista, el General Queipo de Llano, le confió el mando ejecutivo de la represión en Andalucía y Extremadura en los momentos posteriores al golpe militar de 18 de Julio de 1936. Los asesinatos extrajudiciales que se le atribuyeron y se cuentan por miles. Murió sin pena ni gloria en 1947.

Antes de llegar a Barcelona, aún resonaban en los oídos de la protagonista las palabras de un muchacho cuando en el cambio de tren, en Alcázar de San Juan, le dijo: "Si aguantáis un año en Cataluña, mirad que os digo, solo un año, aunque os cueste, no querréis volver al Sur, palabra. No se añora el pan duro. Habréis de acordaros de lo que os digo."

En medio esa nueva vida la protagonista, solo encuentra consuelo y apoyo en el relojero, un anarquista mutilado por la guerra, un despojo humano que solo encuentra consuelo en el vino de Gadesa. Huraño y solitario Liberto continúa rumiando su pasado. Su huida a Francia, los campos de concentración,. Solo le queda al volver la pena de prisión. Todo contribuye a su desapego y a considerarse desafecto al régimen. Malvive en medio de una humilde vivienda rellena de libros haciendo chapuzas de relojero porque no le dan trabajo, dados sus antecedentes. Tan solo sale a por víveres, a la bodega, y a firmar periódicamente en la comisaría Layetana su vínculo con el pasado.

Entretanto, la vida en la capital Condal, se va desperezando con el tiempo, incluso entre los barrios del extrarradio repleto de casuchas, donde reina la uralita y el alquitrán.

La vida de Juana Merchán se va enderezando junto a su padre y el resto de la numerosa familia que el padre ha ido rebobinando cuando las condiciones lo han hecho posible. Pero los domingos, Juana que sigue visitando al amigo anarquista, y a su gato Proudhon mantiene la relación. Perciben ambos un afecto mutuo que hace que los domingos se conviertan para ambos un espacio de convivencia y alegría. Solo en el entorno del relojero, Juana sigue encontrando ánimo y consuelo. Ha abandonado a las Monterde, al observar que a escondidas le robaban los ahorros. Ahora trabaja en un taller de textil junto con alguna de sus hermanas, mientras el padre se afana en hacer peonadas en la construcción. Todo indica un respiro en su devenir. Como dice su padre siempre adelante, aunque tengas que azuzar al caballo de la vida con espuelas de papel.

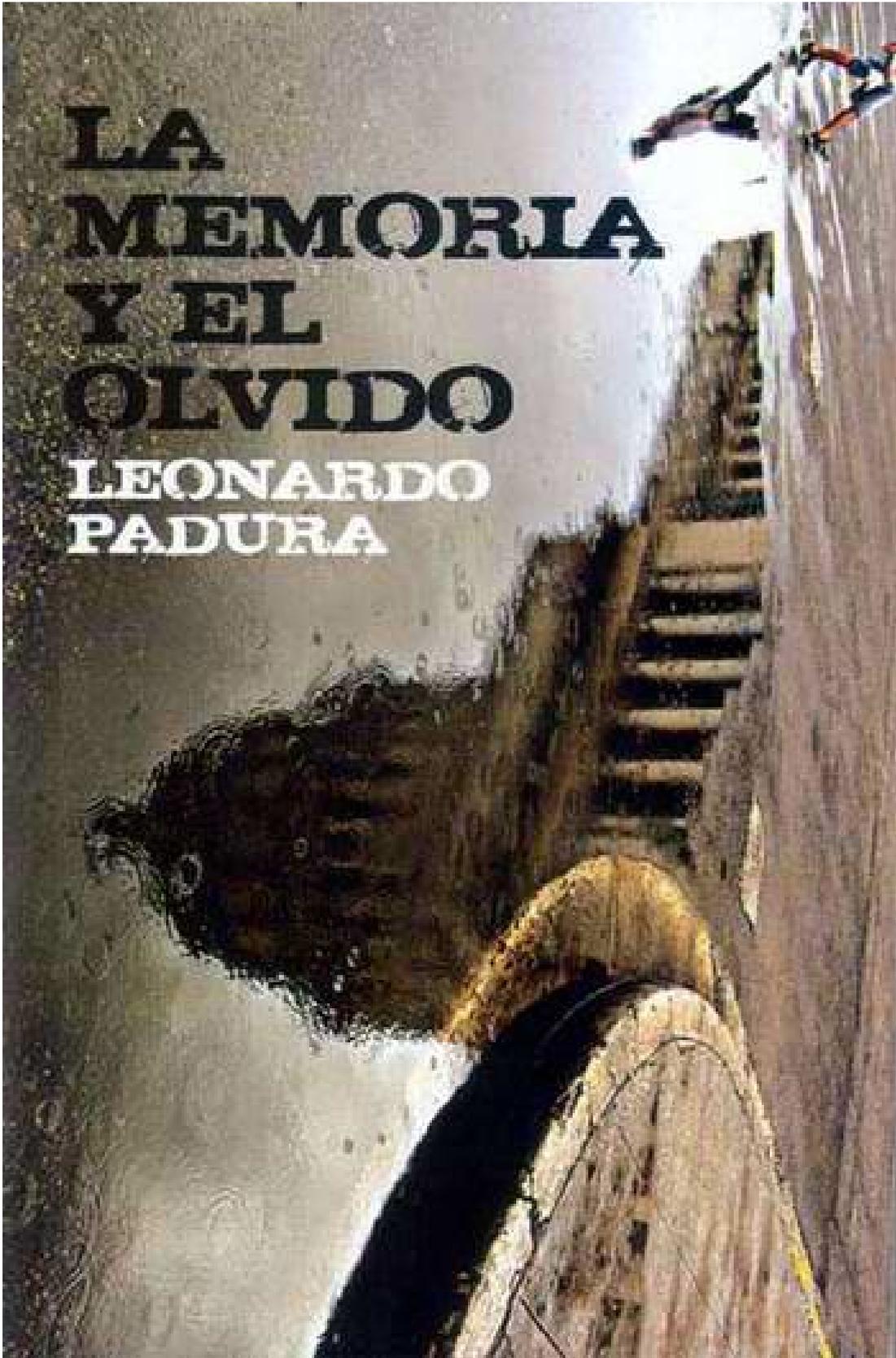
El círculo de su relación con el anarquista se va cerrando hasta cristalizar en algunos encuentros amorosos en una pensión. Él sabe que ese amor es imposible, es un despojo humano sin futuro, sin trabajo y con un oscuro pasado. Decide romper con gran dolor de Juana a pesar de sentirse bien a su lado. No está dispuesto a que ella sacrifique su juventud junto a él. Ella es joven y con derecho a buscar libremente otro destino al lado de otro hombre.

Son dos vidas que se cruzan en el espacio sin perspectiva de futuro. Decide dejarla marchar y el acto de despedida se formaliza con la entrega de la mejor joya que le queda en la mesa de su taller de relojero. Una piedra preciosa que guarda con esmero y con la que decide engastar un anillo. Es su despedida, su prueba de amor y su mejor tesoro. Liberto decide que solo pueden estar en manos de esa bonita muchacha que crece entre la miseria de Barcelona.

Entretanto, el capitán Manuel Díaz Criado, el azote de la represión de Sevilla, que desapareció entre las tinieblas de la postguerra hundiéndose en el olvido, dejó paso en la historia a su jefe, el general Queipo de Llano, que sigue enterrado con todos los honores a los pies de la Virgen de la Macarena de Sevilla.*

Valencia, 28 de mayo de 2022

*Publicado en *Entreletras* en junio 2022 y en la Revista Hugo Zárate el 25.7.22



**LA
MEMORIA
Y EL
OLVIDO**

**LEONARDO
PADURA**

Libro 14: “La memoria y el olvido”

Autor: **Leonardo Padura**

Editorial: Caminos

Año: 2011

Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro. Pero la conservación y la evocación de la memoria suele ser un asunto complicado.

El relato de Leonardo Padura es una evocación de los acontecimientos de un lustro a través de sus columnas periodísticas escritas en diversos medios. La realidad de los hechos no caben en un relato único, hay que formalizar varios para acoger los puntos de vista de lo acaecido. El contraste determina una visión poliédrica de la realidad.

Padura debate en estas páginas, no solo unos hechos narrados con el fin atrapar la realidad, sino también ciertas reflexiones sobre el marco que lo hacen posible. Es un relato coherente, salvando con estos escenarios, las evocaciones selectivas o sesgadas que suelen perjudicarlo.

Las columnas publicadas base de este libro están sostenidas sobre una prosa elegante y didáctica propia de este escritor curtido entre la censura cubana, una discreta disidencia y sus incursiones en el exterior de su país. Una muestra de ello son sus fondos editoriales que en forma de muestra están simbólicamente atesoradas en las cajas el “Instituto Cervantes” de Madrid.

Sus relatos constituyen una fuente de inspiración de historiadores y curiosos interesados por la realidad internacional, sin dejar en su caso de reafirmar la mirada del autor, sus señas de identidad, y con ello la cubanía de su país de origen, del que el escritor tiene siempre a gala evocar, haciendo siempre con su mirada reflexiva sobre las cosas, la necesaria pedagogía.

Los artículos seleccionados se coleccionaron inicialmente bajo del título de Cultura y Sociedad a través de la Oficina en Cuba de “IPS-Inter Press Service” y por el Servicio Mundial de Columnistas de esa Agencia. Contienen muchos temas de diversa índole, reflexiones políticas, críticas culturales, vicisitudes de la realidad cubana, viajes, algunos tan curiosos como la visita al cementerio de Pantin en París tras los pasos de la madre de Ramón Mercader, Caridad Mercader. Ramón Mercader fue el asesino de Trotski en Cayaocan. Sus actos han perdurado en la historia y han proyectado algunas consecuencias.

Leonardo Padura, tanto en su labor de periodista, como de escritor de la realidad cubana, ha vivido los acontecimientos internacionales bajo el prisma de un cristal

esmerilado, fruto del control del régimen cubano sobre sus residentes, incluso sobre él, aunque con una mirada crítica, con el necesario contraste, fruto de la circunstancia de ser un ciudadano cubano con pasaporte español con el que viaja abundantemente. Sin embargo, siempre vuelve a la isla. Continúa viviendo en un barrio habanero de extracción obrera, como es el de Mantilla, al que vuelve siempre después de sus viajes al exterior.

El autor no está dispuesto a abandonar su espacio vital aunque le atravesase el dolor de muchos amigos que se han dispersado como polvo en el viento ante las adversas condiciones en que se han encontrado en el ecosistema de la isla. Muchos se han dispersado por América, otros han acabado en Madrid o Barcelona y no pocos en Londres o París.

La literatura cubana está plagada de desafectos y emigrantes de todo tipo y condición. Incluso algunos con pedigrí diplomático como el escritor Guillermo Cabrera Infante. Estas crónicas cubanas tienen la virtud de haber sorteado no pocos obstáculos y han visto la luz después de algunas vicisitudes. En ellas se encuentra reflejado el escritor, pero también el viajero y el observador internacional. Están escritas para refrescar el pasado, pero con la vocación de preparar el futuro. Caben en ellas, las referencias a la política, a la literatura y a la música con espacios para evocar el ritmo siempre del son, el reguetón y el merengue. En el ámbito literario estas crónicas también han nutrido sus novelas, han dado argumento a sus personajes y han contribuido a través de ellas a enriquecer a la reflexión de sus congéneres y sus ciudadanos en la isla.

Ese medio nutritivo ha sido un poso que puede conservarse en casos muy significativos como en su trabajo sobre la muerte de Trotski recogido en su novela *El hombre que amaba a los perros* en los que tuvo que emplearse a fondo para documentar ese libro. O en algunos de los diálogos de los personajes de sus novelas, a través singularmente de Mario Conde, un trasunto de él mismo, al que utiliza como modelo para hacer aflorar sus desesperanzas, su escepticismo y sus no pocas certezas.

Su admiración sobre Hemingway también está presente en sus obras y está presente en el análisis crítico del escritor americano, de su admiración inicial sobre el autor que no ha decaído, a descubrir el fondo contradictorio, e incluso aborrecible, de algunos aspectos del ser humano ganador del premio Nobel. El libro anota en su introducción el relato de sus objetivos en boca de su editora. "*La memoria y el olvido* nos entrega, sin renunciar a los recursos del periodismo y a la altura de la prosa narrativa característica de este escritor, a una imprescindible mirada analítica de los avatares de un lustro signado por los cambios y búsquedas, pero también por los acechos de los olvidos. Es una memoria de nuestro presente, grabada como testimonio vivo para el futuro."

Juan Marsé

Viaje al sur

Fotografías de Albert Ripoll Guspi



Lumen

Libro 15: “Viaje al Sur”

Autor: Juan Marsé

Editorial: Lumen

Año: 2020

Decir Juan Marsé, es citar a uno de los mejores novelistas españoles de la segunda mitad del siglo XX y del XXI. Algunos lo citan entre los escritores de generación de los 50, quizá por sus relatos realistas y de fácil adaptación al cine. Lo cierto es que sus narraciones son un retrato descarnado y sin concesiones de la sociedad del franquismo y de la sociedad democrática que luego se desarrolló a partir de la Constitución de 1978.

El autor procede de un origen humilde. Después de incontables vicisitudes, acabó trabajando en Barcelona en un taller de joyería, oficio que ejerció durante 15 años. Apoyado en sus inicios literarios por el editor Carlos Barral, consiguió vivir un tiempo con su ayuda en París. Durante una temporada se dedicó a diversos oficios para ganarse la vida y perfeccionar su formación. Es singular el periodo de colaboración con el Instituto Pasteur, trabajando como ayudante de laboratorio del científico francés y premio nobel Jacques Monod, antiguo líder de la resistencia.

Conectado en ese tiempo con el exilio republicano, Marsé acabó recalando en al editorial Ruedo Ibérico que dirigía en París el editor José Martínez Guericabeitia. Este exiliado era un comprometido anarquista siempre dispuesto a publicar obras contra el régimen franquista. Por sus manos circularon textos de diversa índole, editados con la ayuda una larga nómina de colaboradores de diversa ideología afincados en las orillas del Sena.

El encargo que logró cuajar entre el editor de Ruedo Ibérico y Juan Marsé, se concretó finalmente en 1962, en la composición de un libro que acabó de redactarse por el autor un año más tarde, El objetivo era realizar un retrato del Sur de España. En él debía colaborar Antonio Pérez, socio de la editorial, y un fotógrafo para las instantáneas. El resultado final quedó en manos del editor, que acabó apartándolo de sus objetivos iniciales. Las causas y vicisitudes que sufrió el texto fueron diversas, quedando reflejadas en la publicación actual. Después de varios años desaparecido, el manuscrito acabó aflorando en una búsqueda casi policíaca, en los archivos de “El Instituto Internacional de Historia Social”, de Amsterdam dedicado al pensamiento anarquista. Al adquirir este organismo los restos de la editorial Ruedo Ibérico los materiales de la liquidación quedaron archivos allí. Entre ellos se encontraba esta obra firmada bajo el pseudónimo usado por Marsé, de Manolo Reyes, el protagonista del “Pijoaparte” extraído de su novela Últimas tardes con Teresa. El texto desaparecido, durante tantos años, estaba escrito casi

en la misma época que esta narración y le sirvió al autor para ilustrar algunos de sus personajes.

Esta última obra publicada de Marsé es un libro de viajes escrito bajo la sombra de una España sometida a la censura. En ella se recoge el atraso y la miseria de Andalucía en esos años, apoyándose en el fotorreportaje de las provincias de Cádiz, Sevilla y Málaga. Finalmente, el documento ha sido rescatado por la editorial Lumen después de incontables vicisitudes publicándolo cuando el autor ya ha fallecido.

En el relato queda recogido el retrato social y moral de la España que estaba saliendo de la postguerra y que se disponía ávida de entrar en un proceso de transformación para salir de la miseria. Este fenómeno se apoyó en dos claves: la emigración al extranjero de muchos españoles, singularmente de los menos pudientes, y la llegada masiva del turismo. Ambos fenómenos marcaron el periodo económico marcado por los planes de desarrollo del Régimen, para sacar a España de la autarquía de los años anteriores.

Marsé es un maestro en captar voces, dibujar personajes y recrear atmósferas. Se apoya en este caso, en las instantáneas de Albert Ripoll Guspi. En esta tarea de rescate han colaborado diversas manos para hacerse con algunas estampas originales. Su publicación es el mejor homenaje a su autor, que no ha podido verla en las manos de sus lectores. Esta obra póstuma de Juan Marsé es un retrato de nuestra propia historia.*

Valencia, 12 de junio 2022

*Publicado en *Entreletras* en Agosto 2022 y en la Fundación Hugo Zarate el 9.10.22

ELOGIO DE LA IMPERFECCIÓN

Las memorias de la Premio Nobel
de Medicina 1986

RITA
LEVI-MONTALCINI



booket

Libro 16: “Elogio de la Imperfección”

Autora: Rita Levi Montalcini

Editorial: RBA (1999). Tusquets (2015)

Rita Levi Montalcini era una científica italiana. Nació en Turín en 1909 en el seno de una familia numerosa de linaje judío sefardita. Su infancia y su juventud se desarrolló en Italia en el seno de una familia agnóstica. Dispuesta a estudiar dando rienda suelta a su vocación, emprendió los estudios de Medicina. Todo se trunca con la subida al poder de Benito Mussolini. A partir de los decretos de persecución de los judíos italianos dictados por las nuevas autoridades, la familia Levi sufre la persecución derivada de esa nueva realidad. Una de las consecuencias es que Rita no puede seguir estudiando ni investigando en las aulas de la universidad a partir de 1937. Licenciada en 1936 y siguiendo las instrucciones de su padre y de sus profesores, decide primero esconderse y seguir a escondidas sus trabajos hasta preparar su fuga a USA, vía a Bruselas, a donde recala finalmente para iniciar una nueva vida.(Universidad G. Washington, St. Louis). En los tiempos de la II Guerra Mundial y durante muchos años, los científicos europeos incrementaron la nómina de las universidades y los laboratorios americanos. En esa diáspora de científicos europeos estará Rita Levi.

Sus trabajos en investigación fueron decisivos para dilucidar el papel de ciertas moléculas de pequeño tamaño como son los neuropéptidos en la neurobiología. Caracteriza varios de ellos, observando que constituyen factores decisivos en el crecimiento de las neuronas, siendo su repercusión clave en la diversidad funcional de éstas y en su regeneración. Estos hallazgos le permitieron alcanzar el premio nobel de Medicina en 1986. Es un momento brillante para ella y para Salvador Luria y Renato Dulbecco, dos figuras decisivas del esplendor italiano en la Bioquímica y la Medicina del momento. Ambos fueron premios nobel y amigos de Rita Levi en su exilio americano.

A su vuelta a Italia, logró alcanzar en vida el reconocimiento de sus paisanos. En 1961 consiguió que las autoridades italianas le ayudaran a crear el Instituto de Biología Celular, organismo de alto nivel científico que dirigió hasta 1979, siendo nombrada después senadora a perpetuidad, cargo que ostentó hasta a su muerte en 2012 (103 años).

Rita Levi ha contribuido de manera decisiva a la divulgación de la Ciencia y sobre todo a la defensa del papel de la mujer en la vida científica y cultural. Ha divulgado numerosos trabajos científicos y ha publicado algunas obras de notable alcance en la divulgación de la ciencia, de la mujer en la historia y la cultura y a la tarea de

ejercer con tenacidad el compromiso social para esculpir los valores de una ciudadanía libre.

Este libro *Elogio de la Imperfección* es uno de ellos. Cuenta en estas memorias de su vida, el origen de su infancia y de su familia y el tremendo esfuerzo por sobreponerse a una dictadura. Es reconfortante observar el esfuerzo en aprender a no doblegarse y a impulsar las tareas vinculadas en educar a ciudadanos libres. A invertir esfuerzos en la defensa de los débiles y a impulsar el saber y el compromiso ético. Siempre estuvo empeñada en estimular la igualdad social y a recordar el papel de la mujer en la cultura y en ese compromiso ciudadano. Recuerda datos emocionantes de su infancia en medio de una familia numerosa educada en un ambiente librepensador que fue el que vivió y que le ayudó a dar rienda suelta a su empeño en dedicarse a la ciencia.

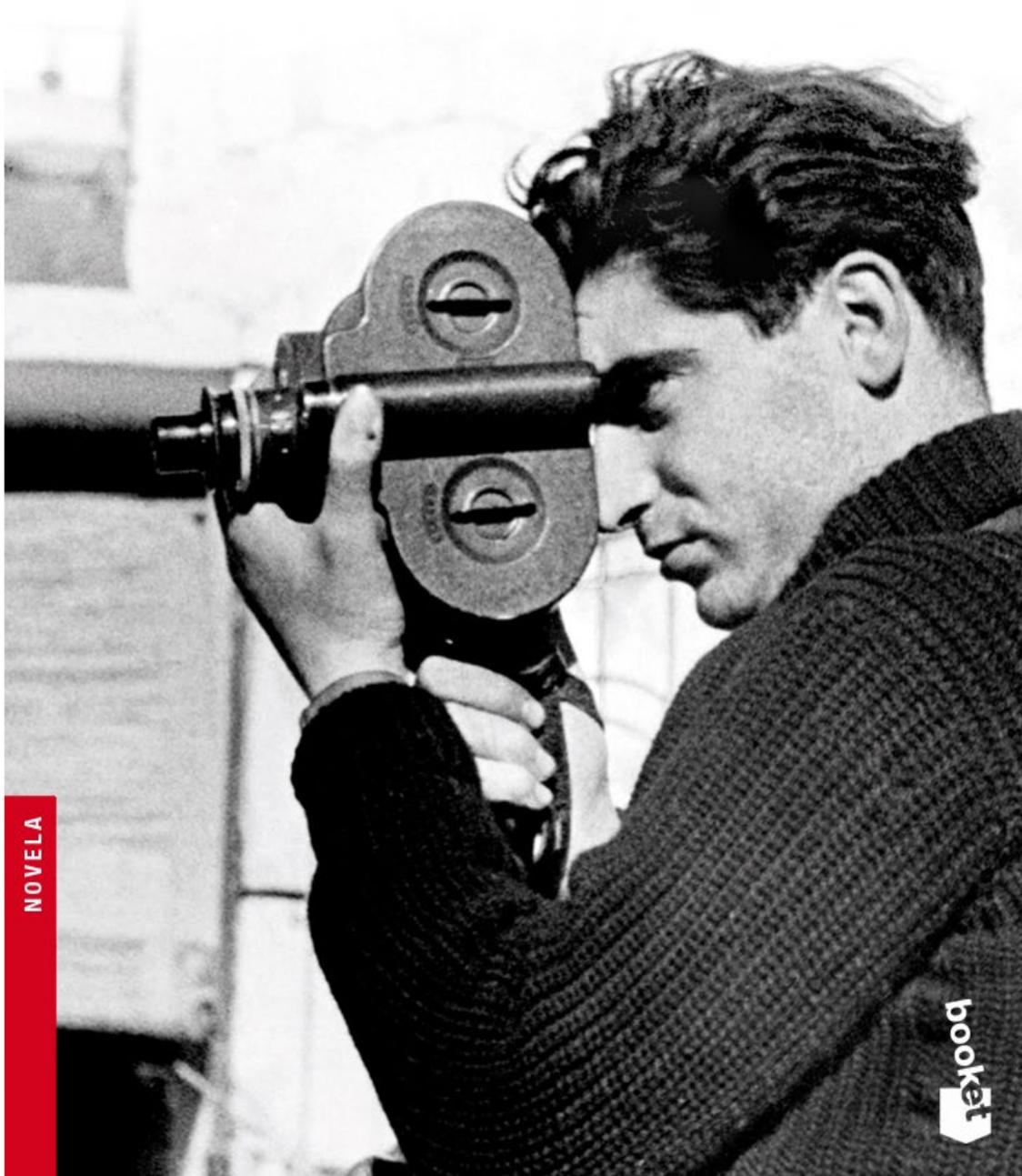
Es un libro de gran calado y de hondo compromiso. Sus aportaciones constituyen un gran legado para la sociedad italiana y europea, y sus memorias constituyen un mensaje brillante para las generaciones que han tenido la curiosidad de descubrirla. Sus restos reposan después de una larga vida centenaria en el cementerio de Turín, ciudad que la vio nacer y de la que se despidió con una gran emoción en los años difíciles del fascismo.

Valencia 22 de junio 2022

*Publicado en *Entreletras* en julio 2022 y por la Fundación Hugo Zárata 19.9.22

SUSANA FORTES

Esperando a Robert Capa



NOVELA

booket

Libro 17: “Esperando a Robert Capa”

Autora: Susana Fortes

Editorial: Planeta

Dos periodistas judíos. Un encuentro en París en 1935. El inicio de una relación que se sostendrá hasta el final incluso más allá de la muerte. Los dos proscritos, una, Gerda Taro, orgullosa, disciplinada y audaz, de origen alemán que se ve obligada por la fuerza a abandonar la Alemania nazi, él, Robert Capa, fugado de su Hungría natal. Amante de la fotografía, moreno y atractivo.

Ambos nos han legado para la historia sus vidas y sus pseudónimos, su obra y sus tribulaciones. Sus denominaciones periodísticas y su estilo han quedado acuñadas para la historia. Pocos conocen sus verdaderos nombres.

Les unirá el destino, el origen y la profesión. Se conocerán y se encontrarán para vivir una historia en común. Viajaran de corresponsales a España cuando se inicie la guerra civil española. Les unirá ese destino compartido en los campos de batalla y solo les separará la muerte, cuando en el frente de Brunete, Gerda Taro, herida, encontrará la muerte aplastada por un carro de combate. Sus crónicas y sus fotografías se abrieron paso en las redacciones de toda Europa y aún perduran como iconos del periodismo mundial.

Él le sobrevivirá envuelto en un doloroso luto emocional irreparable hasta que, impertérrito, siguió empeñado en invertir su vida en su trabajo de corresponsal, inasequible al desaliento, alcanzará también su final en Vietnam, en otro conflicto en guerra, donde le encontró la muerte. El recuerdo de ambos pervivirá en la historia como una leyenda y alimentará su presencia y los recuerdos en las páginas de periódicos y los libros persistiendo en el tiempo.

Son dos vidas paralelas que se encuentran primero bajo el cielo de París, en ese entorno de preguerra, rico en expresiones culturales, en un entorno urbano buscado como refugio de exiliados y como expresión del turismo de circunstancias, hasta que el destino les llevará finalmente a las tierras españolas.

Susana Fortes encuentra en estos dos personajes de la historia europea todos los ingredientes para armar su relato. Poner en pie una historia de amor que va más allá de los perfiles de los personajes, del papel de la prensa en esos tiempos difíciles, singularmente del fotoperiodismo, para recordar el afán de aventura de dos jóvenes que comparten destino y que se encuentran viviendo peligrosamente todos esos vertiginosos años. La historia se sucede en diversos fotogramas, como

un tobogán de acontecimientos que, vistos después, con perspectiva, es indudable que conmovieron al mundo.

La autora compone mediante un pretexto literario también la recreación de una historia de amor en medio de un contexto, de mundo marcado por los difíciles dilemas que se producen cuando una sociedad se rompe y no se ve el modo de ponerle un final a lo que acontece sin que la violencia lo ocupe todo.

Son años de suspense, son los compases previos a la segunda guerra mundial, período turbulento donde millones de personas vieron frustradas sus vidas y donde quedó destruido su entorno vital por mucho tiempo. Sus huellas pervivirán en el tiempo hasta hoy.

Tan solo la guerra de Ucrania llamando a la puerta nos ha despertado del sopor de una Europa reconstruida.

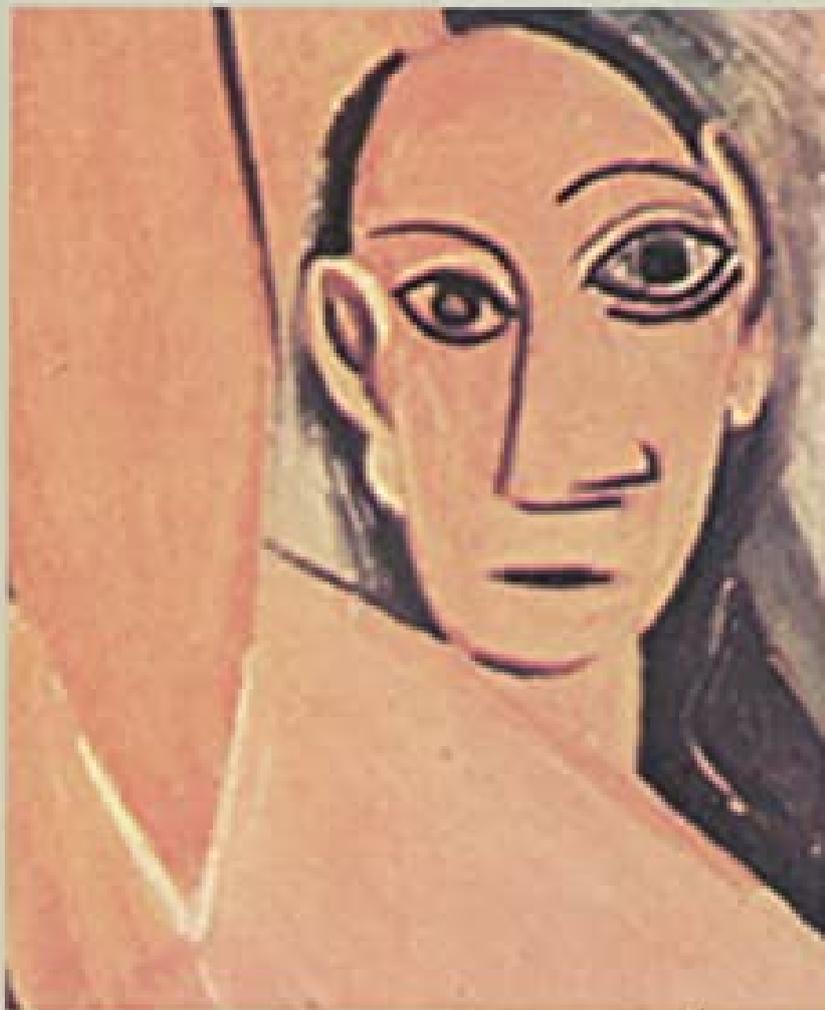
Durante décadas de abundancia, la sociedad europea se dedicó a empeñar sus esfuerzos en consagrarse al papel del nuevo crecimiento económico y social, confiando para ello buena parte de su tiempo. Esta nueva sociedad ensimismada y pensativa, observa sobrecogida cómo el pasado puede ser presente y futuro, mientras se encuentra, de nuevo, atrapada en el dilema de encontrar una salida para hacer frente a esta nueva encrucijada o contribuir a su destrucción.*

Valencia 25 de Julio 2022

*Publicado en la Fundación Hugo Zárate el 17.10.22

RAFAEL CHIRBES

La buena letra



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

Libro 18: “La buena letra”

Autor: Rafael Chirbés

Editorial: Anagrama 2002

Rafael Chirbes es un escritor valenciano, nacido en Tavernes de la Valldigna en 1945 y muerto en 2015. Lo que se conoce de su perfil biográfico parece marcado por la infancia en una familia de perdedores republicanos. Ambiente de represión que el autor confiesa marcó su propia vida y que impregna su literatura. Su narrativa es un magnífico referente de la ciénaga franquista que tuvieron que sufrir los españoles durante muchas décadas.

Sus páginas destilan un hondo poso escéptico, un grito de injusticia en medio de un auditorio autista. Algo de estas estampas se perciben también en el Max Aub de *La gallina ciega* cuando el autor volvió a España al final de los años 60 y retornó despavorido al exilio mexicano al observar el ensimismamiento y el olvido instalado como método de supervivencia entre los españoles.

En este caso, Chirbes abunda en misericordia en esa honda preocupación aliñada con una literatura despiadada, no exenta de un punto de amargura. En muchos casos, como en el de esta corta novela, ese sabor invade al lector a través del monólogo de una mujer hablando a su hijo, cuando relata como instalada en un reclinatorio su cantata vital. Son imágenes en las que va desgranando las inquietantes imágenes de su propio contexto.

El autor recoge en este relato estampas en blanco y negro que en breve se llevarán a la pantalla y que son un retrato íntimo, una triste referencia sufrida por los perdedores de la guerra civil española. Sus esfuerzos evocadores han dejado un rictus de dolor que impregna toda su literatura a medida que esta crece. Un relato en que el autor transmite sin piedad, página a página. Son esas sombras que le han acompañado desde la infancia y que desfilan en el texto de esta insólita y dolorosa narración conocida en el seno de muchas familias. Son un rosario de traiciones y venganzas, en medio de un ambiente marcado por la supervivencia. Los perdedores son unos seres que solo se sostienen en pie animados por el calor de compartir sus vidas como único salvavidas en medio de un puñado de miserias. Chirbes no relata la gran historia del país, se conforma tan solo, con recoger los detalles infinitesimales, los retratos íntimos de las personas próximas tomando como referencia los de su propia infancia y la descripción del entorno que le ha tocado vivir. No lo necesita. Tan solo le basta describir el medio en el que chapotearon las familias republicanas en el interior de una España franquista inmisericorde.

En ésta y en otras novelas el autor va desgranando el alma de los poderosos y la miseria de los perdedores. Relata la rapiña de los bienes, la depredación practicada, el afán de poder de los que, según las crónicas oficiales, fueron los vencedores. Chirbes describe su hipocresía, denuncia sus ambiciones, su afán de represión, y su único objetivo: conservar el botín para seguir viviendo de las gabelas y de la rapiña de la guerra, con el inveterado propósito no solo de disfrutarlos, sino de transmitirlos a las generaciones sucesivas con el fin de perpetuarse.

En medio de la esa ciénaga, el autor detalla la especulación, la corrupción y los métodos utilizados para acaparar bienes y recursos sin ningún respeto a los congéneres o a la propia naturaleza. Este relato puede verse en *Crematorio* o en *En la orilla*, dos de sus obras más emblemáticas sobre la corrupción, que relatan tiempos diferentes, ya sea en dictadura, o en democracia. Los fines en ambos, los propósitos son idénticos, el enriquecimiento desmesurado, el abuso de poder, el acaparamiento de los recursos sin sometimiento ni respeto a ningún parámetro. Eso sí, es una depredación envuelta en los valores sublimes de la patria. Esas señas de identidad que son la coartada, el celofán donde esconderse para perpetrar todo tipo de maldades impropias de esos valores.

Todas esas contradicciones se encuentran en el retrato íntimo del autor, en sus desesperanzas y en su tortura interior. Su literatura viene marcada por su búsqueda de un ignoto mundo mejor, desde un contexto crítico, incluso atormentado en el que vive, en una permanente búsqueda de su propia identidad o del ejercicio de su sexualidad. Ese afán crítico sin concesiones los consumió en una honda amargura. Sus últimos años los marcó mucho su precaria salud. Su retiro es hoy lugar de peregrinaje para escritores y admiradores de una literatura de culto, fruto de un momento histórico que el autor analizó como pocos, en dictadura y en democracia. La democracia restaurada que cristalizó en la Constitución de 1978 fue también objeto de sus críticas y motivo de denuncia de sus indudables carencias.

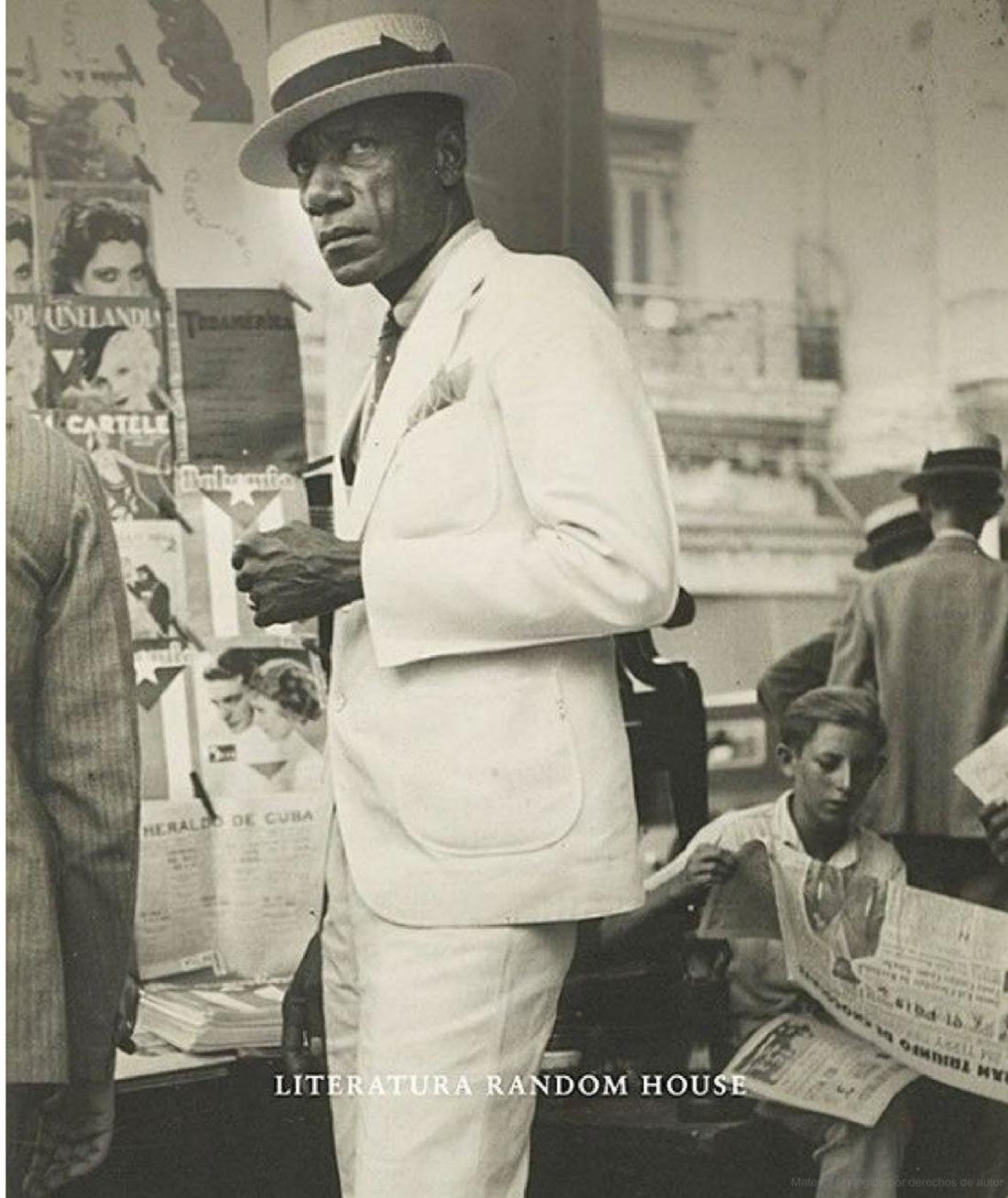
Chirbes en esta obra nos deja una mirada inmisericorde de su infancia, un apunte de las miserias físicas y morales, de la supervivencia, y de cómo los seres humanos son capaces de sostener sentimientos sublimes en medio de entornos hostiles, pero también de perpetrar actos indefendibles para salir adelante sin respeto alguno incluso por los más afines. Un apartado singular queda reflejado en estas pocas líneas evocadoras, el papel de la mujer en ese mundo sórdido del franquismo. Si la represión de los vencidos durante esos años fue feroz, en el caso de la mujer, el nivel alcanzó niveles inimaginables a los ojos de hoy. Siempre ha confesado el autor la enorme tristeza que le produjeron aquellos momentos. Todo indica que perduraron en el tiempo y que le han acompañado en su existencia.*

Valencia 12 Agosto 2022.

*Publicado en *Entreletras* en Septiembre 2022 y en la Fundación Hugo Zárata el 22.10.22

MIGUEL BARROSO

Amanecer con hormigas en la boca



LITERATURA RANDOM HOUSE

Materia protegida por derechos de autor

Libro 19: “Amanecer con hormigas en la boca”

Autor: Miguel Barroso

Editorial: Debate (1999)

En este relato de Miguel Barroso, la acción discurre en La Habana, Constituye un relato a caballo de la situación política en España y Cuba. Arranca con un atraco perpetrado por un grupo anarquista en Barcelona en 1947, cuyo botín desaparece. La acción acaba con la vida de uno de los atracadores y la diáspora del resto. Se sospecha que uno de los sujetos se ha apropiado del botín y otro después de no pocas vicisitudes, entre ellos su paso por la cárcel, acude en su búsqueda sabiendo que se oculta en La Habana.

El autor utiliza este argumento para darnos a conocer el ambiente de la Isla cuando Batista ejercía su mandato como dictador. Son los años cincuenta, durante los momentos previos al triunfo de la Revolución castrista.

Son los momentos claves de la expansión del turismo, del refugio de exiliados europeos que habiendo llegado a la Isla en la época del gobierno de Machado buscan otros horizontes. Aún se encuentran muchos de ellos anclados en la isla, al amparo de las casas regionales, que constituyen sus centros de reunión, viviendo con nostalgia el ensoñamiento del retorno, pero acogidos entretanto al amparo de sus señas de identidad.

Llevada al cine con notable éxito en su momento, el relato cinematográfico se ciñe con unos pocos retoques al literario. El elenco es sobresaliente. Eduard Fernández, en el papel del dolido Martín Losada, Jorge Perugorria en el del ganster cubano, un depredador, receptor de todo tipo de fondos, manipulador y político corrupto, su esposa y trofeo, protagonizada por Ariadna Gil. Es el antiguo amor de Losada en España, su compañera de fatigas, en el papel de amor frustrado, marcado por la supervivencia, y el del atracador traidor a sus orígenes, José Luis Gómez, en el papel de Urrutia. Todos son totalmente fieles al argumento descrito en el relato.

La búsqueda del botín escondido protagonizado por Martín Losada, huido de las cárceles de Franco, constituye un formidable pretexto para describir en una desenfadada carrera de investigación, los obstáculos políticos y sociales con los que se encuentra el recién llegado a la isla.

Miguel Barroso no solo reconstruye fielmente el ambiente de la isla, la corrupción y arbitrariedad del régimen de Batista, el desenfreno de los poderosos en su abuso de poder, sino que también deja caer la supeditación cubana al poder americano que gobierna la isla desde su independencia mediante intermediarios políticos que, una y otra vez, logran acomodarse a sus dictados.

Es también una historia de fracasos y de fracasados, un frustrado amor romántico retorcido por la historia, de una ambición y un poder representado por aquellos que son serviles al poder. De personajes serviles y de servidumbres indecentes. Son seres que se debaten entre la supervivencia y el odio, entre el amor y las frustraciones cotidianas, entre la realidad y el deseo.

El autor ha abordado en otra novela otra mirada sobre la realidad cubana algunos de cuyos jirones la revolución dejó en el camino hasta que triunfó en Sierra Maestra. Los caminos en ese caso se prolongaron y se entrecruzaron en el interior de los primeros compases del gobierno de Castro generando un ajuste de cuentas entre los viejos comunistas y contrarios a Batista y el nuevo régimen instaurado en la Habana. Estas viejas pependencias entre lo viejo y lo nuevo también suelen dar desenlaces cruentos. La obra de *Un asunto sensible*, de Miguel Barroso, también recoge un suceso que constituyó en la Habana un juicio político de envergadura sobre disidentes que acabó con el fusilamiento de sus protagonistas, ya con el régimen de Castro.

En este caso, *Amanecer con hormigas en la boca* cuyo título hace referencia al léxico cubano cuando la parca te ha alcanzado, la vida de los protagonistas se va entrelazando como las enredaderas se aferran entre sí para buscar la luz, hasta el punto en que el desenlace les llega inexorable, como en una tragedia griega. El final acabará por dar al traste con los propios protagonistas y con sus ambiciones.

Valencia 25 de Agosto 2022
Publicado en la revista de la Fundación Hugo Zárata de 27 de febrero de 2023

PEDRO JUAN GUTIÉRREZ

Estoico y frugal



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

 agapea.com

Libro 20: “Estoico y frugal”

Autor: Pedro Juan Gutiérrez

Editorial: Alfaguara (2019)

“El subdesarrollo es la incapacidad de acumular experiencia”, escribió Edmundo Desnoes en *Memorias del subdesarrollo*, frase genial que nos describe perfectamente”. La obra, llevada al cine por Tomas Gutiérrez Alea, simboliza el retrato de la situación en la Isla en un momento crítico, bajo las nuevas autoridades que han ocupado la Habana y las costumbres aún dominadas por la burguesía, con las contracciones al rojo vivo. Esta reflexión se apunta a lo largo de esta novela constituyendo un paradigma que el autor utiliza dentro de esta obra. Esta narración a caballo entre ambos lados del Atlántico, referida a Cuba y a España, resume las diferencias entre dos miradas. Una sociedad desarrollada como la europea y singularmente la española, y la que habita en Cuba. Para este autor a caballo entre España y Cuba, la frase resume una reflexión de calado en la forma de ver las cosas comparando la realidad de lo que se ve y lo que confronta entre dos mentalidades y dos experiencias diferentes. Ya Leonardo Padura, con pasaporte español, también había anotado alguna de estas experiencias que se prolongan más allá del hecho creativo de escribir, y que ahondan en el hecho de vivir y de sentir de ambos lados.

Pedro Juan Gutiérrez ha destacado como un autor netamente cubano que ha acuñado una forma peculiar de escribir. Ha utilizado los temas de sexo y vivencias, para ir más allá de las descripciones de un escritor rompedor y descarado. Comparado con Bukowski y con Arthur Miller a los que no conocía cuando escribió sus novelas, el autor establece un diálogo, o una complicidad con el lector constantemente, bien por el uso del lenguaje directo de frases cortas, como de su léxico llano y habanero que él defiende, cuando usa expresiones procaces o descarnadas, que él argumenta como el lenguaje que se usa en la Habana y que constituye el léxico popular que se habla en sus calles. Constituye por otro lado, todo un suplicio para los traductores de sus obras. Periodista en otro tiempo dentro de la realidad cubana, descreído de la revolución y pertinaz provocador, ha recogido en sus textos considerables estampas de la Cuba de los últimos 60 años que el régimen ha querido maquillar. Sus producciones literarias se han mantenido alejadas de los focos durante varios lustros. Algunas como en *El rey de la Habana* alcanzaron un punto de alto nivel descriptivo dentro su literatura más comprometida. En este ámbito es muy simbólica la serie de novelas *La trilogía sucia* que ha recogido con ese potencial expresivo de la literatura erótica que acabó cosechando un considerable éxito en ciertos círculos.

Este libro *Estoico y frugal* está escrito en Madrid por donde recalca el autor y donde reside seis meses al año, lo que supone para él un contrapunto, un sistema de despresurización de su realidad circundante. Relata también algunos viajes y experiencias adquiridas vagando por Alemania, Suiza e Italia. El protagonista sigue inicialmente viviendo al día en Madrid, como lo hacía en la Habana, al socaire de las circunstancias. Es un lugar a donde el autor mutó su residencia desde Matanzas, el lugar de origen para entrar en el corazón de la Habana vieja, aprendiendo a compartir con sus conciudadanos sus estrecheces, sus miserias y sus peculiaridades. Es demoledora la descripción de sus necesidades pendientes, si acaso matizadas, según épocas, propias del devenir de su hilo cotidiano. La crisis del Muro de Berlín se vivió en la Isla como una catástrofe. Se perdieron los recursos del Estado, las ayudas externas menguaron tanto que fueron irreconocibles, porque la ayuda rusa se evaporó como las nubes del Caribe. Todo hubo que redescubrirlo de nuevo, se liberaron algo las modestas economías, se aceptaron las puestas en escena de los paladares (pequeños restaurantes) y sobre todo se hizo la vista gorda para muchas iniciativas privadas siempre que fueran limitadas. Todo ello supuso reprogramar también los principios sobre los que se había sustentado el sistema. Rusia y China caminaban por el denostado capitalismo, con lo que el esfuerzo de someterse a la economía planificada y los principios revolucionarios tuvieron que alinearse con los nuevos tiempos para acomodarse a la realidad sobrevenida. Se gestaron unas nuevas directrices emanadas por la dirección del país. Todo ello en medio de las limitaciones, la arbitrariedad, la corrupción y la represión de turno. El centinela, el partido comunista cubano (PCC), sigue en pie marcando los límites. Ha sido considerable su capacidad adaptativa.

En este relato de Pedro Juan Gutiérrez, el protagonista brujulea en Madrid, al igual que en la Habana. Esto le permite doctorarse también ese ejercicio cotidiano de supervivencia, si bien dejando caer algunas paradojas. Es todo un ejercicio para comparar las dos realidades, las dos mentalidades, o las diferentes formas de ganarse el sustento, de vivir y de mantenerse independiente bajo ciertos valores, si a eso le llamamos, genéricamente, sobrevivir o vivir al día. Siempre se ha dicho, y así lo recoge Leonardo Padura en su obra *Memoria y Olvido*, que en Cuba solo existen tres problemas, desayunar, comer y cenar. Hay que tener en cuenta que para algunos segmentos de población españoles la situación no es muy diferente. No obstante, el vértigo de lo imprevisible en la Isla, es considerablemente mayor en número y gravedad respecto a Europa. El autor nos coloca ante el espejo de algunas situaciones pintorescas, insólitas, lo que le permite agudizar el ingenio y reflexionar con la agudeza entre las costuras de la gente y valorar las diferentes respuestas.

Valencia 25 de agosto 2022

Publicado en *Entreletras* en Febrero de 2023 y en la Agrupación socialista Alfredo Perez Rubalcaba de Madrid en Febrero de 2023. Publicado en la revista de la Fundación Hugo Zárata el 27 de febrero de 2023

ANNETTE HESS

LA CASA ALEMANA

Una novela fascinante sobre una joven que deberá enfrentarse
a los secretos de su familia y de todo un país



 Planeta

Libro 21: “La casa alemana”

Autor: **Annette Hess**

Editorial: Planeta

Año 2019

Annette Hess es una periodista, y escritora alemana nacida en Hannover en 1967. Escritora y guionista de series y de programas de TV, ha decidido hacer una incursión en materia de memoria histórica en las consecuencias del régimen alemán de 1932 a 1945 a través de esta novela. Es un tema para sus conciudadanos tabú, o cuando menos incómodo. No cabe pensar que un régimen como el que se desarrolló en esos años en Alemania pase desapercibido para los alemanes sin convulsionar, incluso hoy, a todos y cada uno de los hogares alemanes. Lo hizo de manera muy intensa y perdurable y ha marcado a las generaciones que lo vivieron y a sus descendientes.

Empeñados todos en invertir no pocos esfuerzos en la reconstrucción del país, muchos de los que lo vivieron nunca han visto con agrado volver la vista atrás para analizar los sucesos acaecidos no solo en Alemania sino en los territorios dominados por el régimen del III Reich en esos años.

La autora pone el acento no en investigar las figuras importantes que fueron juzgadas en los diversos tribunales como en el de Nuremberg, sino en cómo todo esto repercutió en el conocimiento de los ciudadanos comunes, cómo afectó al seno de muchas familias alemanas que hasta entonces habían silenciado lo acaecido o simplemente lo habían orillado. Fotografías familiares desaparecidas o mutiladas, mutismos cómplices en el seno de las familias. Las conversaciones sobre el tema quedaron silenciadas o en ocasiones suspendidas, la historia sobre ciertos parientes han sido ignoradas, o desviadas en cuanto a sus implicaciones. Todo un cúmulo de situaciones comprometidas que hicieron que la memoria colectiva se alterase, sufriera un borrado consciente o instintivo, parcial o total, e incluso, y se mantuviera durante un tiempo un manto de opacidad, cuando no una abierta complicidad.

Investigando en los archivos de estos juicios, la autora se fijó en una persona de nacionalidad alemana que actuó en colaboración con la Fiscalía como intérprete. La protagonista fue percibiendo la realidad que afloraba en los interrogatorios. Toda la materia le era desconocida para ella. La autora toma esta referencia humana, real, para construir el relato, y del juicio saca textos y testigos.

La novela alumbra un ejercicio de memoria. Es la historia de una muchacha que se asoma al horror desde el desconocimiento de unos hechos que le han ocultado

dentro de su familia y que le obligan a interpelar cómo los suyos vivieron aquello y qué papel jugaron o hasta donde llegaron sus complicidades. La vida de Eva Bruhn hasta ese momento gira en torno a la “Casa Alemana”, el restaurante tradicional que regentan sus padres mientras ella comparte sus pequeñas cosas con ellos mientras se gana la vida con traducciones y con la compañía de un atribulado novio supeditado a sus padres.

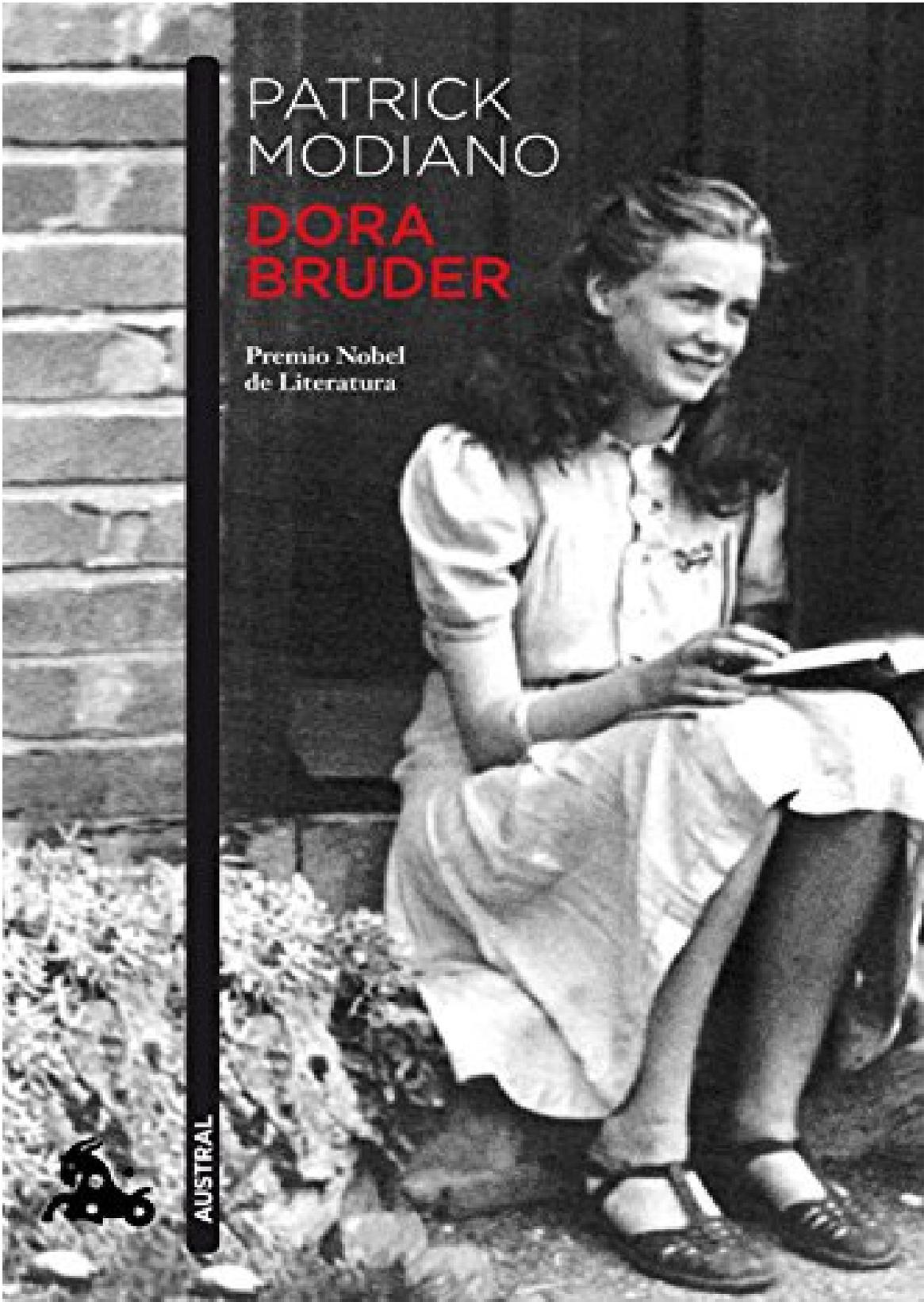
En 1963, va a celebrarse el Frankfurt el primer juicio de Auschwitz y el destino hace que Eva sea llamada a sustituir como intérprete a la titular que la Fiscalía necesita para los interrogatorios de los testigos. Este empleo le permitió adentrarse en ese relato ignorado y denso, sobre el cual, los suyos habían extendido un manto de silencio.

La autora nos traslada la vergüenza y la culpa de muchos ciudadanos alemanes que han reflexionado después, con el tiempo, sobre los hechos acaecidos. Muchos han alegado con convicción de que ocultándolos era la mejor salida para sus vidas, sin perturbarla, garantizando con ello su propia supervivencia. Otros han llegado a concluir que incluso que no habían existido. De hecho, hay un significativo colectivo que así lo afirma entre aquellos más resistentes a admitirlo.

El proceso de reconstrucción de la Alemania devastada después de 1945 ha tenido importantes capítulos, que incluso han llegado a ocultarse durante un tiempo muchos hechos hasta que en los años 60, fruto de la labor de reconstrucción del pasado inmediato, hasta que las autoridades alemanas se tomaron en serio el asunto. La guerra fría no ha ayudado a esclarecer muchos hechos. Este mismo fenómeno también ha tenido lugar en Francia sobre las sombras que el gobierno Vichy y el colaboracionismo de las autoridades francesas dejaron en la población civil. Las dificultades para dilucidar la verdad del papel del gobierno de Petain y la Resistencia francesa. El evento ha ocupado abundantes páginas y no pocos estudios. Aún quedan lagunas. Hoy sabemos que no fueron muchos los resistentes. No digamos ya en lo referente a la colaboración de los republicanos españoles en la liberación de Francia, oculta durante tiempo. Ha sido empeño reciente de unos pocos, que no sin resistencias, los que forzaron a las autoridades francesas a admitirlo. Quedan por dilucidar muchos detalles de todo esto en España, donde la sombra de la dictadura ha proyectado su manto de silencio auspiciado en la transición por todos los grupos políticos del arco parlamentario muy pendientes de que la democracia arraigara en el país. Es de esperar que la liberación de los archivos y las trabas burocráticas y políticas permitan ilustrar aún algunos puntos oscuros respecto a los que lucharon por la democracia, que permitan reconocer aspectos de la verdad histórica.*

Valencia 6 de Septiembre 2022

*Publicada en *Entreletras* el 26.10.22 y en la Fundación Hugo Zárata el 11.11.22



PATRICK
MODIANO

**DORA
BRUDER**

Premio Nobel
de Literatura



AUSTRAL

Libro 22: “Dora Bruder”

Autor: Patrick Modiano

Editorial: Austral. Año 1997

Patrick Modiano es un escritor francés galardonado con el premio Nobel de Literatura en 2014. En su obra pueden encontrarse como señas de identidad la búsqueda del lado oscuro de la historia de Francia de los años de la ocupación alemana y posteriores.

En ese lado se encuentra ubicada la posición del colaboracionismo francés encabezada por el papel del gobierno de Vichy y sus consecuencias, lo que ha convertido su literatura en un retrato de la Francia menos amable y más alejada de la “Grandeur”.

En esta obra breve en extensión, la trama se centra en una joven desaparecida en el París que el autor no conoce, pero sobre la que decide investigar. La acción está situada en el área del Mercado de la Pulgas y el entorno relacionado con el París de su infancia. Incluso recoge la detención de su propio padre en los años que investiga.

Dora es una hermosa muchacha desaparecida en 1941, hija de una pareja de emigrantes centro europeos, el austriaco y ella húngara que emigran a Francia y se establecen en las afueras de París al final de primera Gran Guerra, hecho que supuso el hundimiento del Imperio Austro-húngaro y la diáspora de muchos de sus ciudadanos hacia el Oeste.

Establecidos en París en una barriada obrera, los padres de la protagonista deciden enviar a su hija a un internado de monjas próximo a donde viven. Dora ya ha nacido en Francia y tiene la nacionalidad francesa, pero el recelo de la familia a las autoridades les hace confiar su educación a una institución católica.

Patrick Modiano inicia sus pesquisas sobre esta familia al tropezar con un viejo periódico de “France Soir” con el anuncio de la desaparición de una joven.

Todo el esfuerzo se vuelca en reconstruir su pasado, en muchos casos es un esfuerzo baldío, pero ha servido al autor para componer, como un rompecabezas, el destino de esa familia, y singularmente, de Dora Bruder. El relato es un pretexto para recoger y acreditar las vicisitudes de los judíos franceses y de aquellos otros emigrados cuando éstos quedaron atrapados en la capital de Francia en medio de la invasión alemana de 1940.

En otras de sus obras este tema ya ha sido tocado con intensidad, y constituye un amplio trabajo sobre la memoria histórica de Francia, y sobre todo, para delimitar

el análisis del comportamiento moral y vital de sus ciudadanos ante un acontecimiento que marcó por mucho tiempo la historia del país.

Algunas de estas novelas que han avalado el premio Nobel del autor, han sido llevadas al cine mediante guiones en los que el propio Patrick Modiano ha dejado su huella y sus inquietudes. La cinematografía francesa ha compuesto con esto obras inolvidables. *Lacombe Lucien* es una película de 1974, dirigida por Louis Malle que recoge en esencia el alma de su novela del mismo título llevada a la pantalla. En este film queda retratada la figura de un joven colaboracionista cuyo móvil estriba en pretender ser aceptado socialmente, lo que determina no poner límites a su comportamiento. Sabemos que otros sujetos lo hicieron por motivos diferentes, más ambiciosos, como la extorsión o el afán de depredación, o por venganza con el fin de liquidar viejas diferencias. Todos los retratos morales posibles han sido registrados en sus obras y en sus guiones. Es un asunto que siempre le ha atormentado y que está implícitamente recogido en sus narraciones.

El autor ha nacido en 1945. El silencio, o las sospechas, atrajeron su atención sobre el pasado de esos años. Incluso su propia experiencia personal, las diferencias con su padre, su propia detención y la fuga propia de otro internado a los veinte años le indujo a conocer las vivencias y las vicisitudes de Dora Bruder.

Esta materia se describe también en tres relatos agrupados bajo el título de *Trilogía de la Ocupación*. El autor disecciona en ellos, como un cirujano, la turbia atmósfera en que quedó suspendida Francia y la vida de los franceses, primero en los momentos posteriores a la ocupación, luego cuando se dividió en dos el país, y finalmente, al ocupar el ejército alemán la totalidad del territorio metropolitano.

En el caso de Dora Bruder, el autor investiga los pasos de su infancia y su adolescencia junto con el intento de sus padres de ocultarla de la mirada de las autoridades francesas en un colegio de monjas, y posteriormente, su periplo desde su detención hasta el internamiento en los diversos establecimientos y campos que se habilitaron por las autoridades francesas para acoger a los judíos en cuanto las autoridades alemanas les demandaron su vigilancia y detención. Es conocida la redada de miles de ellos en el velódromo de Invierno en la capital francesa. Se conocen los otros centros de detención que el autor cita como el de Drancy, desde donde se gestaron las órdenes de salida de los prisioneros hacia los campos de exterminio. El velódromo de Invierno de París, que desapareció por obras y fue derribado como la plaza de toros de Badajoz, ya no es posible visitarlo. Anota el autor la existencia de una policía específica para asuntos judíos y sus expeditivos métodos. Algunas de esas escalofriantes escenas quedaron recogidas en el film *La rafle (La redada)* estrenada no hace mucho tiempo en los cines de Francia. Son temas que siguen incomodando y que perturban las conciencias de muchos. Aún queda algún reconocimiento a ese velódromo de la vergüenza en el viejo París, aunque el edificio ya no se encuentre en su antiguo emplazamiento.

El autor ha logrado encontrar huella documental de que después de su desaparición Dora fue detenida por la policía acabando en el campo de Drancy, como muchos otros arrestos y desde donde la interesada fue enviada por ferrocarril hasta Auschwitz, en Polonia, de donde no volvió.

El relato en primera persona es una mezcla de investigación periodística y de crónica de sucesos. Se mezclan los hechos probados, con las reflexiones del autor, e incluso se anotan referencias de su propia infancia sobre los lugares que visita para reconstruir el escenario. Recoge también detalles de la burocracia francesa en esos años que ilustran al lector sobre el ambiente vivido, los requerimientos de las autoridades, los cacheos, interrogatorios y apropiaciones de bienes, las instrucciones que recibieron, y el borrado de sus actividades, y sobre los móviles que inspiraron al gobierno de Vichy en seguir las pautas de Berlín. El propio autor invoca a *Los Miserables* de Víctor Hugo y la figura de Jean Valjean y su hija Cosette cuando recuerda esta persecución.

El relato recoge las reflexiones de algunos testigos en medio de una atmósfera turbia bajo un París secuestrado. Es en ese detalle, entre la reflexión y el paseo de los espacios comunes, donde el autor evoca muchos detalles y donde reside el sabor de la narración, de tal suerte que el autor parece revivir en primera persona el pulso del momento. Es pormenorizado cómo reconstruye los pasos desde la detención definitiva, el confinamiento de Dora en junio del 42, hasta que ésta acaba pasando por Tourelles, un centro de detención provisional, y su llegada a Drancy, donde se gesta su salida al Este siguiendo los mandatos de las autoridades francesas bajo jurisdicción alemana. Allí aun la muchacha se encuentra con su padre. Ambos correrán la misma suerte.

Quedan anotadas, a modo de esquelita, las cartas de muchos familiares de los detenidos que demandan respuestas a las desapariciones de sus seres queridos, y a las detenciones de los ausentes. No es el único relato de ese horrible destino para muchas familias. Marcel Cohen en *La escena Interior* recoge la desaparición y envió a los campos de exterminio de muchos de sus seres queridos.

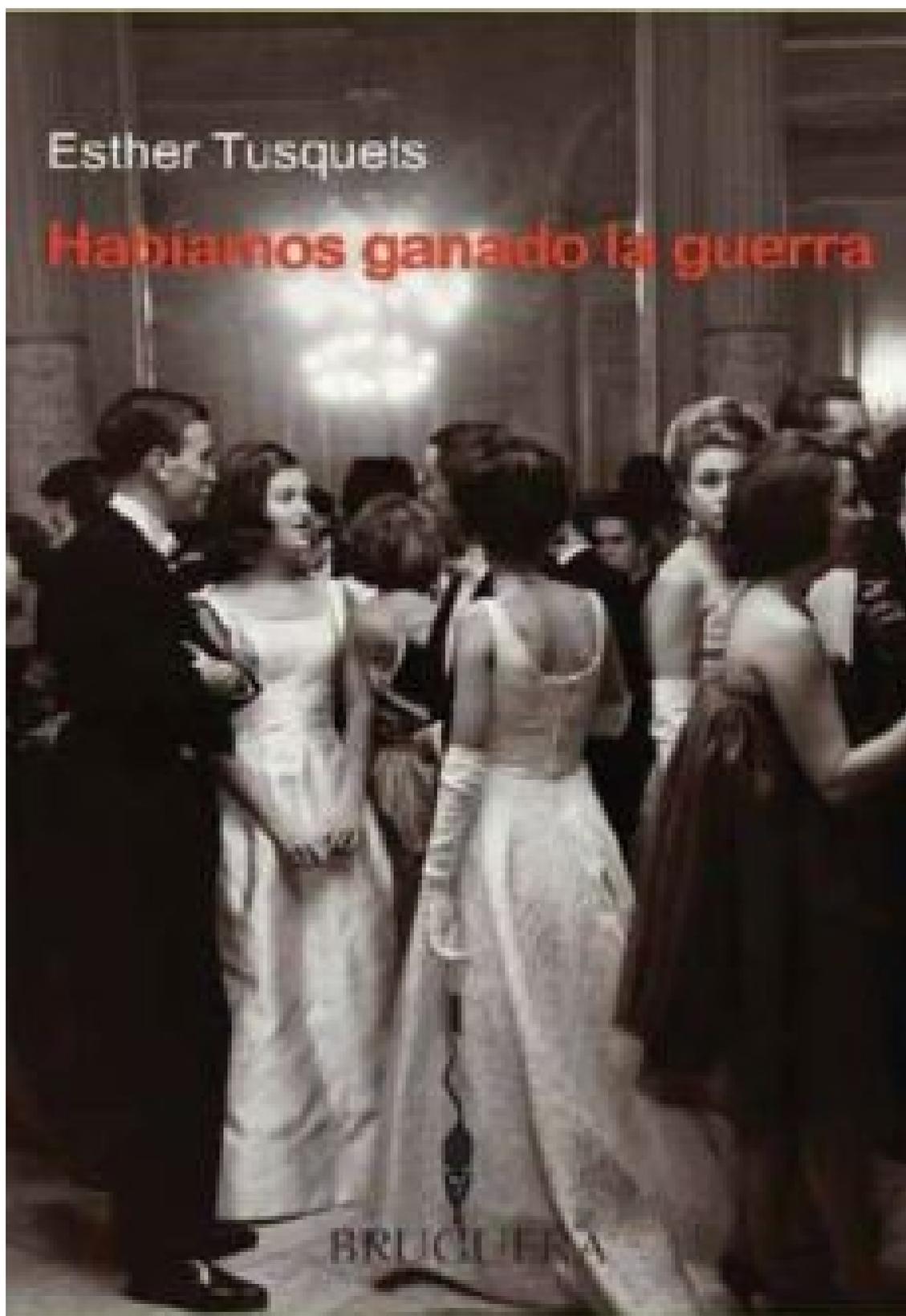
El relato de Patrick Modiano, es, aunque breve, acertado, al recoger como en un fotograma, la agonía de Francia. Un retrato en sepia doloroso, uno más de los acaecidos en esos años turbulentos y atormentados de la historia de su país y de Europa. *

Valencia 16 de septiembre 2022

*Publicado en la revista de la Fundación Hugo Zárata el 5.12.22 y en *Entreletras*, octubre 2022

Esther Tusquets

Habiamos ganado la guerra



BRUCLLEN

Libro 23: “**Habíamos ganado la guerra**”

Autora: Esther Tusquets

Editorial: Bruguera. Año:2007

Esther Tusquets era una famosa editora y escritora catalana. (Barcelona 1936-2012) que cumple ahora diez años que nos dejó.

Esta obra nacida de sus recuerdos de infancia y juventud nos permite aproximarnos al entorno de la ciudad de Barcelona dentro de los estamentos de la burguesía durante los años de 1939 y los años posteriores.

En este país en que la gente se alivia de sus frustraciones alimentando la desmemoria, el relato que nos ocupa cubre una singular mirada desde el papel de los vencedores sobre el evento que dividió al país por mucho tiempo. Como se dice en el inicio de la narración, en una guerra civil pierden todos, pero es indudable que hay unos vencedores y vencidos. Estos saben que van a pagar un alto tributo por serlo. Ya se ocuparán aquellos por recordárselo como ha sido el caso. En este país ha habido muchas personas que lo saben porque de uno u otro modo, el asunto ha estado siempre presente y pendiente, constituyendo para las generaciones posteriores una espada de Damocles y un recordatorio como la imagen de un sello o una moneda.

En este relato que nos presenta la editora de Lumen, se pueden observar muchos detalles de este ejemplo de la memoria colectiva. Todo este acopio de datos que recoge la obra nos ha permitido acceder al pensamiento de una mujer que supo recoger muchos momentos intimistas que le tocó vivir desde la infancia hasta edad adulta, donde descubrió que la versión original tenía notables omisiones cuando no albergaba tergiversaciones significativas.

Partiendo de una familia falangista, refugiada en Pedralbes para huir de las detenciones de la capital catalana, pronto adoptó su quehacer a los nuevos tiempos esquivando los momentos críticos de la guerra y los años sucesivos. Sus ojos de niña fueron evolucionando hasta abandonar de joven las filas del falangismo catalán para adentrarse después en la modernidad de los nuevos tiempos. Llegado el caso, convivió con otros pocos editores los momentos para desplegar un significativo pensamiento progresista bajo el paraguas del perfil de una mujer independiente. Estuvo incluso comprometida con la transición y durante su vida como editora facilitó a través de su marca literaria muchas iniciativas teñidas de pensamiento progresista, dando acogida a lo que podríamos llamar la izquierda sociológica y políticamente comprometida. Tanto ella como su hermano Óscar Tusquets y su pareja, Carmen Barcells, han introducido con notable acierto obras de singular valor en la literatura española más allá de nuestras fronteras.

En el arranque de este relato la autora nos zambulle en un paseo por los latidos de la burguesía barcelonesa, degustadora del Liceo y Club de Tenis y comprometida en otro tiempo con el golpe militar. La autora relata los puntos de vista de aquellos que fueron los vencedores de la contienda recogiendo como un notario muchos e interesantes detalles de su pensamiento. Su mirada se centra en describir y anotar lo que los mayores le cuentan y las escenas que impulsan su curiosidad. Así en una conversación con una de sus tías queda reflejado el espíritu del momento sobre el servicio doméstico en esta frase memorable entresacada de sus recuerdos:

“Una criada estaba obligada a vestir como una criada, y no dejaba de sorprenderme la fealdad de las bufandas y jerséis que se tejían para los pobres, y es que ser pobre no consistía únicamente en no tener dinero, ser pobre suponía pertenecer a una condición distinta, y una persona de esa condición no se le ocurriría jamás entrar en un buen restaurante, o en un teatro, o coger un taxi si no era de extrema necesidad, aunque dispusiera de dinero para hacerlo.”

En una Barcelona donde eran abundantes hasta bastante tiempo después del final de la contienda los fusilamientos a cargo de la dictadura. Se anotan varios datos significativos que se citan en el relato. Los hijos de burguesía no jugaban en la calle y orgullosos de su destino, bautizaban a sus hijas el nombre de Victoria. La obra escrita para refrescar del comportamiento y desmemoria de la burguesía de origen, se señalan muchas de las “perlas” registradas en los hogares de los vencedores en pleno fasto para celebrar el auge posterior de su poderío.

En esta narración y en *Temps que van ser*, obra escrita a cuatro manos con su hermano Óscar, seis años menor que ella, terminan de apuntillar sus emociones y recuerdos. Óscar, arquitecto y responsable de Tusquets Editores, vivió ya de otro modo esos mismos instantes, pero aporta y completa otros rasgos de su familia. Son dos narradores que compiten, ya de mayores, por completar los detalles de los recuerdos acuñados en esos años hasta la llegada de los sesenta en que la modernidad, el turismo y los planes de desarrollo impulsaron una clase media urbana catalana a salir, no sin esfuerzo, de la mugre imperante.

Algunos de estos perfiles pueden también degustarse en la novela de Use Lahoz *Los Baldrich*, donde se describe una saga familiar, con origen en Tarragona, capaz de establecerse en Barcelona y su entorno buscando la prosperidad a cualquier precio. El autor acredita la voluntad evidente de retratar a la burguesía catalana orgullosa de su prosperidad, pero alejada de los mínimos valores éticos. Esther Tusquets lo hace, en cambio, con sinceridad, en un retrato intimista, vaciándose a través de sus confesiones en conservar, al menos, un valor universal de autenticidad y compromiso que la convirtieron en una noble y vieja dama.

Es reconfortante el relato, escrito con una prosa atrayente y veraz, que sume al lector en este y en otros relatos en un paseo por la vida. Su infancia, la admiración por su madre. que alumbró siempre sus pasos. Se citan mucho sus viajes por la

costa brava, donde tuvieron casa familiar de verano, en muchos emplazamientos diferentes y donde ella misma, después, acabó por quedarse. Playa de Aro, S'Agaró, Cadaqués, escenarios que desfilan en sus ojos y que quedaron inmortalizadas en sus obras, como en *El mar de todos los veranos*.

Es una vida plena dedicada a la literatura y a vivir intensamente y sobre el horizonte, una confesión de fondo que ella misma reconoce, su dedicación a sus dos grandes amores, el mar y la literatura.

Valencia 20 de septiembre 2022

*Publicado por la Fundación Hugo Zárata el 17.11.22

 Seix Barral

Françoise Frenkel

Una librería en Berlín

Prólogo de Patrick Modiano



Libro 24: “Una librería en Berlín”

Autora: Françoise Frenkel

Editorial: Seix Barral

Año: 2017 (Edición original del texto. Ginebra 1945)

“La señora F** ha sido durante años la directora abnegada e inteligente de una librería dedicada exclusivamente al libro francés y fundada por ella misma en Berlín en 1921. Ha prestado a Francia un auténtico servicio en la difusión del libro francés en el extranjero. Es nuestro deseo que pueda disfrutar en nuestro país, por el que tanto y tan bien ha trabajado, de todos los derechos y libertades.” Casi con esta referencia podemos sintetizar el contenido de esta novela olvidada, escrita en Suiza por la autora, Françoise Frenkel, una mujer polaca de cultura francesa y que ha sido capaz en los años difíciles de la subida del nazismo en Alemania, de resistir en Berlín con su establecimiento abierto hasta 1939. Un empeñamiento que casi le lleva a la muerte como le llegó a su marido, por su actitud de resistente al maremoto que supuso la subida al poder en Alemania de Adolf Hitler.

El relato está escrito desde un cantón suizo entre 1943 y 1944 y se publicó en los años cincuenta pasando bastante desapercibido. Rescatado para memoria colectiva por Patrick Modiano, el autor francés premio nobel de 2014, constituye un alegato innegable contra el nazismo. Modiano realiza la introducción del texto, señalando con todo detalle las vicisitudes más significativas que tuvo que sufrir la autora en medio de una Europa que empezaba a entrar en un periodo de autodestrucción.

Otros autores como Sebastián Haffner, que en su obra *Historia de un alemán* desde el destierro en Londres, ya recoge el cambio sociológico sufrido en la sociedad alemana con la llegada en 1933 del partido nazi al gobierno. En esa obra se acreditan los procedimientos de las nuevas autoridades para someter a la población. Este relato de Haffner se centra en la repercusión del nazismo en las actividades laborales de un simple abogado, para ejercer su oficio y cómo se va estrechando el margen de maniobra para representar a los defendidos en los tribunales alemanes y, en consecuencia, para ejercer el Derecho. El autor conoce muy bien el proceso porque esta experiencia constituye el relato de su propia vida. Es un cambio lento pero perceptible, llegando hasta el agotamiento. Señala cómo el sistema de justicia colapsa supeditado a las normas dictadas por el nuevo régimen a cuyo fin se doblega. ¿Cómo una sociedad culta y sofisticada como la alemana de aquel momento pudo caer en esa sima? Muchos se lo han preguntado y aún no está clara la respuesta.

Desde su exilio en Londres, Haffner acaba por componer un conjunto de obras históricas que desmenuzan el proceso de denuncia. Proceso que afectó a todas las facetas de la vida alemana desde las Ciencias, hasta el Arte, afectando a los más mínimos detalles de la vida del alemán medio, y a la vertiente de sus derechos sociales, civiles y políticos

Otros autores como Anthony y Thomas Mann, habían tenido por esas fechas que emigrar, recogiendo el ambiente de preguerra en sus propias obras. S. Zweig, el autor austriaco, lo califica como una plaga que se apodera de todo hasta la náusea. Su percepción le llevó aterrado hasta el suicidio en Brasil, país que lo acogió después de otra notable diáspora por media Europa.

En el caso de nuestra librería el proceso es análogo en el ámbito cultural y educativo. La llegada del nazismo al poder estrangula la librería lenta, pero implacablemente. Desaparecen o empiezan a disminuir lectores y actos culturales, dando al traste con el espacio de estudio y reconocimiento cultural de su trabajo, e incluso la labor de préstamo fue cercenada. La importación de libros franceses en los meses siguientes se hace cada vez más lenta y más cara por los obstáculos administrativos, las amenazas cada día son más frecuentes, las visitas de inspección más agobiantes. Los visitantes violentos cargados de la ideología imperante van enrareciendo el aire de la librería mientras que la censura implacable le obliga retirar títulos y le impide exponer materiales. Todo el proceso acaba colapsando con las actuaciones de grupos violentos en la calle.

La “noche de los cristales rotos” es recogida al detalle con pavor y acabará por dar al traste el escaso oxígeno ciudadano condenando a la población judía y a la disidencia política, en general, a la cárcel o al destierro. En 1939, la declaración de guerra con Polonia marca el final del proceso. La autora se ve obligada a empaquetar sus pertenencias y a viajar con el personal de la embajada francesa que ya no puede otorgarle su apoyo consular, llegando al límite para darle el respaldo necesario como correspondía hasta el momento, dado el servicio cultural que desempeñaba con su trabajo.

La llegada a París le obliga a pedir carta de residencia, como ciudadana polaca y con estudios en Francia. Dicha documentación le es otorgada gracias a los servicios del agregado cultural de Francia en Berlín y a los editores que la defienden. Era el gobierno Daladier, que todavía daba cobertura a estos casos. La invasión alemana de Francia, de nuevo, la obliga a otro dilema, permanecer y arriesgarse en el París que ama, o emprender la huida. Acompañado por un antiguo profesor deciden ausentarse de la capital y dirigirse a Aviñón. La Provenza no es su final. Después de innumerables peripecias, a través de otros destinos vagó en un largo periplo por diversos puntos de Francia, entre ellos Vichy y Niza, mientras la propaganda alemana se apoderaba de la prensa francesa.

Mientras buscaba un lugar seguro donde ubicarse, con dificultades, con los papeles en precario porque quedaron anulados con el Armisticio, a riesgo de ser detenida, su estancia se fue complicando cada vez más. Para renovar el permiso era necesario disponer de domicilio conocido y solvencia económica. Muchos se prestaban unos a otros los recursos disponibles para acreditar los papeles. Compartiendo alojamiento con otras personas, durante los años 1941 y 1942, conoció el racionamiento, el estraperlo, el mercado negro, la inflación del precio de los alimentos, su escasez. La penuria. Ocho de cada diez franceses acudía a procedimientos prohibidos para su supervivencia, tan solo dos de cada diez se regía por los cupones oficiales. Entre tanto, el antisemitismo se instalaba en el ambiente. En Marzo de 1942 se efectuó un censo por las autoridades. En Julio empezaron las detenciones. Hubo gente que se pasó a la clandestinidad. La protagonista no tuvo otro remedio. Después de un intento de paso a Suiza desde Grenoble es arrestada y llevada a un centro de detención en Annecy, de donde logra salir. Todavía pasará por diversos incidentes hasta lograr pasar la frontera. Muchos de los refugiados en Niza se dirigieron a Marsella buscando un barco para proseguir la evasión y acabar con el infierno de una vida sin futuro o cruzar a Suiza a campo a través.

En Suiza logra alcanzar, al final, el respaldo de las autoridades desde donde escribe sus vivencias. Nunca supo si verían la luz o permanecerían en la sombra. Entre tanto su librería en Berlín ha sido confiscada por las autoridades alemanas y su trabajo de tantos años arruinado. No sabe de su marido en bastante tiempo. Ha sido detenido y enviado como un judío más al sacrificio de los campos de exterminio. Se cierne sobre ambos las sombras de un conflicto que, como a tantos otros, acabó arruinando vidas y haciendas.

Toda la experiencia vital que recoge el texto está descrita con minuciosidad y esmero, dotándole al texto de una gran belleza no exenta de poesía. A pesar de las dificultades y sinsabores, el relato adquiere, por momentos, el perfil de un testimonio insuperable. Patrick Modiano en la introducción recoge la pulcritud de lo expuesto, su estilo escueto y sobrio y la riqueza de vivencias recogidas en medio de tantas peripecias.

La obra incluye la evocación de algunos paseos por el Berlín de preguerra y por el París del primer cuarto de siglo, donde estudió la autora, incluido los barrios del Sena que han quedado recogidos en muchas publicaciones y estampas, como mitos emblemáticos entre la primera y segunda guerra. Sus cafés, su ambiente universitario, sus señas de identidad. Es un lienzo escrito sobre la Europa que hemos admirado y cuya destrucción supuso un lastre horrible. La reposición fue un desafío que marcó a muchas generaciones que tuvieron que pagar un alto precio en vidas y recursos para su restitución. No fue posible reponer las vidas perdidas de aquellos que no volvieron.

Valencia, 3 de octubre 2022.

*Publicado en la Fundación Hugo Zárate el 14.1.22 y en *Entreletras* el 14.12.22.



El pacto **Max Gallo**
de los asesinos



Alianza editorial

Libro 25: “El pacto de los asesinos”

Autor: Max Gallo

Editorial: Alianza Editorial (2009)

Max Gallo es un político, escritor, periodista e historiador francés (1932-2017) con amplios conocimientos en historia y literatura, que le acreditaron como miembro de la Academia Francesa. Su vida se apagó a los 85 años en su residencia de Cabris, al sur de Francia recientemente.

Son muy relevantes sus biografías sobre Napoleón, o sobre el General De Gaulle, entre otras muchas obras. Miembro de la resistencia en la ocupación, militó en el PCF hasta 1956, en que decepcionado abandona sus filas. A finales de los setenta se encuadró en el PSF bajo la reunificación realizada por Françoise Mitterrand, siendo diputado y dirigente muy respetado, en la unificación y dadas sus excelentes condiciones oratorias recibió el encargo de ser portavoz del Presidente. Firme defensor del modelo republicano, aun tuvo algunos tropismos derechistas en la subida al poder de Nicolás Sarkozy. A su muerte, Emmanuel Macron le rindió un hondo y sentido homenaje en 2017 por lo que ha representado para Francia.

Aficionado a recoger con detalle los hechos históricos apoyándolos bajo personajes supuestos, sus narraciones resultan muy atractivas alcanzando un gran valor literario, respetando siempre con intensidad y rigor la verdad histórica.

En este relato, el autor lo hace a través de la figura de Julia Garelli. Corre el invierno de 1917. Garelli, es una joven y vital aristócrata italiana. Quiere cambiar el mundo y en ese afán como activista conoce a Heinz Knepper, un revolucionario alemán próximo a Lenin. Juntos sueñan con hacer la revolución. Les sorprende en su devenir común la subida al poder en Alemania de Hitler, de donde huyen con destino a Moscú. A su llegada se alojan en la capital rusa en el Hotel Lux, el lugar a donde van a parar todos los activistas del Komintern.

En los meses siguientes después de una discreta vigilancia, se desencadenan las purgas de Stalin contra muchos revolucionarios como sospechosos de traición, espionaje o de desviación ideológica, singularmente, por troskismo. El marido es arrestado, juzgado y fusilado por traidor, y al poco tiempo Julia es desterrada al Gulag de donde en 1939, fue enviada a Alemania. Fue entregada a la Gestapo e internada en otro campo de concentración, esta vez alemán, de donde sale en 1945 con la llegada de los aliados.

Max Gallo se ha inspirado para este relato en la vida de Margaret Buber-Neumann, la dirigente comunista alemana que fue perseguida y recluida en Siberia por Stalin, y entregada después a Alemania. Fruto del pacto germano-soviético conoció el campo de concentración de Ravensbrück, donde fue recluida.

El apellido compuesto de la protagonista real es el resultado convivir con dos parejas sucesivas. La primera relación cristaliza en un matrimonio de muy joven con un filósofo judío vienés del que toma su apellido, Martin Buber, con el que tuvo dos hijas. A los pocos años abandona al que sería su marido para compartir vida y proyectos con el dirigente comunista alemán Heinz Neuman, (Heinz Knepper) del que toma el segundo apellido.

Nacida a principios de siglo en el seno de una familia de clase media ilustrada en la ciudad de Postdam (Alemania) con el nombre de Margaret Thuring. Sufre una enorme pérdida con la muerte de su padre cuando contaba tan solo 16 años. Pronto decide militar en organizaciones juveniles socialistas, hasta que la radicalización derivada del proceso revolucionario alemán de 1917 la conduce a cambiar de vida y de proyectos, integrándose en el DKP (Partido Comunista Alemán) momento en que conoce al dirigente revolucionario. En los años treinta, ambos trabajan para la III internacional como reconocidos activistas del Komintern. Se sabe que estuvieron en la guerra civil española.

El relato permite conocer las vicisitudes de los miembros de partido comunista alemán desde los sucesos de 1917, con la revolución fracasada, que llevó a la muerte de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Se recogen en el relato los años del rearme alemán en territorio ruso, y las colaboraciones mutuas hasta la invasión de Rusia en 1941, la muerte de Lenin y la subida al poder de Stalin, y sus consecuencias incluida las purgas desencadenadas por éste en Moscú.

La mística de la militancia de los años de la República de Weimar en partidos como el comunista, socialista e incluso de los liberales y conservadores, se trunca con la flexión final del sistema parlamentario tras la subida al poder de Adolf Hitler, la supresión de los partidos políticos, y la quema del Reichstag. Este último hecho fue endosado al DKP y a sus dirigentes encabezados por Gueorgui Dimitrov.

Es impresionante comprobar la degradación ideológica y personal y, sobre todo, la capacidad de resistencia alcanzada por estas personas que han sufrido tantas tribulaciones, traiciones y venganzas, de un lado y otro, en medio de una Europa destruida. Por debajo quedan los ideales juveniles, las esperanzas e ilusiones en medio de los cambios vividos.

Después de viajar por Suecia en los años 50, la protagonista volvió a Alemania y escribió algunas de sus penalidades en un largo relato sobre las vicisitudes vividas en su periplo de desencantos y prisiones en una obra titulada "Prisionera de Hitler y Stalin" y sus recuerdos, entre otras, de la figura de Milena Jesenská. Su militancia política derivó al final de su vida hacia los conservadores alemanes del partido de los cristiano-demócratas de Baviera. Tuvo un reconocimiento oficial por la República Federal Alemana unos años antes de morir. No conoció la reunificación

alemana y sus consecuencias. Murió al filo de ésta, en 1989. Sus hijas emigraron a Israel.

Es significativo el recuerdo de Milena en el campo de concentración de Ravensbrück, donde Julia (Margarete) es recluida.

Milena Jesenská es una joven escritora, periodista y traductora checa, con un potencial creativo enorme en los años previos a la guerra. En el campo de Ravensbrück pidió a Julia (Margarete) quedar para la historia a través de su pluma. La protagonista de este relato acabó escribiendo una hermosa biografía para la historia de la literatura, basada en la vida de esta muchacha conocida por su entrega como profesional de las letras y como militante política en años tan difíciles en la Viena de la preguerra donde vivió. Otra faceta más conocida de su vida fue haber sido el amor de Frank Kafka. Lo sabemos por las cartas que este le escribió y que se han publicado. La relación entre Milena y Margarete fue muy estrecha en el campo en el que la literatura fue el centro de sus encuentros.

“El espíritu constituye una isla, pequeña, pero segura, en el centro mismo de un mar de miseria y desolación”

Milena, donde ejercía de enfermera en el campo, no pudo sobrevivir a las penosas circunstancias de Ravensbrück. Una infección renal adquirida por las difíciles condiciones de vida acabó con ella en 1944, poco antes de la liberación.

Max Gallo nos cuenta con rigor las ilusiones de estas jóvenes, los ideales de esos años, los sentimientos y sensaciones, los compromisos adquiridos y en contraposición, las decepciones, los desencantos, y los horrores de una época histórica de asoló Europa y que arrastró a numerosas personas a un holocausto de muerte y penurias. Algunas heridas aún duran, porque las generaciones, aunque olvidan, los fracasos dejan huellas, y algunas hipotecas cuesta levantarlas. Los totalitarismos siguen ahí, en unos casos agazapados, en otros vigentes. Las democracias son regímenes frágiles que hay que cuidar cotidianamente. Nada es seguro. Es preciso perseverar en su cuidado para que duren y se perpetúen.

Max Gallo no decepciona en esta narración, es una obra bien escrita, emocionante y trágica, en la que el marco histórico es tan interesante como los personajes y sus vicisitudes.

Valencia 15 de octubre 2022

Publicado en la revista de la Fundación Hugo Zárate de 26 de enero de 2023

Seix Barral Biblioteca Formentor



Barbara Probst Solomon

Los felices cuarenta



Libro 26: “Los felices cuarenta”

Autor: Bárbara Probst Solomon

Editorial: Seis Barral 1978

Bárbara Probst Solomon (1929-2017) fue una escritora y periodista norteamericana, de origen judío y familia alemana emigrada a USA. Fue corresponsal de *El País* en Nueva York y colaboradora de la prensa estadounidense. Era hija de un acaudalado abogado neoyorquino y una pintora hijos de la ilustración liberal. Buena parte de su educación descansó en una institutriz prusiana de religión luterana. Su madre siempre miró a Europa con añoranza. Acabados sus estudios medios, Barbara Probst abandonó la opción de cursar los estudios universitarios a los que luego volvería para iniciar la búsqueda de su propia identidad. Un camino que discurrió en Europa.

Su vida estuvo indisolublemente unida a España desde sus años de adolescencia, cuando viajó al París de la postguerra. Allí entró en contacto con la oposición política española y el exilio republicano y fue donde conoció a su primer amor, Francisco Benet, el hermano del escritor Josep Benet. A través de sus amistades “peligrosas” conoció la labor de oposición al franquismo, compartiendo las experiencias de los escritores e intelectuales españoles huidos de España. Muchas de ellos se movían alrededor de la editorial “Ruedo Ibérico”.

Aprendió con ellos que España era un gran país que había perdido las libertades y que merecía un destino mejor que una dictadura implacable. Desde entonces se sintió muy ligada a España a la que, hasta entonces, solo conocía por los testimonios de los brigadistas norteamericanos de la “Brigada Licoln” en la guerra civil española, cuya huella había impregnado los medios progresistas de USA en los años treinta.

En ese contexto se fragua la descabellada idea de viajar a Madrid, visitar Cuelgamuros y liberar a dos presos políticos de la prisión del Valle de los Caídos. Manuel Lamana y Nicolás Sánchez Albornoz. Ambos consiguieron escabullirse del campo de concentración en una insólita fuga. Acompañada de la hermana de Norman Mailer, el escritor norteamericano, y haciéndose pasar por dos turistas, Barbara y Norma alcanzaron su objetivo en un inverosímil viaje para llevar a ambos hasta la frontera francesa. Los presos pasaron el último tramo a pié por Puigcerdá, mientras las turistas, no sin dificultades, cruzaron en coche. Antes de cruzar fueron interrogadas infructuosamente por la policía. Fernando Colomo ilustró el evento en su film “Los años bárbaros”, cinta que alcanzó un considerable éxito. Eran unos años en que España y, singularmente Madrid, estaban precintada por el hambre y la represión del régimen. Las cárceles llenas por los presos de la

guerra civil a los que se habían sumado los detenidos de las direcciones y los cuadros intermedios de la UGT y la CNT que habían intentado reorganizarse. Las detenciones de esa década habían sido masivas. El marco geopolítico internacional había arruinado las posibilidades de que los aliados apartaran la dictadura y se restauraran las libertades en España. La guerra fría había dado al traste con esa hipótesis.

Después de esa experiencia, la autora siguió en París colaborando a través de la Revista *Península*, órgano que permitió dar a conocer la obra del novelista Juan Benet. Sus objetivos eran elevar el nivel cultural e intelectual del exilio francés. Su distribución funcionó de manera clandestina en el interior de España.

A diferencia de las disquisiciones teóricas de los ambientes izquierdistas de USA, que Bárbara Probst había frecuentado allí, la lucha clandestina de los opositores a Franco le hizo conocer no solo los riesgos que corrían, sino los auténticos valores de defensa de los débiles y el valor de la democracia en ambientes hostiles. A París y a Toulouse, como sedes emblemáticas, llegaban los ecos de España.

En sus viajes clandestinos con Paco Benet, pudo conocer el miedo y el riesgo que suponía la defensa de unos ideales en situaciones tan difíciles. Conoció y dio a conocer de primera mano la miseria del final de la guerra y las penurias que pasaban la mayoría de los españoles en los años de la Autarquía, en medio de unas prisiones llenas de presos políticos. Conoció la dictadura y sus consecuencias, pero también le sirvió para aproximarse a la cultura española. A sus claves y a sus coordenadas históricas. A sus ciudades y a sus rincones. Aprendió a amar a España y a sus gentes.

También pudo observar las profundas heridas que habían quedado entre los vencedores y los vencidos y la división de estos últimos entre comunistas y no comunistas, y entre el interior y el exterior. Esos años los tuvo siempre presentes después en su vida de corresponsal. Fue su punto de partida, la base del conocimiento de España y su evolución desde el final de la guerra civil y a lo largo de las siguientes décadas. Después de esos años, Paco Benet rehízo su vida en USA, en la Universidad de Standford, y se hizo un experto antropólogo, muriendo veinte años después en un accidente de coche entre Teherán y Bagdad.

Barbara Probst antes de su vuelta de Europa, aun tuvo tiempo junto con Paco de conocer sus ciudades, y de horrorizarse con las huellas de la guerra, con la degradación sufrida y con sus cicatrices. Animada por formarse ingresó en la Universidad de Columbia, para seguir sus estudios detenidos en secundaria y cultivar su innegable talento. Conoció a la generación "beat" con la que entró en contacto y con la que se relacionó profundamente y a la que admiraba.

La autora conoció y colaboró con la oposición en la transición democrática dando a conocer los entresijos políticos de la política española en el seno de la opinión

pública USA. Desde las páginas de los periódicos supo dar una visión honesta del final de la dictadura y la restauración de la democracia. El Madrid de la transición bullía de reporteros para recoger información de los momentos difíciles de cómo se produjo ese alumbramiento durante esos años. Idéntico compromiso al de Bárbara Probst, asumió el periodista José Antonio Novais desde las páginas del diario Madrid, y desde la corresponsalía de “Le Monde”. Novais, de origen portugués, era hijo del jefe de prensa de Manuel Azaña, Joaquín Novais. Afincado en Madrid, después de su formación en Francia, también fue un periodista comprometido, constituyendo un importante puntal al servicio de la oposición en aquella carrera por dar a conocer lo que sucedía en las calles de España. Su compromiso le llevó a su detención y a la retirada por Manuel Fraga de su carnet de prensa por algún tiempo.

En los años noventa, Bárbara Probst visitó “La residencia de estudiantes” con motivo de una exposición sobre los “Años Bárbaros” cuando aprovechando su visita se le dedicó un homenaje. En él se recogía esa alucinante experiencia del Valle de los Caídos. También se prodigó en los encuentros de verano de la Universidad Menéndez Pelayo, de Santander.

En este libro la autora reúne muy buena parte de sus recuerdos, de sus experiencias de juventud, sus orígenes, su educación y muchas de sus vivencias en relación con España. Pero el texto no es solo eso, constituye también un testimonio político, un ensayo dedicado a la defensa de los ideales democráticos durante la dictadura y la transición. La autora se comprometió a acreditar y dejar huella siempre de ese empeño. Sus señas de identidad quedaron plasmadas a través de sus artículos de prensa, de sus trabajos en el Pen Club, en el relato de sus libros y en la dedicación a sus amigos. Con un profundo compromiso con la oposición política española, siempre se situó en la defensa de las libertades y los derechos humanos junto a Amnistía Internacional. La propia ONU al final de su vida le reconoció su labor en esa materia fruto de su activismo social. España le concedió en 2010, la Orden de las Artes y las Letras. Su fallecimiento en Manhattan, en 2019, dejó una profunda huella en los que la conocieron.

Como corresponsal del periódico El País en USA ha sabido siempre dar una visión progresista de España, a la que con frecuencia visitó en varias ocasiones y donde tenía una larga lista de amigos. Fue galardonada dentro de los ambientes culturales de nuestro país, con premios periodísticos como el “Cuco Cerecedo”. La obra es la desiderata de una activista, valiente y comprometida con las libertades civiles y políticas en el tiempo que le tocó vivir.*

Valencia 25 de octubre de 2022

*Publicado en *Entreletras* en noviembre 2022

h

historia

EL CASO **DREYFUS**

DENIS BON



Los hechos, los protagonistas,
las sentencias, los escándalos
y las repercusiones

dve
AGENCY

Libro 27: “El caso Dreyfus”

Autor: Denis Bon

Editorial: Editorial De Vecchi (2000)

La III República instaurada después del fracaso militar en Sedán en 1870 consigue afianzarse a pesar del sentimiento de desgarro producido. Uno de los sucesos que dio al traste con el equilibrio inestable del régimen político fue el caso Dreyfus en 1894. Nacido en Mulhouse (Alsacia), es un oficial francés de estado mayor acusado de espionaje. No hubiera pasado la cosa de una anécdota si no se hubiera filtrado en la prensa que el oficial era judío. Aunque mantienen secretas las diligencias, un suelto en un periódico antisemita “La libre parole” coloca a la opinión pública un cierto estado de alarma. El antisemitismo imperante, el ambiente militarista y la psicosis de espionaje hacen el resto. Algún tiempo antes había estallado en la opinión pública el escándalo de Fernando de Lesseps y el Canal de Panamá. Un caso de corrupción. Hubo crisis ministeriales, suicidios, dimisiones y condenas.

El caso Dreyfus duró 12 años. Primero fue condenado en 1894 a una condena que incluye ser degradado y enviado al destierro perpetuidad en la Isla del Diablo, en el corazón de la Guayana. La denuncia se tradujo en un expediente judicial sin pruebas. El juicio se celebra a puerta cerrada para impedir el paso a la prensa, y la publicidad. Solo se aportan indicios y denuncias que luego se comprobaron falsas. La trama se inicia con la denuncia del agregado militar francés en Berlín, el cual advierte de la existencia de un espía en el Estado Mayor, donde presta sus servicios este capitán. El ejército francés está probando una nueva arma de artillería sobre la que caen las sospechas. Un cañón que disparaba 20 disparos por minuto. Una novedad. Los oficiales sobre los que se extienden las sospechas son de este arma. Entre ellos se encuentra el capitán Dreyfus.

La acusación y el juicio dividen al país, entre los partidarios y los detractores del capitán la prensa alimenta el escándalo mezclando verdades y mentiras. Se desencadenó con ello una ola de antisemitismo que, alimentada por la Iglesia Católica y el nacionalismo francés, acabó por dividir al país. A finales del XIX, en entre los mandos del ejército francés, un judío era un espía en potencia. Las pruebas aportadas son circunstanciales y los investigadores aportan como única prueba solvente una carta. Su letra es investigada y cotejada con la del capitán acusado. El fiscal y con él, los mandos del ejército francés, cierran en falso el juicio mediante una condena que luego se verá, que resultó injusta y no ajustada a derecho.

Ante la sospecha de tales circunstancias, el abogado defensor y gente del entorno del capitán acuden a la prensa. Es Emile Zola, el famoso escritor francés y periodista del órgano "L'aurore", el que pone sobre la mesa la falsa acusación en un editorial titulado "J Accuse" en primera página de su diario.

El editorial recoge la acusación sin pruebas convincentes, la actitud antisemita de los mandos del ejército con un oficial de procedencia judía y la falta de rigor jurídico provocó una considerable polémica en la opinión pública que prendió con intensidad inusitada a toda la sociedad. La ola antisemita contra el acusado a cargo de buena parte del ejército se extendió a todos los estamentos oficiales, polarizando en muy buena parte a la opinión pública francesa alimentada por ciertos círculos católicos.

Este asunto complejo condujo años más tarde a diversos debates parlamentarios que acabaron por consagrar el Principio de Laicidad de la República francesa que se recoge en la ley de 1905. La norma incluía el principio de separación del Estado y la Iglesia Católica.

Este debate del caso Dreyfus y el propio proceso se llevó a la pantalla por el director polaco, de origen francés, Román Polanski que hace una adaptación muy interesante de este momento histórico (2017). El director arma el film desde la mirada de Picquart, el nuevo jefe del espionaje francés. Hombre recto, avezado y sagaz.

El asunto se complicó más porque Emile Zola es acusado y condenado a un año de prisión, lo que le obligó a huir del país. Su caso sirvió para volver los ojos a la revisión del caso Dreyfus.

Entre tanto, la división alcanzó al prestigio de la República en un caso en algunos arriesgaron su reputación, uno de los acusadores se suicidó, hubo abundantes duelos entre los rivales del drama y provocó un desgarró en el país. El ejército francés y el sentimiento de frustración era patente. Como consecuencia de Sedán, Francia tuvo que entregar a Alemania los territorios de la Alsacia y la Lorena. El militarismo imperante era cada vez más intenso.

Entre tanto, el papel de la prensa alcanzó considerable importancia en el esclarecimiento del evento. La aparición de nuevos indicios que apuntaban a otro oficial de Estado Mayor, también del arma de artillería y la fragilidad del gobierno obligaron, ante el escándalo producido, a la dimisión del gobierno. La formación de uno nuevo permitió esclarecer lo ocurrido y adoptar nuevas medidas. Las nuevas autoridades destituyeron al general Mercier, responsable del escándalo, lo que empujó a buscar una salida al "affaire" mediante la revisión de la sentencia, hecho que tuvo lugar años más tarde, en 1899. Entre tanto, las sospechas y las pruebas se centraron después en el comandante de artillería Esternazy que fue procesado. De

origen húngaro, viene procedente de la legión pontificia de Pío IX y la legión extranjera. Su conducta le precede.

En la revisión del proceso, el capitán Dreyfus pasó de destierro perpetuo a 10 años de prisión. Persistía la prisión militar. Aceptó el indulto. Andando el tiempo se consumaron finalmente las pruebas de su inocencia, lo que permitió al condenado a ser exonerado de todos los cargos mediante en una demanda civil celebrada 12 años después del inicio de las primeras diligencias (1904). Hubo dimisiones en los mandos militares. A Dreyfus se le restituyó como oficial, siendo ascendido. Aún acabó su carrera como general del ejército francés. Nunca se supo el móvil inicial de todo este “affaire”.

El libro de Denis Bon, profesor de la Universidad de París III, recoge con todo detalle los pasos del proceso más importante de Francia en los siglos XIX y primeros años del siglo XX que marcó toda una época. Sus consecuencias duraron décadas, generando un poso en la opinión pública, cuyo fondo volvió a emerger con el gobierno de Vichy y la ocupación alemana.*

Valencia 25 de octubre 2022

*Publicado en *Entreletras*, noviembre 2022

Ryszard Kapuściński

Un día más con vida



ANAGRAMA
Colección Compactos

Libro 28: “Un día más con vida”

Autor: Ryszard Kapucinski

Editorial: Anagrama (2010)

Hotel Tívoli. Luanda. El periodista polaco Ryszard Kapucinski reportero de diversas causas y conflictos, contempla desde su habitación la bahía abierta al Atlántico. Son los últimos momentos de la Angola bajo dominio portugués. En la metrópoli ha triunfado la revolución de los claveles y se ha decretado la independencia de Angola a fecha fija. A la caída del gobierno de Marcelo Caetano, la Junta militar que toma el poder en Lisboa fija el 11 de Noviembre de 1975 como el día clave para la entrega de la administración angoleña. Angola es el último escenario de la guerra fría. Los combates entre facciones que han desgarrado el territorio durante años, se aprestan a acceder al poder en la colonia.

Los partidarios del MPLA, la facción prosoviética, apoyada por fuerzas cubanas sobre el terreno, acabarán por hacerse con el poder frente a la UNITA, de orientación prochina y con apoyo sudafricano, y al FNLA de orientación occidental, singularmente americana. La ayuda cubana a los rebeldes ha servido, para andando el tiempo, alcanzar su independencia, y asimilar a las diferentes facciones que han disputado el territorio contra los portugueses durante muchos años.

En el hotel, el periodista apura los momentos de su estancia en el país, esperando la llegada de los nuevos dirigentes. La ciudad agoniza en un flujo constante de personas que buscan la salida hacia la metrópoli, o hacia Brasil, otro de los destinos de los colonos. Aumenta la basura en las calles y se percibe una calma tensa en los arrabales. La gente busca la evacuación de la ciudad y empaqueta a toda prisa sus pertenencias en grandes cajas de madera con el fin de cargarlas en los barcos. En la periferia las mujeres machacan mandioca. Es buena parte de su vida. El resto partos y niños.

La ciudad, en medio de esos flujos, agoniza. Los rumores de venganza se agudizan. Las diversas facciones que han guerreado para hacerse con el poder buscan sacar la última ventaja antes de repartirse el dominio del territorio. Muchos esperan agazapados para cobrarse los despojos del país como un botín pendiente después de años de guerra colonial. No será fácil estabilizar el nuevo país. Entre tanto, en el puerto se amontonaban cantidades ingentes de cajas de madera con todo tipo de objetos amontonados para embarcar en medio de un calor sofocante.

En el hotel la variopinta población que lo habita espera bajo tensa calma los acontecimientos. El propio periodista deambulaba por la ciudad sin rumbo en medio de unas calles, en muchos casos, desiertas.

Incluso en medio de la tensa calma los rumores circulan profusamente. Se filtró la noticia de que los policías y los bomberos habían desaparecido y abandonado sus labores. Mientras tanto aquellos que no habían abandonado sus comercios o sus casas se aprestaban a la defensa pensando que los negros se dispondrían a asaltarlas. Lo que parecía cierto y no un rumor, eran las montañas de basura que se apilaban en las calles. El hedor que cada día se hace más insoportable acaba filtrándose por las ventanas. La ciudad fue perdiendo pulso ante la desnutrición de servicios públicos, quedando expuesta como un indefenso e inerme esqueleto al sol.

El relato de este corresponsal sobre estos momentos constituyó su documento más estimado. Sus años de reportero por muchos lugares acabó encontrando en Angola el motivo para pasar de cronista a escritor. Muchas de sus obras son libros de viajes de sus años de periodista por todo el mundo.

Sus visitas al frente relatan las relaciones entre las fuerzas del MPLA y sus incursiones sobre las tropas de Holden Roberto al norte que dirige el FNLA, en Caxito, a pocos kilómetros de la capital. Después de chequear el frente y grabar algunas entrevistas, vuelta a Luanda para conseguir los salvoconductos que le llevarán al frente sur en que los adversarios pertenecen al UNITA.

Todos los controles, relata el reportero, se pueden convertir en emboscadas que hay que sortear, donde la vida vale poco dinero y las esperas son interminables y decisivas, hasta que se produce el escrutinio mutuo entre tu presencia y la del vigilante del puesto. La forma de conducirse permite al reportero calibrar el riesgo del encuentro. Saber evaluar el peligro es determinante. Es solo la primera fase, luego vienen las explicaciones, el salvoconducto y el diálogo final para poder seguir el viaje y quedar en libertad. Las esperas y comprobaciones son interminables. A veces los puestos son hospitalarios, otros hostiles. Luego seguir viaje, el paisaje, otras ciudades. Otro puesto. Las gentes no saben leer y escribir. Es difícil el trato. En el viaje al sur entran en contacto con el frente. Se suma un equipo portugués de filmación. El mando les pone protección. Una muchacha llamada "Carlota" con vocación de enfermera, cuando acabe la guerra, se presta a protegerlos. Les comunican que murió después de abandonar la zona. Todos quedaron oscurecidos como la noche por ese desenlace. Vuelta al hotel a la hora del crepúsculo con el cansancio en las botas.

La obra de Kapucinski en Angola se llevó a la pantalla en forma de cine de animación. El film que fue dirigido por Raúl de la Fuente y Damian Nenov ha sido recientemente estrenado en TVE.

El texto recoge las peripecias del autor en sus visitas al territorio para relatar la marcha de una guerra que dura muchos años y que dio al traste con el dominio portugués en África.

Es un reportero comprometido en la fidelidad a la hora de transmitir sus crónicas desde los diversos frentes del conflicto. Un movimiento en falso en los desplazamientos o simplemente un gesto equivocado en un control puede suponer la muerte. Su corazón vibra con el sentimiento humano, su sufrimiento y las vicisitudes de los protagonistas de este sangriento conflicto corren paralelas. No es indiferente a lo que observa. No es un espectador pasivo. Percibe con horror la muerte de la guía Carlota, en la incursión al Sur.

El propio autor confiesa en su narración que no sabe escribir sobre gentes con las que no haya convivido. Su trabajo ha quedado como ejemplo de periodista memorable, siempre comprometido con su trabajo, llegando al límite, bajo el lema: Un día más con vida.*

Valencia 27 de octubre de 2022

* Publicado en *Entreletras* de noviembre 2022

ALFAGUARA

Manuel Vicent

El azar de la mujer rubia



Libro 29: “El azar de la mujer rubia”

Autor: Manuel Vicent

Editorial: Alfaguara 2013

Manuel Vicent es un conocido y brillante escritor nacido en Vilavella (Castellón) en 1936. Su prosa es rotunda como la paleta de un pintor. Dotado de fuertes rasgos coloristas plagados de ironía, sus descripciones se extienden sobre el papel impregnando la atmósfera, y dejando extendidos, con muy pocos trazos, la esencia del personaje y su entorno. El autor se deleita en la creación de imágenes icónicas, con perfiles afilados como los de Carmen Díaz de Rivera.

Carmen Díaz de Rivera jugó un importante papel en la transición de la democrática como asesora política. En ese contexto su proyección e influencia alcanzó el entorno de Adolfo Suárez y el de Juan Carlos I. Su belleza y su inteligencia quedaron acreditadas, pero lo más sustantivo que se hace en el relato es recoger la mirada de los demás sobre ella. Ese material le permite al autor reflexionar sobre la dama y sobre los que la conocieron y la trataron.

Manuel Vicent ha recogido en otros relatos de figuras singulares. Algunos de ellos impregnados de la experiencia y el conocimiento real como los de Ava Gardner o de Concha Piquer con aroma a recuerdos propios.

En este caso, la maestría de su relato arranca de la propia biografía de la interesada. Nuestra protagonista nació en Madrid en el seno de una familia algo más que acomodada, del barrio de Salamanca. Su madre, Carmen de Icaza, era una escritora singular de la postguerra. Casada con un militar franquista, tuvo una relación extramarital con Serrano Suñer, ministro de Franco y cuñado de éste. La relación venía de lejos, desde que se conocieron en Burgos, cuando el “cuñadísimo” ocupaba la cartera de Interior en los primeros compases de la guerra. Esta relación dio como fruto el nacimiento de una niña en 1942, que andando el tiempo se convertiría en la musa de la transición. Su figura concitó perplejidad alrededor de los políticos del momento y su influencia se dejó sentir dentro del círculo del gobierno. Se cita que el asunto motivó el enojo de Carmen Polo y su salida de la cartera de Asuntos Exteriores.

Es clave en la vida de esta niña, su entorno de convivencia compartida con los hijos de Serrano Suñer, que hasta entonces figuraba como un pariente próximo. Todo continuó sin desvelarse, por lo que la muchacha ignoró su situación parental hasta el momento de llegar a la edad adulta. Andando el tiempo, la protagonista se

enamora de uno de los hijos de “su tío”. Las consecuencias se desvelarán cuando ésta joven manifieste a la familia su deseo de casarse con uno de ellos, sin saber su parentesco. Ese contraste producido por el deseo encubierto hasta entonces, le generó un choque irreversible. La imposibilidad de consumir la unión determinó un golpe del que nunca se repuso, marcando su vida para siempre.

La descripción de todas estas vicisitudes está resueltas con habilidad e inteligencia por el autor y le han servido para hacer un retrato político de la transición no exento de ironía, utilizando a la protagonista como hilo conductor del relato. No es una narración histórica en sí misma, sino un divertido análisis de las semblanzas y los momentos simbólicos de muchos de los hechos claves ligados a los personajes que describe y su relación con ellos.

Desfilan por el análisis las figuras del Rey, Juan Carlos I, Adolfo Suarez, José María Aznar, Ana Botella, los políticos de la oposición, cantantes, bailarines y feriantes. Todos encuentran en la trama un papel de protagonistas, o de figurantes. En un momento en que se celebra el aniversario de los cuarenta años de la abultada victoria socialista de 1982, y cuando todavía quedan claves por descifrar de los acontecimientos históricos de finales del franquismo y la transición, el escritor aprovecha el evento para poner el acento en algunos comportamientos y en ciertos perfiles claves para el análisis.

La crónica genera una sonrisa burlona e incluso una sonora carcajada. Lo suyo es un enfoque berlanguiano de la historia acompañado de una honda reflexión de nosotros mismos. Sus descripciones son como las imágenes que reproducen los espejos cóncavos que citaba Valle Inclán, en que los acontecimientos que fueron clasificados como trágicos, acabaran por verse como símbolos grotescos de una época.

Hay pasajes como el caso de la boda de la hija Aznar en el Escorial, que están descritos con maestría y humor que van más allá de un evento social. Aunque el momento histórico es posterior a la transición, el autor sitúa la evocación aprovechando la pérdida de memoria de Adolfo Suárez, al final de su vida, cuando Juan Carlos lo visita y rememora los momentos vividos con el ex-presidente, ya retirado y enfermo. Este bosque donde se pierden todos, como la neblina del paciente, le sirve al autor para contar momentos clave de nuestra historia. El autor juega una partida de billar en la que la protagonista, la mujer rubia, se encuentra situada entre Suarez y el Rey Juan Carlos I, como una reina de corazones. El autor la describe promoviendo ciertas iniciativas algunas de las cuales el espectador seguro que no conoce.

Importante fueron dos detalles, las bendiciones de Monseñor Tarancón, que son, en ese trance, decisivas, y el apoyo USA. El papel de Monseñor es clave para la aceptación institucional del nuevo régimen y constituyó un salto significativo por parte de la diplomacia vaticana respecto a 1936. En segundo lugar, no menos

decisivo, fue el regazo ofrecido por el Secretario de Estado, Henry Kissinger en su visita a España, en 1976. A pocas fechas de la renovación del tratado de amistad y cooperación con USA. La visita determinó su aceptación del nuevo régimen y el punto de salida. Fue el momento tomado para cursar la invitación a Juan Carlos I a visitar la Casa Blanca y rubricar el cierre la sucesión.

Por el desfile de personajes que ilustran las páginas del texto hay algunas escenas hilarantes donde aparecen rutilantes personajes de la política española y la corrupción, como el caso de Jesús Gil y Gil. Este personaje procedente de Ávila, como Adolfo Suarez, que fue capaz de montar su imperio inmobiliario en Marbella, mientras compartía tribuna en el Atlético de Madrid, sin que su pasado se interpusiera con él. Era un veterano tiburón escabullido de su responsabilidad, cuando el franquismo le exoneró de una severa sentencia judicial como constructor. Un luctuoso suceso que se llevó por delante un montón de comensales en un restaurante de la sierra madrileña. Era un Madrid donde los viejos dirigentes del tardofranquismo, vestidos de gala en las Cortes abrieron juego, facilitando la entronización del Rey, a cambio de ciertas gabelas para seguir viviendo. A duras penas estos y otros personajes dieron pasos decisivos para restituir la democracia, no sin ruido y con ciertas resistencias.

Así se condujeron los acontecimientos de la mano de Adolfo Suárez, el aplicado joven de Cebreros, y se alumbraron los primeros comicios de 1977. Fue un tiempo en que éste, que fue usado como líder y escudo del proceso fue coronando todas las cumbres. Luego las presiones le hicieron abandonar a medio mandato pasados cinco años, cediendo la vara de mando a Calvo Sotelo. Fue en su toma de posesión cuando se perpetró el asalto de los golpistas al Parlamento el 23 de Febrero de 1981. Muchas de las incógnitas de esos años aún perduran. Es una paradoja que alrededor de ese apellido se iniciara un golpe militar en 1936 y en vísperas de su empoderamiento asomara otro con riesgo de ser frustrado por parte del ejército. El propósito era quebrar la democracia y sacrificar la convivencia.

Entre tanto, la mujer rubia andando el tiempo, encontró su cita con la muerte cuando estaba plena de experiencias y de vida. Su cuerpo fue entregado a la congregación de monjas de Arenas de S. Pedro, que durante un tiempo le dio cobijo. Eran los años de juventud cuando el desamor la tenía sobrecogida. Allí, indica el autor, los olivos del convento han ido tomando el color de sus ojos. Aquellos ojos que cautivaron a su entorno y que eran una prolongación de los de su madre. Sobre ellos conocemos que se deslizó la historia de la transición como un espejo, asombrando a los hombres que la conocieron.*

Valencia, 10 de noviembre de 2022

* Publicado en *Entreletras* en diciembre 2022



Seix Barral Biblioteca Breve

Ignacio Martínez de Pisón

Enterrar a los muertos



Libro 30: “Enterrar a los muertos”

Autor: Ignacio Martínez de Pisón

Editorial: Seix Barral 2005

Ignacio Martínez de Pisón es un novelista aragonés afincado en Barcelona. Su producción literaria es notable. De toda ella *Enterrar a los muertos* es según muchos críticos su obra más rotunda. Es el resultado de una prolija investigación sobre los antecedentes de un universitario y lector de español en Estados Unidos, José Robles es la figura sobre la que el autor concentró los esfuerzos a fin de esclarecer su fatal destino. Robles desapareció en la Valencia republicana de 1937. Es, por tanto, un trabajo de investigación, con vocación de evocación histórica, bien pautada, rebuscando y reordenando materiales, sobre un personaje que quedó en la penumbra durante mucho tiempo.

Ayudado en muchos documentos complementarios dejados por amigos y conocidos pudo seguir las pesquisas del personaje. Sus actividades académicas ya se iniciaron en los años 20, mediante una ayuda económica solicitada a la Junta de Ampliación de Estudios para viajar a USA. Con ese recurso, Robles fue ganando peso al colaborar también con algunas revistas literarias españolas del momento, entre las cuales estaba la Gaceta Literaria.

Durante las vacaciones visitaba Madrid y las tertulias literarias como la que celebraba en la “Granja del Henar”, de la calle de Alcalá, donde conoció y cultivó la amistad con Valle Inclán, Ramón Sender y otros escritores en boga a los que admiraba.

José Robles después de estudiar en la Universidad española marchó a Estados Unidos donde se casó en los años veinte. En sus viajes de verano a España conoció a un periodista norteamericano, John Dos Passos, a la sazón corresponsal de varios periódicos neoyorquinos. Ambos cultivaron una intensa relación de amistad que se intensificó al convertirse José Robles en el traductor de sus obras al español. Durante el tiempo anterior a la guerra civil José Robles fue estrechando su relación académica en las universidades americanas y ensanchando el círculo de sus amistades a un lado y otro del Atlántico.

En el verano de 1936 se produjo el levantamiento militar que acabó en una sangrienta guerra civil. José Robles se encontraba en Madrid. Ante los hechos acaecidos abandonó la idea de volver a América, viéndose involucrado en un compromiso político con el gobierno legalmente establecido. Colaboró con las autoridades republicanas como traductor e intérprete, siendo adscrito al ministerio de la Guerra, donde alcanzó el grado de teniente coronel.

Al saber inglés y ruso, y ser muy escaso el número de efectivos enviados por Moscú, el protagonista quedó adscrito al servicio de intérpretes de los consejeros rusos al servicio del nuevo gobierno republicano. Como responsable de dichos efectivos militares, figuraba el general Gorev.

A las pocas semanas del levantamiento militar, ante la confusión de los primeros momentos, los cambios en el gobierno republicano llevaron a Francisco Largo Caballero, nuevo Presidente del Consejo de Ministros a trasladar el gobierno a Valencia, Siguiendo ese periplo, José Robles recaló en la capital del Turia acompañado de su familia un tanto dispersa.

El libro acredita el conocimiento del autor sobre el momento histórico. La descripción que nos ofrece se convierte además en un paseo por Valencia como capital de la República. En este espacio común desfilaron los intelectuales, periodistas y escritores más famosos del momento, y por sus calles conocieron sus gentes, el valor de la paz, la cultura y la solidaridad, muy lejos del frente de guerra.

El Hotel Metropol, enfrente de la Plaza de Toros resultó ser la sede y alojamiento de los consejeros rusos y nido de espías de todos los servicios secretos de las diferentes potencias. El Café Ideal, actual sede del Casino de Agricultura, en la calle Comedias, esquina a la Calle de la Paz, como lugar de las tertulias literarias por donde desfilaron todos los escritores y artistas desplazados desde Madrid, que luego participarían en el II congreso de escritores antifascistas. Dicho evento, de gran repercusión mediática, tendría lugar en 1937 en la sede del Ayuntamiento de Valencia

En esos primeros meses de traslado, los ministerios y las embajadas fueron buscando acomodo en una ciudad que, en función de las necesidades, dobló su población y donde la vivienda y el alojamiento resultó un imposible, obligando a muchas familias a ofrecer acomodo a los desplazados. Los servicios públicos tuvieron que multiplicarse para dar atención a una población que buscaba cómo hacer frente a la nueva situación sobrevenida. Muchos niños desplazados encontraron en los pueblos aledaños un lugar para vivir y seguir estudiando. Muchos de ellos se desplazaron con sus maestros. Fue el gran momento de las colonias escolares.

En medio de esos meses, en Valencia como capital de la República, se produce la detención por agentes de paisano de un intérprete joven, muy vinculado al Ministerio de la Guerra. Robles aun pudo ser visitado, no sin dificultades, en su centro de detención por su mujer antes de su desaparición definitiva. Las gestiones realizadas por la familia y amigos fue infructuosa, acabando su caso en consignarse como desaparecido.

Este suceso supuso, con el tiempo, una importante polémica entre los escritores John Dos Passos y Ernest Hemingway, ambos en Valencia en esos momentos. Su

enfrentamiento nace no solo por la búsqueda del desaparecido, un amigo de Dospassos, sino sobre el trasfondo que estos temas que fueron alcanzando en el seno del bando republicano. La desaparición y, presuntamente asesinato, de José Robles supuso el enfrentamiento entre ambos escritores, constituyendo dos formas de ver el comportamiento político y las formas de los asesores y la marcha de la guerra. Hemingway tomando partido por los comunistas y lo que representaban entonces, y John Dos Passos abominando de éstos y de sus métodos.

Este enfrentamiento entre ambos escritores se convirtió en el “Caso Robles” para la prensa americana, en la que ambos escritores representaban dos miradas contrapuestas. Su enfrentamiento personal e ideológico, perduró en el tiempo en los años posteriores, a lo largo de la II guerra mundial y años posteriores. Estos casos acabaron por convertirse en munición política por mucho tiempo.

Se supo en aquel momento, y se ratificó después, que en el suceso de la detención se vieron comprometidos los comunistas rusos del servicio del NKVD en este secuestro y presuntamente asesinato, quedando el mando republicano como ajeno al hecho. Las investigaciones emprendidas en aquel momento por las autoridades embarrancaron quedando la familia desolada. Este caso, y el de Andreu Nin, fueron anotados y analizados en el tiempo como dos secuestros y ejecuciones extrajudiciales, a cargo de servicios secretos rusos. Quizá otros menos relevantes no han trascendido, y por tanto, se cerraron sin las pruebas definitivas para ser esclarecidos.

El libro es un análisis ponderado de todos los factores en que estaba inmerso José Robles, su vida, su entrega académica y literaria, sus amigos y su generosidad y entrega a los ideales por los que murió.

Ignacio Martínez de Pisón nos traslada las inquietudes y vivencias de aquellas personas que estuvieron en su entorno y que convivieron con él. Es una mirada rigurosa y comprometida con unos acontecimientos históricos de fondo, filtrados a través de la vida de un personaje real que sufrió los rigores de una acusación de espionaje. El resultado no pudo ser más desgraciado para él y para la familia y amigos, que sabían que su entrega y compromiso era firme con la causa republicana. También nos aporta una ventana a la historia de nuestro país, en unos momentos que han dejado huella por muchos años en nuestra memoria. El autor se ha comprometido con esta obra en luchar contra el olvido para seguir abonando la defensa de los valores de la verdad, la libertad, el compromiso y la reparación*

Valencia, 10 de noviembre de 2022

*Publicado en *Entreletras* en febrero de 2023

ALBERTO MÉNDEZ

*Los girasoles
ciegos*



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

Libro 31: “Los Girasoles ciegos”

Autor: Alberto Méndez

Editorial: Anagrama 2004.

Alberto Méndez es un escritor madrileño (1941-2004) que alcanzó con esta obra el Premio Nacional de Narrativa y el de la Crítica. Es curioso que esta es la única obra que escribió y por la que es más conocido dentro de sus actividades.

La narración es un relato formado por cuatro cuentos sucesivos, inconexos, pero con un fundamento común basado en una unidad temática: el final de la guerra civil y sus consecuencias. La narración transcurre como un soliloquio contado alrededor del fuego en el que se recogen cuatro derrotas cada una con una trama diferenciada. El girasol ciego es una planta que no puede seguir al sol en su desplazamiento porque ha perdido la capacidad para ejecutar ese movimiento trófico. En ese vacío transcurre la vida de los derrotados. Perdidos ellos y sus descendientes en un tiempo que se prolongó durante muchos años.

En esas estampas de angustia y horror, el autor vuelca sus pensamientos de niño y los horrores vividos alrededor de un entorno que conoce bien. Son relatos de derrotas, y de derrotados. Son en este caso cuatro derrotas de diversa índole que acaban por tener una trama común: la destrucción de la persona, cuyo origen está en el conflicto fratricida. Es también una mirada reflexiva sobre los vencedores y los vencidos en los que todos han acabado perdiendo. Es un buen ejemplo de restitución de la memoria histórica pendiente desde la transición democrática.

Algunas obras han empeñado un considerable esfuerzo en esta dirección al reivindicar la literatura como un instrumento valioso para rescatar la memoria histórica y social de este país bajo el planteamiento de poner sobre la mesa testimonios y relatos diversos, dando a la literatura un papel social de indudable valor.

En ese terreno se pueden destacar autores y obras, como los de Dulce Chacón *Con la Voz Dormida*, *Soldados de Salamina* de Javier Cercas, o *Capital de la Gloria*, de Juan Eduardo Zúñiga, todos ellos con notable éxito narrativo, algunos incluso llevados a la pantalla.

En todas ellas, las obras se alimentan de ficciones y experiencias personales aportadas por los autores. En muchos casos son episodios reales de los que los narradores se han limitado a contarlos, habiendo recaudado para ello algunos

datos reveladores, o bien, a través de diversos flujos historiográficos, vitales o periodísticos.

En este caso Alberto Méndez que fue guionista de cine y televisión y sus aportaciones quedaron recogidas en esta materia durante años. Son conocidas sus colaboraciones con diversos directores, entre los que destacan en sus aportaciones las obras de Pilar Miró.

Sus aficiones narrativas acabaron por ser vertidas a instancias de los compañeros de profesión que, sabiendo de sus capacidades e inquietudes, siempre le instaron a que contara y pusiera en un papel aquellos fantasmas e imágenes que le perseguían.

Apasionado y extrovertido, acabó haciéndolo de muy mayor, con algo más de 60 años, no muy lejos de su muerte, que tuvo lugar cuatro años después. La obra alcanzó un notable éxito en España, siendo traducida posteriormente a diversas lenguas. Estuvo también involucrado en una editorial motivo por el que conoció las diversas técnicas narrativas, vertiendo su quehacer y sus esfuerzos laborales durante bastantes años en esa materia. Llegó a editar, incluso, las obras de otros autores. Fue un hombre comprometido con la cultura. Un "gramsciano" en su quehacer y un ejemplo en muchos aspectos. Algunos críticos posteriores lo relacionan con la visión de Passolini por su mirada sobre los hechos que observa.

El éxito divulgativo de la obra vino después, ya fallecido, de la mano de Azcona como guionista y de la adaptación de la obra a la pantalla por José Luis Cuerda, alcanzando el premio Goya de 2008 por el mejor guion adaptado.

Javier Cámara alcanza un alto nivel en la interpretación en el film a través de la figura del profesor de lengua y literatura del Instituto Beatriz Galindo que, ante la persecución y el clima de terror vivido, se había encerrado en un armario para sobrevivir en una reclusión propia de un topo. Al final del relato decide suicidarse al salir en defensa de su mujer por el acoso de un religioso que se presentó en su propio domicilio. Al verse en situación de descubierto y ante el riesgo de lo que le iba a tocar en suerte en esas circunstancias, decide poner punto final a su cautiverio y quitarse del medio. Es la semblanza agónica del cuarto y último de los cuentos del texto.

"El país del que yo soy y era es, inconfundiblemente, el de *Los girasoles ciegos*... Nadie había mirado aquello a los ojos, y Alberto Méndez lo miró". "La premisa esencial y más distintiva del trabajo de Alberto Méndez es la decisión de abordar directamente la tragedia" Así lo referencia Carlos Piera con motivo del décimo aniversario de su publicación en un simposium en la Universidad de Zurich.

Es una obra salida de lo más hondo, donde la mirada sobre los hechos y la psicología de los personajes retratados admiten pocas enmiendas mientras que las circunstancias no pueden ser más sobrecogedoras alimentando el autor los

sentimientos presentes en que aquel discurso de Manuel Azaña al final de la Guerra, cuando todo estaba perdido, en el que invocó las tres palabras claves de “Paz piedad y perdón”.

En algunos de los pasajes relatados asoma esa mirada singular del autor cuando Cruz Salido, director del órgano socialista de prensa, preso en la cárcel, recién entregado a las autoridades franquistas por la frontera, le pide al preso que lo cura en la celda, que por favor no le cure de la tuberculosis y de las torturas infringidas, y le deje morir, porque morir cuanto antes, es una liberación. Éste, espantado, no sabe cómo responderle. Relata Alberto Méndez que Cruz Salido, el dirigente socialista, fue fusilado incluso después de muerto en un acto más de crueldad sin límites.

Se filtra también un cierto relato surrealista en el texto, cuando el capitán Alegría, miembro de las tropas de Franco, a pocas horas del final de la guerra se entrega al bando republicano sin explicación aparente. Su justificación después en el juicio por el que le condenan, indica que el motivo fue lo innecesario de prolongar una guerra después de que las tropas de Franco ya habían entrado en los arrabales de Madrid antes de cumplir un año la guerra y este desistió de hacerlo.

Es una obra doliente y reflexiva, lejana de cualquier ideología, que sabe trasladar al lector el momento histórico, y la angustia que despiertan sus personajes, en escenarios crueles y lúgubres. En ocasiones se le escapa la ternura, cuando la escena del bebe recién nacido es alimentado, junto a su madre muerta, aunque el final será insalvable.

Su cohesión narrativa, las consecuencias éticas y socio-culturales de su lectura abonan la obra como una singular referencia en el contexto de los estudios de la memoria o las voces póstumas.*

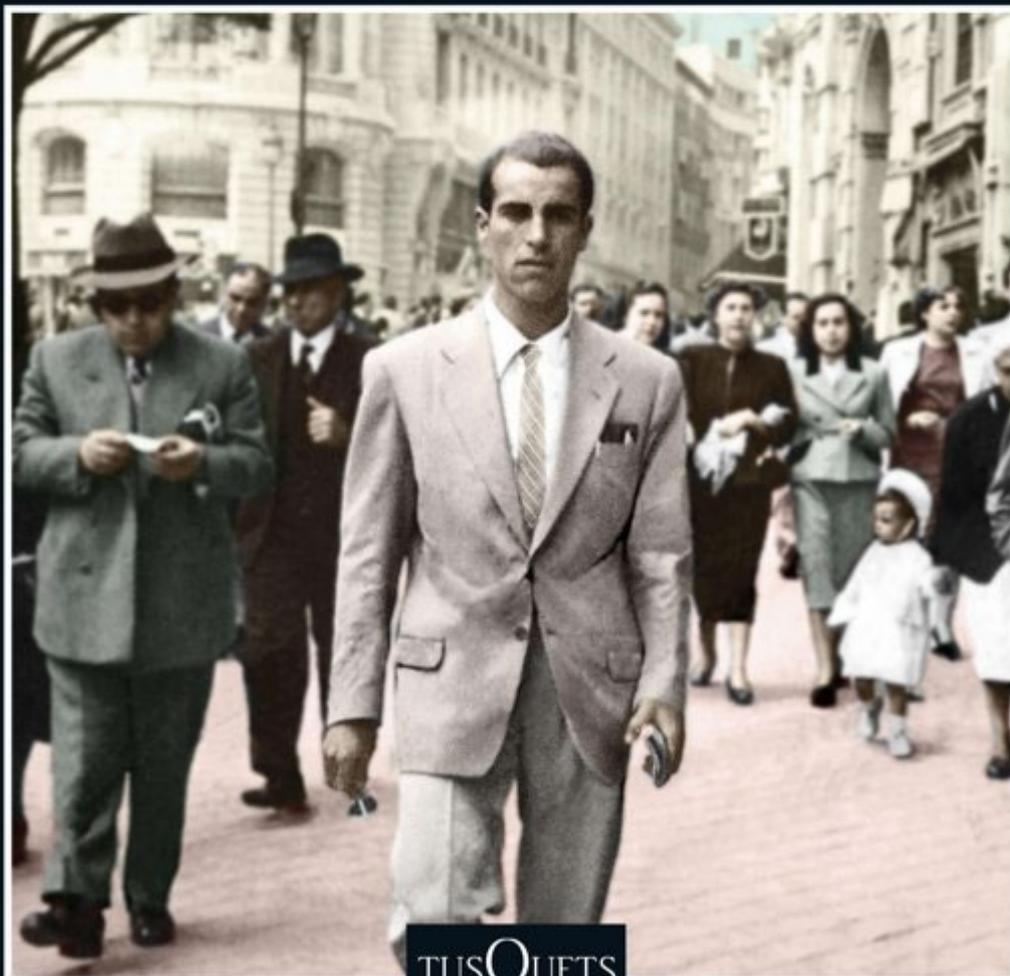
Valencia 12 de noviembre de 2022
*Publicado en *Entreletras* en febrero de 2023

EPISODIOS DE UNA GUERRA INTERMINABLE

Almudena Grandes

LOS PACIENTES
DEL DOCTOR GARCÍA

colección andanzas



TUSQUETS
EDITORES

Libro 32: “Los pacientes del doctor García”

Autor: Almudena Grandes

Editorial: Tusquets 2017

Almudena Grandes es una escritora madrileña recientemente fallecida (1960-2022).

Su obra literaria ha trascendido, alcanzando una notable popularidad entre todo tipo de lectores. Por su capacidad de trabajo y por su lenguaje, ha alcanzado a componer narraciones muy diversas, muchas de ellas ligadas a la memoria de este país, y singularmente al Madrid donde vivió. Su reconocimiento ha llegado a ser de tal grado, que la estación de Atocha en Madrid lleva actualmente lleva su nombre como un homenaje a su obra y a su figura.

Dentro de la obra literaria, de esta escritora, se pueden citar por su propio empeño, un conjunto de novelas bajo el título genérico de “Episodios de una Guerra Interminable” siendo ésta “Los pacientes del doctor García” la que ocupa la posición IV dentro de las que publicó en vida sobre este tema histórico. Queda pendiente la V que será su obra póstuma, y que acaba de publicarse. Siempre pensó la autora que todo lo que ocurrió en España desde 1939, merecía ser contado con el mismo pulso y ambición que inspiró la obra de Galdós, empeño al que dedicó la última parte de su vida.

En este volumen IV, la escritora nos sitúa ante el papel de España en la fuga de dirigentes nazis procedentes de la Alemania al final de la II Guerra Mundial y su vinculación con ciertos círculos gubernamentales del régimen franquista que actuaron ofreciendo España como país de acogida. No tanto para establecerse, como utilizar nuestro país como cabeza de puente para evadir dinero, joyas y todo tipo de bienes para establecerse luego en Sudamérica. Los países de destino fueron principalmente Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Brasil, donde alcanzaron a tener cierta relevancia. Este apoyo no solo ha sido recogido en las obras de Almudena Grandes, sino que ha llamado la atención y ha cautivado a otras escritoras españolas, como Clara Sánchez tal y cómo refleja en su obra *Lo que encierra tu nombre*.

Cuenta ésta última que incluso cuando se publicó su novela sufrió veladas amenazas de ciertas personas de ese entorno, establecidas en Denia donde se ubicaron algunos de los protagonistas, que entendieron que la novela desvelaba aspectos muy significativos de su pasado.

En este caso, Almudena Grandes, ha documentado con cierta profusión el procedimiento de cómo establecieron los contactos y las fórmulas de apoyo dentro de los medios gubernamentales españoles, con los cuales mantuvieron

importantes vínculos desde los tiempos de Serrano Suñer, como Ministro de Asuntos Exteriores, hasta muchos años después. Algunos de los personajes que encontraron acomodo entre nosotros se puede citar a Leon Degrelle, o el dirigente croata Ante Pavelic. León Degrelle fue un dirigente nazi belga que acabo muriendo ya muy mayor en Málaga en 1994. Otto Skorkeny y Ernst Remer, entre otros, también vivieron durante bastantes años en España, entre otros muchos dirigentes.

Pasado el tiempo llegaron a ser respetables hombres de negocios en la costa mediterránea o en Madrid, viviendo de los pingües beneficios del régimen nazi y de los nuevos negocios inmobiliarios.

Para expandir y financiar sus actividades tuvieron el apoyo de entidades financieras, como el banco Comercial Transatlántico, que ya operaba en España, y de ciertas empresas y hombres de negocios ya establecidos como Johannes Bernhardt, viejo colaborador del dictador en los primeros años del golpe militar.

A través de todos los apoyos la trama nazi consiguió afianzarse, mientras que las autoridades franquistas les aportaban garantías de impunidad de todo tipo ante las potencias aliadas y sus servicios de información. Tuvieron suficiente cobertura policial para no ser molestados, así como nueva documentación. Se calcula por los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores, que los dirigentes que encontraron cobijo en este país fueron superiores al centenar, sin contar los que pasaron de tránsito

En esta obra, Almudena relata la puesta en escena de toda esta red a través de un médico, el doctor Guillermo García que, con documentación falsa, consiguió sobrevivir a la guerra civil en el Madrid republicano, y cuya vida discurrió en los años posteriores sin sobresaltos, a pesar de esa circunstancia. Esa nueva identidad la obtuvo gracias a la cobertura de un dirigente republicano, un diplomático, que le facilitó documentación falsa para poder cambiar de nombre y evitar aquellos momentos críticos. Era el diplomático Manuel Arroyo, uno de sus pacientes al que atendió en 1937. Acaba la guerra este personaje volvió a Madrid en 1946, con el objetivo de infiltrarse en la organización semi-clandestina alemana, con el propósito de descubrir los elementos que la componían, investigando sus métodos y sus apoyos. Para ello entra de nuevo en contacto con el Doctor García, reclamándole el apoyo necesario para emprender esa investigación.

El thriller es una ficción, pero sobre esta hipótesis, la escritora arma la trama que conduce a desvelar y descubierto el método y la organización que enraizó en el país al amparo de la administración franquista.

El enlace de la trama nazi lleva nombre de una mujer de Clara Stauffer, sobre la que pivotaban todos los movimientos de este colectivo, situado físicamente en el barrio de Salamanca de Madrid.

El proceso se complica con gran riesgo para los protagonistas, porque la documentación que acredita la identificación del doctor García era la de Adrián Gallardo Ortega. El verdadero propietario de la identificación, es un boxeador simpatizante de la causa nazi, que fue miembro de la División Azul y que malvivía en Alemania acabada la guerra. Su retorno agitó la trama y perturbó la investigación poniendo en peligro todo el trabajo realizado. Es un momento trepidante.

Para el doctor García esto nuevo cambio supone un nuevo dilema al que debe sobreponerse. Se cuestiona de nuevo su vida y su identidad. La vida privada no le ha ido bien y ese otro factor, le desestabiliza completamente. Es un momento de considerable suspense.

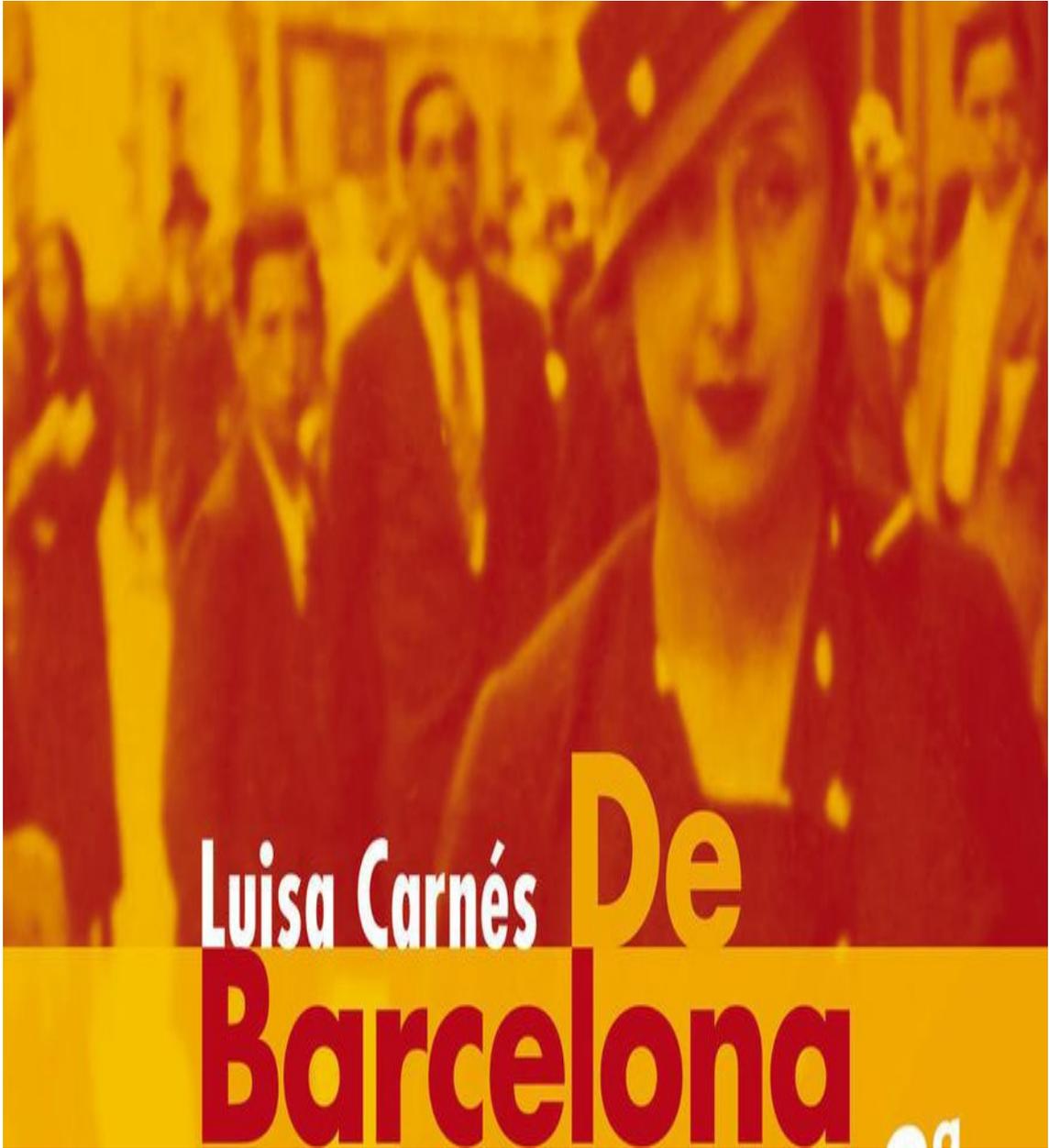
La obra tiene un número considerable de personajes que deambulan por el relato con una innegable habilidad por parte de la autora, para que la trama funcione con diligencia y sin dificultades. Es considerable el esfuerzo de Almudena Grandes para que el lector siga la intriga sin perderla, hibridando ésta con los personajes sin que pierda el pulso.

En este volumen IV la escritora abandona el relato de los conflictos en que se encuentra inmersa la oposición al régimen como es el caso de los volúmenes anteriores. El tiempo ha quedado atrás y la guerrilla ha ido cerrando en muchos casos sus puntos de enlace y desarrollo, abandonando poco a poco la lucha armada, porque las condiciones para su desarrollo se han ido estrechando.

Es un texto donde se alcanza un nivel de tensión considerable en medio de la amistad entre los protagonistas y las traiciones en su entorno. De nuevo la supervivencia de los protagonistas es la guía del desenlace en medio de ese pasado turbulento.

La narración involucra a Buenos Aires, el nuevo lugar de refugio para muchos de los personajes de la trama nazi, y aflora al final en la transición española, al filo del golpe militar en Argentina del General Videla. Ese largo recorrido argumental le permite a la novelista observar los anclajes de este hilo conductor en algunos de los países a los que recalaron.

Al final del texto, la autora cita las fuentes consultadas, el esfuerzo y los recursos utilizados para documentar toda la trama que está narrada con notable acierto.*



Libro33: “De Barcelona a la Bretaña francesa”

Autor: Luisa Carnés

Editorial: Renacimiento. 2017

Luisa Genoveva Carnés Caballero (1905-1964), también conocida por Clarita Montes, fue una escritora y periodista española, contemporánea con la Generación del 27. que ha sido recientemente reivindicada cuando se han recuperado sus obras. No obstante, la historia contemporánea de la literatura la reivindicó, incluyéndola como parte importante de dicho movimiento literario.

De familia numerosa y de procedencia humilde, tuvo que trabajar desde muy joven sin poder ir a escuela. Su formación intelectual fue autodidacta, lo que la distingue de las otras escritoras de aquella época de procedencia burguesa y acomodada.

La mayor parte de sus oficios fueron de obrera en una sombrerería o en una pastelería, hasta que pudo entrar a colaborar en el mundo periodístico. Muy buena parte de juventud vivió en Madrid, salvo dos años en Algeciras, siguiendo los pasos de su marido.

A su vuelta en 1933, se incorporó como periodista al diario “Mundo Obrero”, conociendo ya la publicación de algunas de sus obras. La llegada de la guerra civil la obliga junto con su marido y su hijo a evacuar Madrid dentro de la expedición emprendida por las autoridades del Madrid asediado. Su vida a partir de ese momento se reparte entre evacuaciones sucesivas y exilios. Su vida estuvo empeñada siempre en mantener la familia y ejercer el periodismo sin abandonar su afición literaria.

Participa y se compromete a partir de 1936 en las vicisitudes políticas del momento dentro de las filas del PCE, ingresando como periodista en la nómina de “Mundo Obrero”, luego de “Frente Rojo” y la “Estampa”, órganos de la prensa comunista, siendo editados en Valencia. De nuevo una evacuación más a Barcelona, donde seguirá vinculada a las páginas de los mismos órganos bajo diferentes directores usando para ello la rotativa del periódico *La Vanguardia*.

El exilio a Francia le conduce a pasar numerosas penalidades hasta su ubicación en la Bretaña en un albergue de mujeres. Sus vicisitudes en el tránsito y la estancia en Francia se recogen en esta obra.

Dadas las circunstancias políticas del momento decide reclamar a través de la embajada de México en París la documentación necesaria para salir al exterior por el puerto de Boulogne. Previamente consiguió reunirse con su hijo que lo esperaba en París y organizar la expedición.

En la Bretaña, con el apoyo de las organizaciones del exilio, embarcó en el "Veendam", un buque que la llevó a Nueva York. Poco tiempo después se conoce su registro en México donde se afincó definitivamente.

En el mismo viaje se encontraban presentes algunos intelectuales y autores republicanos como Paulino Masip, un maestro comprometido con la República, que acabó siendo agregado de prensa en la embajada en París durante la guerra. Masip fue después de 1939, colaborador del SERE, la organización especializada en promover el exilio republicano a América entre los refugiados en Francia. Su obra también pasó desapercibida por mucho tiempo. Cuenta en su haber una crónica de la guerra civil en Madrid, sombría y sobrecogedora. Su obra es gran impacto testimonial, pero sigue estando en la penumbra.

A Masip le pasó, en cierto modo, como a Alejandro Casona, inspector de enseñanza, y exiliado republicano. El exilio le llevó al olvido. Casona volvió en los años sesenta a España desde su exilio bonaerense. Tuvo algún éxito teatral, efímero, y marcado por la censura, y pasó a un segundo plano.

Manuel Andújar en 1975, fue el gran redescubridor de la obra de Luisa Carnés aunque todavía pasaron bastantes años hasta que su obra fuera realmente conocida.

En esta obra literaria se recogen un conjunto de aportaciones pormenorizadas sobre la memoria del exilio en primera persona. Se dio a conocer de nuevo en 2017 por la Editorial Renacimiento.

Su relato constituye bajo la óptica de su propia biografía, una narración de desarraigo y penalidades. Fue una exiliada más a la que le costó, como a todos, hacerse a la idea que aquello iba a durar mucho más de lo previsto y que la geopolítica y la dictadura franquista, acabaría por llevarse por delante sus vidas.

Esta obra se escribió en dos tandas, una primera en el periodo de estancia en el albergue de la Bretaña y una segunda parte en el exilio mexicano. También añadió sobre su relato autobiográfico en Francia y la penalidades sufridas, otra obra más pequeña titulada "La hora del odio"(1944), una obra de un carácter aún más transgresor.

En los tiempos vividos la autora nos indica los penosos momentos del principio en que la multitud de exiliados se acumulaban hacinados y hambrientos en los campos de concentración franceses sin los medios necesarios para cubrir las necesidades más urgentes, Después las propias autoridades francesas fueron

clasificando los prisioneros hasta que las organizaciones tanto francesas, como las españolas en exilio, fueron interviniendo también la necesidad de intentar conectar dentro de los campos y distribuir algunas ayudas con el fin de aliviar algunas necesidades.

Las autoridades francesas en función de las necesidades de cada momento fueron enviando a muchos de ellos como mano de obra a campos de trabajo, a reforzar la agricultura, o a fortalecer las defensas del norte de Francia.

Todos esos momentos están presentes en el relato y constituye una crónica de lo vivido y lo observado por la autora. Una vez salvado el difícil momento del segundo exilio a México hasta que se afianza su vida allí, pasa un tiempo hasta que alcanza una cierta estabilidad.

Otras obras recogen el papel del maquis y la lucha contra el franquismo, compromiso que siguió manteniendo hasta su muerte. En México Luisa Carnés con los años siguió escribiendo y colaborando como columnista en periódicos y revistas del ámbito del exilio, siendo su obra literaria olvidada por un tiempo hasta que recientemente se ha redescubierto, tanto su vida, como su narración literaria. Hoy se le ubica dentro de las escritoras de la generación del 27. Murió de coche en torno a los 60 años.

Es, por tanto, una obra autobiográfica. Un testimonio para dar a conocer de primera mano los momentos amargos de la historia y hacer frente al olvido.*

Valencia 20 de noviembre de 2022
* Publicado en *Entreletras* en febrero de 2023

VICENTE
SOTO
TRES PESETAS
DE HISTORIA



Libro 34: “Tres pesetas de Historia”

Autor: Vicente Soto

Editorial: Argos Vergara (1983)

Vicente Soto es un escritor valenciano (1919-2011) bastante desconocido, del que hace muy poco tiempo se celebró, casi en el olvido, el centenario de su nacimiento.

Sus antecedentes ideológicos son republicanos, estando comprometido con la izquierda durante su juventud, compromiso que sostuvo toda su vida. En los años posteriores a la guerra civil y ante el franquismo que lo dominaba todo, decidió irse del país. Empezó su diáspora personal y familiar para exiliarse en Londres. Corría el año 1954. Las posibilidades de subsistencia eran muy escasas para los perdedores.

En Londres tuvo que empezar de cero. Hubo de ganarse la vida en oficios diferentes desde camarero en un restaurante regentado por un español, luego administrativo del mismo, traductor y trabajador de la BBC. Simultaneando trabajos prolongó su estancia en Reino Unido durante varias décadas. Tan solo restauradas las libertades democráticas, volvió a España. Eran frecuentes sus estancias en vacaciones, casi como un turista, frecuentemente acompañado por su mujer y sus hijos. Siendo Valencia y Madrid sus puntos geográficos de referencia.

Siempre dijo que cuando salió de España, y de Valencia, dejó atrás su patria, sin encontrar otra a cambio. Combatiente comprometido con la defensa de Madrid, singularmente en el frente de El Pardo durante la guerra civil, las huellas de la contienda le dejaron un imborrable recuerdo. Ese contexto le marcó después para siempre como un sujeto desafecto al régimen. Nunca quiso volver antes y luego ya fue demasiado tarde.

Sus antecedentes como aficionado a las letras se iniciaron como actor en la compañía teatral que fundó en Valencia Max Aub durante el periodo de los años 30. Fue en la compañía de “El Búho” la que marcó su afición al teatro y donde iniciaron sus primeras inquietudes literarias.

No obstante, su narrativa se gestó en el exilio londinense. Desde allí, en medio del desempeño de diversos oficios para cubrir su sustento y el de su familia, fue donde retomó el camino de la escritura.

Tenaz en el empeño, su participación en algunos premios literarios le sirvieron para darse a conocer. Consiguió el Premio Nadal de 1964 con su libro *La Zancada*,

alcanzando un considerable éxito de ventas al año siguiente, si bien, a pesar de ese brillante momento inicial, su estrella literaria se apagó después.

Quizá influyó en ello su exilio desde donde escribía en los ratos libres, fruto de sus trabajos eventuales y dispersos. Otro factor más que influyó en ese guadiana, fue el alejamiento de los círculos literarios españoles, y un tercer elemento lo compondrían las diferencias culturales entre el mundo británico y su formación cultural de origen.

El cordón umbilical con España lo constituyó su asidua correspondencia con Antonio Buero Vallejo, a quién conocía desde las tertulias de 1945 en el café Lisboa de Madrid cerca de la puerta del Sol. Este café que ambos frecuentaban con otros amigos era el lugar habitual del dramaturgo después de su salida de la cárcel. Allí conoció y le presentaron a su pareja. Esta correspondencia entre ambos escritores le permitió sintonizar el dial de la actualidad, y mantener el contacto con la realidad literaria y social de España.

El epistolario numeroso y profundo entre ellos ha sido recopilado, seleccionado y conocido, a través del propio Buero Vallejo, quedando consignada su huella en un reciente programa de TVE. Una selección de dichas cartas se ha editado en España con el nombre de *Cartas boca arriba. Correspondencia 1954-2000*. Se pueden observar en ellas una mirada sentida por ambas partes de los temas políticos y literarios de la actualidad de esos años, constituyendo un aporte adicional a la memoria colectiva.

Su obra narrativa incluye cuentos, obras teatrales y novelas. Hoy su fondo literario, sus libros y otros materiales descansan en el King College de Londres. Su hija Blanca ha emprendido una encomiable labor de rescate y difusión de su producción literaria.

En su premiada novela *La Zancada* se citan momentos propios vividos por el escritor. La acción transcurre en Utiel, durante sus primeros años, e incluye características singulares de esa época y de su salto a la adolescencia, de ahí la referencia a la zancada, porque atiende que esos momentos estelares de las personas son los que configuran y consolidan la personalidad de un sujeto. Es, por tanto, una novela con fuertes referencias autobiográficas. Estamos por ello ante un autor eminentemente valenciano.

La obra *Tres Pesetas de Historia* está escrita muy posteriormente, en 1983, fruto de un hallazgo encontrado en el reverso de un cuadro que su mujer había comprado en El Rastro en uno de sus viajes a España.

La obra era un lienzo religioso que albergaba un pequeño tesoro en su parte posterior. El contenido estaba formado por unas monedas de peseta, unos nombres, unas notas y una insignia de la UGT. Un amigo valenciano que compartía su estancia en el veraneo de aquel año, le indico que sospechaba de dónde venía el

enigma. Por las notas que acompañaban a las monedas, el secreto debía proceder de Cheste. Parece ser que el personaje de Bofarull, presente en la novela, calvo, y que hace de cicerone, apunta a Ricardo Muñoz Suay. Nada extraño por la relación existente entre ambos, y por el conocimiento común de los dos con Antonio Buero Vallejo.

La indagación le condujo a Cheste, a casa del hijo de la mujer que puso las monedas en la bolsa. Una familia procedente de un pueblo de Jaén, cuya madre fue alcaldesa. Cuando la guerra civil lo pasó muy mal, ella y su familia, y uno de sus hijos acabó emigrando a Cheste. Este fue el cabo que le llevo a Bofarull y al autor, al ovillo de esta historia. En ese proceso. Vicente Soto armó la historia que se cuenta en la novela apoyado en varios testimonios extraídos de algunos testigos aprovechando algunas visitas a Villacarrillo y al entorno de su comarca. Por allí pasó el escritor entrevistando a los testigos y familiares, de esas personas, algunos aún vivos, recabando las voces necesarias para completar la investigación.

Este estilo literario para 1983, se considera de gran valor adicional porque para la época que se escribió no era frecuente intercalar voces diferentes. Rehacer una historia del pasado no era fácil, porque muchos de los testigos o sus hijos estaban presentes, y en ocasiones, aún conservaban miedo o recelos. La restitución de la democracia estaba muy reciente. Constituyó, por ello, un antecedente de la memoria histórica de este país. Tan solo los escritores del exilio habían emprendido esta evocación en la distancia, aprovechando que se encontraban fuera, ya que podían hacerlo sin las presiones políticas del franquismo. La lucha contra el olvido fue el norte en muchos ellos a pesar de la distancia.

Así podemos acceder a las obras de Francisco Ayala, Ramon. J. Sender, Max Aub, Rosa Chacel, Luisa Carnés, Concha Méndez, y tantos otros que, tras el burladero de sus nuevas vidas, cubrieron un espacio literario imprescindible para luchar contra el silencio. Otros muchos en el interior tuvieron que hacerlo con la voz velada, escribiendo entre líneas, para poder sobrevivir, en medio de censuras y represiones, o bien después bajo el régimen de libertades.

Los años más difíciles de la dictadura dejaron una honda huella que fué saldada por el tiempo y, en buena parte, con la llegada de las libertades. A pesar de ello, ambas producciones literarias fueron brillantes, comprometidas y complementarias y constituyen un legado para el presente.*

Valencia 1 de diciembre de 2022

*Publicado en *Entreletras* de febrero de 2023

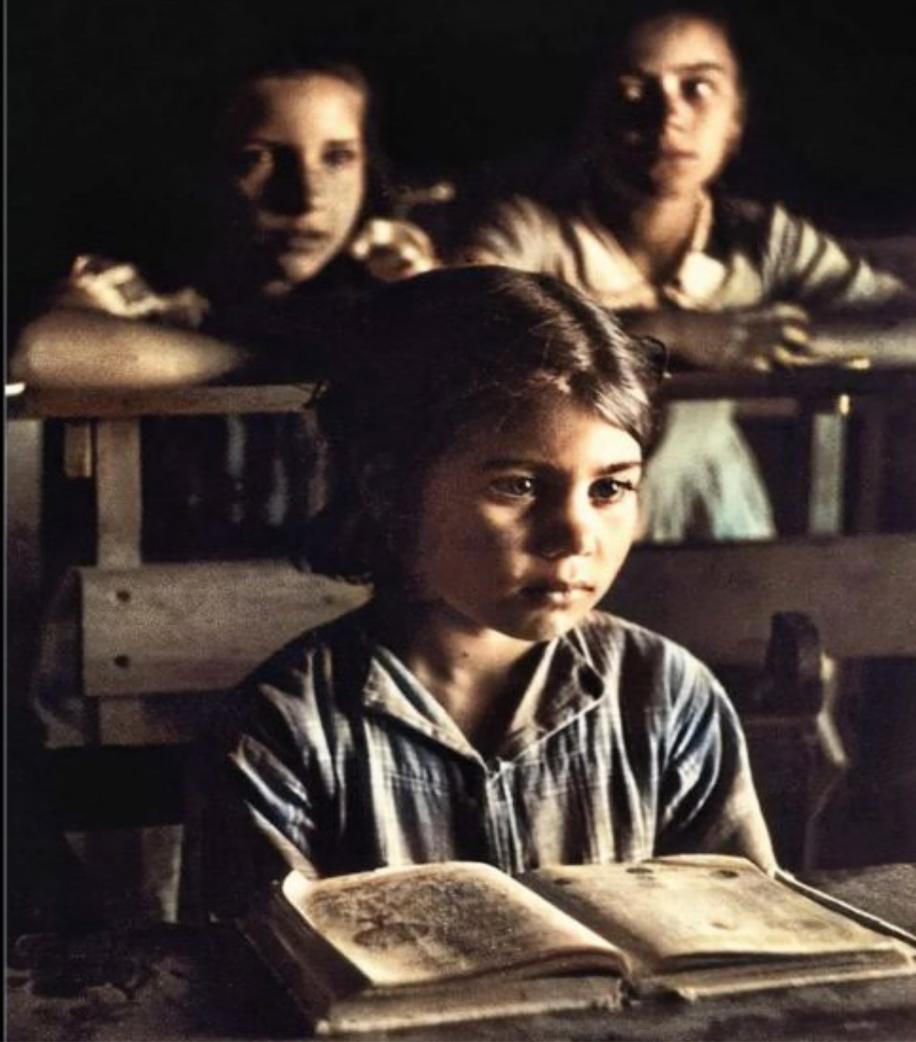
ALEAGUARA

Josefina Aldecoa

Historia de una maestra

Prólogo de Lara Moreno

Narrativa Hispánica



Libro 35. "Historia de una Maestra"

Autora: Josefina Aldecoa

Editorial: 1990

Josefina Rodríguez Álvarez es conocida como Josefina Aldecoa (Era el apellido de su marido, Ignacio Aldecoa, escritor de cuentos. Adoptó su apellido en 1969 a su muerte, como apellido literario). Fue una escritora leonesa nacida en La Robla 1926, y muerta en Mazcuerras, Cantabria, 2011. De gran vocación para la enseñanza, su compromiso le llevó a fundar el colegio "Estilo" donde ejerció durante muchos años. Su inspiración pedagógica descansaba en el Krausismo y en la Institución libre de enseñanza. Era un centro de educación libre, humanista y laico, donde no se hablaba de religión. Todo un reto para una sociedad nacional-católica.

Sus obras literarias son relatos nostálgicos y evocadores y están dotados de una prosa amena y limpia. Suelen tomarse sus obras como referentes de la prosa española para difundir en los centros educativos. Ella misma cuenta que fue una escritora sin buscarlo, fruto de un encargo puntual que le hicieron, el cual motivó el despertar de esta otra vocación.

Cuenta la propia autora que escribió este libro de "Historia de una maestra" como un recuerdo hacia su madre y como homenaje a las -Maestras de la República-, que hicieron el meritorio esfuerzo generacional de alfabetizar una España rural abandonada hasta entonces por los poderes públicos.

Al amparo de los primeros compases de la II República Española, el nuevo gobierno emergente de 1931, estableció el impulso vigoroso de fijar los parámetros de una sociedad moderna, que alcanzaron en materia de educación, un importante nivel de compromiso. Ese gobierno supo invertir, formar e impulsar una generación de maestros y maestras para comprometerse en un inmenso objetivo. Su compromiso y su empeño fue que por primera vez la educación pasara en este país a un primer plano de la actualidad política y social. Esa nueva pléyade de docentes tuvo sobre sus hombros, el objetivo y la responsabilidad de alfabetizar y educar a una sociedad desamparada. Era una España rural en su mayoría, con unos pocos focos industriales y algunos núcleos de población modestos, excepción hecha de ciertas capitales. Uno de los objetivos de la época fue dotar con un Instituto, al menos, la capital de cada provincia del país. Y otro no menos importante, la construcción de centros escolares en todo el territorio sin descuidar la formación de su profesorado. Josefina cuenta esto en su texto desde el

franquismo, cuando las cenizas de la guerra se han llevado por delante todo este empeño acumulado durante años.

Para acometer este empeño de una la narración desde la memoria, la escritora recoge la historia de una maestra, Gabriela, que durante los años veinte hasta el comienzo de la guerra civil desempeña su trabajo con entusiasmo. Su devenir transcurre sobre el trasfondo político e histórico de la llegada de la República, la Revolución de Octubre del 34 y el comienzo de la guerra civil.

En esta época la protagonista rememora las condiciones de vida, la pobreza de medios y recursos, la ignorancia y la opresión, sin embargo, muestra el importante papel de la enseñanza y, sobre todo, el esfuerzo de los que lo dieron todo por hacer que aquello funcionara. Un dato muy significativo fue educar a los alumnos en la igualdad y la coeducación.

Josefina Aldecoa es una escritora de la generación de los 50, formada por Martín Gaité, Juan Benet, Luis Martín Santos, Rafael Sánchez Ferlosio y otros muchos, entre los que también estaba el que sería su marido, Ignacio Aldecoa. Este colectivo se consideran la segunda parte, ya en el franquismo con lo que supone éste, de aquella famosa generación del 27, que marcó el esplendor de las letras españolas del siglo XX.

En otra obra *En la distancia*, que en realidad constituye una buena parte de sus memorias relata muchos de esas vicisitudes. En ella se atesora una reflexión sobre la narrativa de los escritores españoles que conoció. Son relatos de esperanza e idealismo que Josefina Aldecoa esculpe con dedicación y desde donde se puede uno asomar a su vocación literaria.

Historia de una maestra los personajes son ficticios pero el relato es real y se desarrolla en escuelas españolas y de Guinea donde la protagonista ejerce su vocación docente. Nace la acción del relato en 1923, en Oviedo, donde la protagonista con 19 años acaba de coronar sus estudios de maestra de la época. Ha estudiado lejos de su casa situada en la línea divisoria entre León y Asturias y habita en una pensión mientras estudia. Muchas de las maestras de entonces eran destinadas a zonas rurales en los primeros años donde tenían que lidiar con la alfabetización de los niños y niñas, y la educación de muchas de las madres que no sabían ni leer ni escribir, lo que llevaba aparejada la lucha por vencer muchas resistencias entre ellas, la influencia de la Iglesia en el medio rural, y para vencer los tabús tradicionales, las costumbres ancestrales del mundo rural que eran un obstáculo para su trabajo. En ocasiones eran alumnos de diversas edades y colectivos numerosos hasta que llegó la regulación de las escuelas graduadas que separaban los alumnos por edades para mejorar su aprendizaje. Las labores diarias para muchos docentes eran precedidas de un desplazamiento de varios kilómetros, a pie, a caballo, por el llano o desde el lugar de residencia hacia las colinas, o brañas en las que estaban ubicadas las escuelas unitarias. Hoy es difícil entender

tanto esfuerzo y tanta tasa de idealismo en las entrañas. Todo ese menú de incidencias está en el trasfondo ante el que nos coloca el relato de la autora. El buen hacer, la paciencia y la vocación de la maestra nos dan cuenta de sus resultados.

La novela describe como Gabriela, la maestra, se arregla para hacer frente a la disparidad de saberes y conocimientos entre los alumnos que le han tocado en suerte, de edades y habilidades diferentes. También se recoge en relato su relación con los vecinos, con sus cuitas y sus preocupaciones. Atiende a la crianza de algún bebe y vista la necesidad decide redoblar el esfuerzo con las madres en su vida cotidiana. Propone al alcalde dar clase de adultos, generando su recelo, cuando no su hostilidad. La protagonista, ante un nuevo reto, redoblaba el esfuerzo y la imaginación para solventarlo todo, mientras los niños iban creciendo en confianza y en saberes. Dos años después las oposiciones. Gabriela logra plaza en propiedad en Guinea. Otros paisajes y otras gentes, otro clima y más dificultades. Una mujer blanca en medio de la negritud. Desconfianzas por la piel en medio de la misma miseria secular ante la población. Vuelta a un pueblo de León. Con su pareja, Ezequiel, llega otra vida. La República llama a la puerta y con ella los cambios en la educación.

Después de esta obra inicial las obras de Josefina Aldecoa se ensancharon con otras dos, *Mujeres de negro* y *La fuerza del destino* que constituyeron una trilogía sobre la educación y la narración de éste oficio. En esas dos obras, el afán de la escritora es satisfacer a sus lectores incluso cuando el trasfondo político ya no era el mismo. La propia escritora reconoce que *Historia de una maestra* ha permanecido vigente en el tiempo con la misma frescura que cuando lo escribió. La escritora consumió casi una década en volcar la evocación literaria de ese personaje y de lo que representa.

Hay otra escritora asturiana que empeñó sus esfuerzos en reivindicar el papel docente, oficio que ejerció con gran vocación y de la que fue depurada por el franquismo, es el caso de Dolores Medio. También dejó su huella literaria, aunque con menos fortuna que Josefina Aldecoa a pesar de que fue premiada inicialmente con el premio Nadal de 1952. Pero su vocación de escritora no decayó y aún pueden encontrarse algunas de sus obras sobre su admirado Oviedo, como *Nosotros, los Rivero* o *Diario de una Maestra*, fruto de su actividad en Nava, un pueblo del Oriente asturiano. Algunas de estas maestras, como Matilde de la Torre, Veneranda García Manzano o María Azcárraga acabaron añadiendo a su vocación docente, la faceta política en el seno de las Cortes Españolas. Como diputadas marcaron con su huella aquel tiempo difícil, pero ilusionante e innovador del período democrático que fue la Segunda República.

ALFAGUARA

La voz dormida

Dulce Chacón



Libro 36. "La voz dormida"

Autora: Dulce Chacón

Editorial: Alfaguara (2002)

Dulce Chacón es una escritora extremeña, nacida en Zafra, en 1954, y muerta en Brunete (Madrid), en 2003. Es una escritora cuya obra se dedicó a recoger testimonios y experiencias de la represión franquista.

Estuvo también muy comprometida en combatir la violencia de género que deja traslucir en sus propias obras como un elemento también definitorio de sus narraciones. Su familia era de origen conservador y aristocrático. Incluso su padre, aficionado a la literatura, fue alcalde franquista de Zafra, muriendo prematuramente cuando la escritora tenía tan solo 11 años. Esto impulsó a la madre y a las hijas a rehacer su vida marchando a Madrid. Dulce Chacón es también hermana gemela de Inma Chacón, siendo reconocida también como otra escritora interesante. Licenciada en periodismo y doctora, su obra literaria siguió otros caminos.

Muchos centros escolares llevan el nombre de Dulce Chacón como homenaje a su obra y al esfuerzo por divulgar los momentos difíciles de la guerra y la postguerra de este país. En muchos casos sus obras son novelas corales constituyendo un valioso testimonio de ese período difícil que arranca en 1939.

Esta novela "La voz dormida" es una de ellas. En este caso fue llevada al cine por el director Benito Zambrano, que consiguió dar al relato el nivel y la tensión imprescindible para que la adaptación no perdiera pulso respecto al texto original.

Los materiales de ambos recursos narrativos, la novela y su versión cinematográfica, pueden utilizarse para divulgar la materia educativa de la memoria histórica de un periodo de nuestro país. De hecho, han servido para elaborar materiales complementarios en el ámbito de la docencia en dos direcciones narrativas de su obra, el papel de la mujer y la lucha contra el olvido.

La novela *La voz dormida* está escrita en 2002 poco antes de la muerte prematura de su escritora por un cáncer de páncreas. Es una obra que recoge las voces de varias mujeres cuya voz ha estado silenciada por la dictadura. A través de la narración las protagonistas transmiten su amistad y sus experiencias dejando la autora que la polifonía de sus voces se apropie del relato.

Son voces de supervivencia y sufrimiento bajo ese principio dramático de que resistir es vencer, y dónde el dolor es un grito de rebeldía ante los negros

horizontes que les envolvieron. Los testimonios son reales y las historias censuradas en otro tiempo, se convierten en mano de la narradora en un testimonio y en un compromiso de verdad contra el olvido. Una verdad que recoge los sufrimientos de muchas otras mujeres de esa generación a las que le tocó vivir unos sucesos dramáticos.

Al ser un relato coral, el lector puede valorar los matices que aportan cada una de los protagonistas ante la memoria, el silencio, y la interpretación narrativa.

Son voces de mujeres encarceladas, que comparten un mismo hábitat y en donde la solidaridad y la camaradería contribuyen a su supervivencia en medio de unas condiciones muy difíciles.

La obra está dividida en tres partes que pivotan alrededor de Hortensia, la protagonista más destacada, en función de los hitos de su propia vida. El primer período está referido a la prisión de la protagonista en la cárcel de Ventas, donde al final de 1939 fueron a parar muchas mujeres previa separación de sus parejas. Las presas se hacían en penosas condiciones de vida. Se les permitió al principio que les acompañaran sus hijos pequeños, pero a no tardar mucho, los bebés supervivientes, les fueron arrebatados para darlos en adopción. En muchos casos, los niños no lograban sobrevivir ante el hambre y las enfermedades.

Las embarazos eran respetados a la espera del parto y si la condena que se les había impuesto era de fusilamiento, el evento se aplazaba hasta después del parto. A Hortensia se le permite parir a su hija Tensi. Esta segunda parte acaba con la separación de la hija del regazo de su madre para ser entregada a una hermana, Pepita, que sigue el drama desde fuera de la prisión. El objetivo de ésta era que, si no podía salvar a su hermana, al menos debía evitar el abandono de la criatura o un adopción como tantas. La vía final entonces, era su donación a un orfanato, o la entrega a una familia franquista. El médico de la prisión facilitó la operación para que el bebé fuera a parar a manos familiares.

En la tercera parte la narradora describe el devenir del resto de las presas una vez fusilada Hortensia. Elvira, otra de las presas, logra escapar sumándose a su hermano y a Felipe, el marido de Hortensia. La huida tiene como fin escapar al monte en medio de un Madrid aplastado por la represión. Era frecuente en aquellos momentos emprender una vía de resistencia todavía en muchos puntos de España. Esta resistencia acabó apagándose en los años sucesivos.

Con el paso del tiempo, los tribunales pronunciaron sus sentencias y se dictaron las condenas, Remedios quedó libre, Luego fue puesta en libertad Tomasa, otra de las amigas de cautiverio. Ambas buscaron un pueblo al borde del mar para seguir viviendo.

La acción transcurre en tres escenarios diferentes, la cárcel de Ventas, en un Madrid devastado y arruinado, otro en el exterior de la prisión, y la última parte en el monte, donde los fugados han buscado un espacio de supervivencia.

La obra de esta autora trasciende a lo meramente documental por sus valores literarios que se manifiestan en la estructura de la narración, el manejo del tiempo y en la caracterización de los personajes que son un lujo para dibujar la ejecución cinematográfica. Era muy importante recrear un clima dramático que no solo no decayera, sino que, incluso se incrementara a lo largo del proceso, a pesar que se anuncia previamente que Hortensia, la protagonista, está condenada a muerte y que no tendrá vía de escape.

La obra cinematográfica de Benito Zambrano impulsó aún más la tensión dramática del relato, recogiendo para cada personaje femenino su aportación salvando el papel coral de la narración y facilitando con ello el trabajo de las actrices.

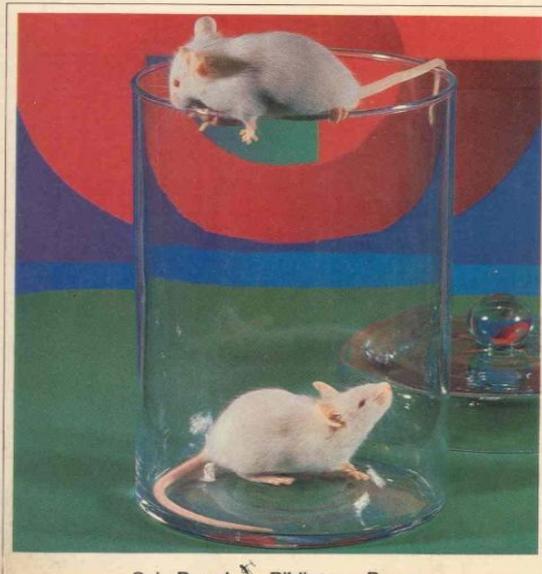
El relato, no obstante, pivota hasta su muerte en las manos de Hortensia, que ocupa el papel central de conductora de la trama. En su cuaderno azul donde escribe, están todos los registros. De ella salen todos los consejos. Su entereza moral es tan sobresaliente, que marca el liderazgo y la resistencia del colectivo ante los dramáticos momentos que les ha tocado vivir a todas, indicándoles la necesidad última de sobrevivir, como único objetivo. Sobrevivir para contarlo.

El propio director de la película quedó conmovido con el relato que Dulce Chacón le otorgó poco antes de morir a los 49 años. El director siempre confesó que era una deuda moral que tenía contraída con la novelista de llevar a la pantalla una historia tan emocionante.

Hay cuatro novelas que los críticos afamados contemplan como singulares en el que el papel de la mujer en el escenario es más o menos coral de unos momentos dramáticos. Dentro de los contextos históricos retratados, se pueden citar, una que es ésta, de Dulce Chacón. Otras son “Las trece rosas” de Jesús Ferrero, “Inés y la Alegría” de Almudena Grandes, y por último, cabe citar la obra de Julia Navarro *Dime quién eres*.

Es importante recordar que su autora, antes de apagar su voz, dejó constancia de su entrega y su compromiso en la lucha contra la guerra. Hay que recordar a Dulce Chacón antes de morir en su empeño por participar en la plataforma que se configuró en su momento contra guerra de Irak.

Luis Martín-Santos
Tiempo de silencio



Seix Barral  Biblioteca Breve

 www.todocoleccion.net

Libro 37. "Tiempo de silencio"

Autor: Luis Martin Santos

Editorial: Seix Barral 1980 (Original de 1961)

Luis Martin Santos fue un escritor y psiquiatra español nacido en Larache en 1924 y muerto en Vitoria, en 1964. Fue un accidente de tráfico el que puso fin a su vida poco después de la muerte por enfermedad de su mujer.

Escribió una novela considerada de las más emblemáticas e importantes del siglo XX *Tiempo de silencio*. Un relato sobre el Madrid de postguerra. Compuso con ella el testimonio de una época. Es una estampa a la que hay que acudir para reflexionar sobre el momento en que produjo. Causó desde entonces gran impacto y marcó un antes y un después dentro de la literatura de referencia para esos años.

Fue publicada en 1962, fuera del momento más duro de la aterradora huella de la guerra civil, debido a la censura más estricta del régimen, El manto de la censura fue casi impenetrable. Prolongó sus brazos durante muchos años a lo largo del franquismo. No obstante, a pesar del momento, consiguió sortearla para llegar a conocer la luz.

La presencia de esta novela inauguró un nuevo ciclo literario dentro del modelo de obras que se publicaban entonces, todas ellas mediatizadas por el sigilo y las dificultades. Las limitaciones que ofrecían los medios oficiales eran notables, a veces, no exento de errores. Su contenido, no obstante, recoge la miseria, la brutalidad, la corrupción, la opresión, la injusticia y degradación del país en aquel momento.

Se puede seguir la biografía del autor en los años de postguerra a través del relato que hace de él en una de sus obras el psiquiatra Carlos Castilla del Pino. Relata este los momentos que compartieron en común en una pensión miserable mientras ambos estudiaban sus respectivas oposiciones en Madrid. Ya años antes, Martin Santos había recalado en la capital, abandonando la ciudad de San Sebastián, para estudiar medicina en la capital especializarse en psiquiatría. A esa ciudad había ido a parar la familia acompañando a su padre como médico militar desde su destino africano.

En aquellos momentos, las plazas de esa especialidad en los hospitales eran muy escasas y las oposiciones muy mediatizadas por el régimen político, a pesar de lo cual consiguió una plaza en propiedad. Su experiencia académica se extendió también al doctorado, cursando algunas actividades investigadoras en el CSIC. Su

presencia en Madrid en esos años le permitió relacionándose con el mundo científico, social y cultural de la capital.

Sabemos mucho después que Martin Santos militaba para entonces de manera clandestina en el PSOE y que su compromiso le había llevado a colaborar en la reorganización de ese partido en el interior de España de la mano de los afiliados de Euskadi, coordinados con la dirección en Toulouse.

Sus viajes a Madrid se prolongaron después de terminar sus estudios para contactar con los afiliados clandestinos de este partido, en una doble vida, como psiquiatra y como militante de un partido prohibido. Llegó a ocupar un puesto destacado en la ejecutiva en el interior, junto con Enrique Múgica y Ramón Rubial. Fue detenido en varias ocasiones por la policía política del régimen. La última, de 1958, que fue muy numerosa, afectó a más de cien personas, lo que le llevó a una situación personal muy complicada, en este caso conociendo la prisión.

Su labor como escritor se extendió a la poesía, el ensayo, los relatos cortos, y la novela, aparte de sus publicaciones en el ámbito de la psiquiatría que ejerció durante varios años.

Dejó como testimonio singular un par de obras *Tiempo de Silencio* y otra inacabada *Tiempo de destrucción* de considerable impacto. Se han recuperado algunas narraciones suyas en forma de relatos cortos que han sido reunidos juntos con otros de Juan Benet ya que ambos compartieron amistad. El resultado es una obra titulada *El amanecer podrido*. narración escrita a máquina y con correcciones. Datan las páginas de los años 1948 a 1951. Son los preludios de dos escritores en ciernes que compartieron complicidades y momentos juntos y que escriben a cuatro manos. Mas tarde, el ingeniero Juan Benet publicaba *Volverás a Región*, su novela más emblemática. Su amigo médico ya no pudo verla.

La importancia reconocida de Martin Santos se vincula a *Tiempo de Silencio*, porque arrancando del panorama literario de los años 50 entre los que se ubican otros escritores como Juan Benet, Ignacio Aldecoa, Alfonso Sastre o Sánchez Ferlosio, consiguió ocupar un lugar destacado en la novelística española dentro su generación, por su estilo literario y la temática escogida. Hoy se considera que su obra trasciende de la simple denuncia social.

En cuanto al estilo, el texto es rico, retórico, con comparaciones e imágenes hiperbólicas con un punto de ironía, con rasgos de novela experimental. No abundan los diálogos. Hay monólogos interiores interesantes. Está redactado ampliando el modelo narrativo de la época, hecho novedoso respecto a sus coetáneos. Algunos críticos han visto signos de renovación de la novela europea de Joyce y Proust, incluso de Faulkner.

El relato de la obra está situado en 1949 cuando Martin Santos frecuentaba las tertulias madrileñas. Las referencias de partida de un centro de investigación

corresponden a su propia estancia en CSIC, lugar que conoce y que da alas al relato. Sus referencias se extienden más allá del recoleto laboratorio para adentrarse en los suburbios de Madrid. El papel del conserje y del personaje del “Muecas” son utilizados para la prolongación de sus reflexiones y para captar el espacio de sus descripciones, desoladas, por donde se discurre la trama.

Muchos han querido ver más que un relato fotográfico de la lucha por la vida, o un relato barojiano, las reflexiones del propio autor, e incluso una síntesis de sus propias convicciones, a caballo entre el marxismo y el existencialismo. Nada raro si observamos que en los años 50 fue cuando se produjo el triunfo en Francia de la filosofía existencialista. No obstante, su fundamento clave fue el antifranquismo que profesaba el autor.

La novela se llevó a la pantalla de la mano de Vicente Aranda en 1986, con Imanol Arias en el papel del protagonista, con unos secundarios de lujo, en las manos de Francisco Rabal, Victoria Abril, Charo López y Juan Echanove.

En el relato de la novela que el film retrata es el de un Madrid de pensiones y de cafés, donde el café era lugar de refugio. Era el lugar ideal para socializarse, y para hacer frente a las intemperancias de un Madrid frío y gris, donde el franquismo había asentado sus reales después del 1 de Abril de 1939. En esa España de autarquía todo pasaba a través de los tentáculos del régimen, mientras se extendían por los barrios el hambre, el estraperlo, la miseria y la prostitución. Luego vinieron los cines y las sesiones continuas, para evadirse de las penurias.

Las pensiones fueron durante mucho tiempo el lugar para muchas parejas, no solo como lugar de encuentro eventual, sino como el refugio a donde acogerse para convivir con una pareja, y por tanto, el germen para fundar una familia si ya no lo era. Las condiciones en ellas eran penosas, aunque llevaba aparejado, en ocasiones, el derecho a compartir la alcoba con el derecho a cocina ante las nulas posibilidades de asentarse en una vivienda digna, en una ciudad inhóspita. Algunos pasajes del relato se detienen en describir la pensión donde vive el protagonista retratando la forma de vida de aquellos que no tenían otro lugar digno de alojamiento.

El chabolismo constituyó en esos años una lacra que duró lustros. Eran abundantes por entonces los asentamientos irregulares en el territorio urbano. Allí fueron a parar y se esparcieron multitud de colectivos de inmigrantes procedentes de toda España. Llegados a la capital, y a las grandes ciudades. Muchas familias sin recursos buscaron en ellas trabajo y un lugar para prosperar ellos y sus hijos. El medio rural ya no les ofrecía futuro.

La descripción que la obra logra hacernos llegar el retrato ante el que nos sitúa el autor. Es un retrato bastante fidedigno de las penurias pasadas por los españoles en aquel tiempo. La escasez llevaba aparejada la represión al disidente, fuera este

de cualquier tipo, político, social o cultural. La libertad de pensamiento y de expresión estaban tan limitadas como el sustento.

La pobreza informativa y el aislamiento era de tal calibre que solo las radios constituían la mínima fuente de información. Las radios clandestinas o las nacionales de otros países, constituían las fuentes de noticias a donde acudían los españoles. El riesgo y las dificultades de sintonizar esas radios eran considerables. No solo para sortear las interferencias que el régimen practicaba para impedirlo, sino el riesgo aparejado que suponía la denuncia de los vecinos. Hay que tener en cuenta que el correo postal estaba intervenido por las autoridades y las comunicaciones con el exterior eran nulas o penosas. El sistema franquista era poco poroso, supliendo la falta de fidelidad al régimen con el miedo metido en la piel de todos los ciudadanos. A ello había que sumar la sombra permanente de las delaciones. Estas eran constantes y frecuentes y sus consecuencias irreparables. Solo disfrutaban de prebendas los muy adictos al sistema.

Para muchos que tenían algún recurso, el lugar predilecto para expandirse era el café donde se hacían algunas confidencias, y circulaban sin límite rumores de todo tipo. Eran especialmente buscados los momentos cuando alguien volvía del extranjero. En esos casos, el interesado era motivo de interpelación por todos, siendo el centro de atención de la tertulia. El conocimiento aportado, abría unas nuevas perspectivas intelectuales para interpretar la realidad circundante e, ineludiblemente, para efectuar las oportunas comparaciones, fueran estas de asuntos políticos o en el ámbito de los aspectos más dispares.

Esta obra de Martín Santos ha constituido material de lectura y análisis de los escolares en la transición democrática para adquirir un mejor conocimiento de esa época. Debe seguir siendo motivo de análisis en las generaciones sucesivas, sobre todo, a medida que nos vamos alejando del momento que se describe en ella, porque es un fiel reflejo de una sociedad pobre y triste, sujeta a un gobierno autoritario, que duró muchos años, y que afectó a muchas generaciones y tuvo graves consecuencias.

Valencia 15 de diciembre
2022 Inédito

En la distancia



JOSEFINA ALDECOA

Libro 38. "En la distancia"

Autora: Josefina R. Aldecoa

Editorial:

Josefina Rodríguez Álvarez es conocida como Josefina Aldecoa (Era el apellido de su marido, Ignacio Aldecoa, escritor de cuentos. Adoptó su apellido en 1969 a su muerte, como apellido literario). Nacida en la Robla (León) en 1926 y muerta en 2011, en Mazcuerras (Cantabria)

Es reconfortante la lectura de este texto. Se puede encontrar en su obra todo un testamento pleno de reflexiones de nostalgia y de memoria. Constituye todo un legado para aquellos que siendo niños en el inicio de este periodo oscuro llegaron maduros al periodo de la Transición. No solo acoge los sentimientos de unas generaciones que vivieron todos esos años, sino que constituye un paseo delicioso por la historia de la literatura española a lo largo de varias décadas. También recoge la historia de amor de una pareja que cimentada en los peores años de la postguerra, acabaron por vivir juntos 15 años, y alcanzar a ser pareja literaria hasta la muerte de Ignacio Aldecoa, en 1969.

Decía la autora que empeñados en resistir en la "Transición" a los fantasmas de la guerra, nos habíamos olvidado de nosotros mismos y habíamos sepultado nuestro pasado en aras de la convivencia. Hay mucho de cierto en esto, tanto que, pasados los momentos de angustia del golpe de estado del 81, y la victoria socialista en la década de los 80, todos los esfuerzos estuvieron centrados en el empeño de modernizar el país. Así ese empeño colectivo nos llevó a olvidarnos de lo sucedido en el período de la dictadura, entregados a fondo en disfrutar y satisfacer las necesidades más perentorias, sin reparar en el pasado, condenando al olvido todo lo acaecido. Dice la escritora que llegado Aznar al poder y tensionado el tablero político, la gente cayó en la cuenta en lo que había dejado atrás, y comenzó a reparar y a rescatar del olvido muchos datos de su propia historia.

La literatura y el cine dieron con el sendero de la memoria, comenzando a rescatar muchas de las estampas y de las señas de identidad perdidas. Los propios escritores arrimaron el hombro en el esfuerzo y se empezaron a restituir algunos de los que compusieron la generación de los 50. De ahí el título de esta obra. Después del marco jurídico de la Ley de Memoria Histórica se abrió el portón para contar el pasado con algo más de respaldo institucional.

Josefina Aldecoa nos recuerda esto a través de la evocación de muchos de sus momentos vitales que constituyen su lucha reparar el daño y por rescatar del olvido nuestra propia memoria. Su madre maestra republicana, le indujo el amor

por la pedagogía y la literatura aprendiendo a valorar el periodo republicano como una época democrática. Esa maestra fue la que le enseñó todo lo que luego le resultó útil en su vida. A ella le debe buena parte de su formación en unos momentos en que la escuela franquista marcaba el destino de todos los españoles.

Josefina vivió su infancia y su adolescencia bajo los amargos momentos históricos de la guerra civil y la dictadura. No obstante, atesoró los recuerdos de su infancia en la Robla (León), con belleza de sus campos y los momentos más señeros de su infancia en el campo leonés, hasta su cambio de destino en Madrid embarcada en estudiar una carrera y ganar su independencia. Enfocó sus estudios hacia la pedagogía que arrancaba en aquel momento, dentro Filosofía y Letras, carrera que cursó en la Universidad Central de la mano de García Hoz. Su experiencia fue anodina y sin pulso. No obstante, en la Universidad conoció a algunos de los que luego se convirtieron en escritores de renombre y amigos como el poeta José María Valverde.

Cuenta la autora que hizo unos tímidos ensayos de rememorar los viajes por los pueblos cercanos a Madrid, siguiendo los pasos de las Misiones Pedagógicas de la República, apoyada en material del British Institut, pero el intento se vio frustrado por la sombra alargada de la sección femenina de Falange, más interesada en ofertar cursos de cocina y costura, programas más relacionados con el papel de la mujer como ama de casa. Estas destrezas eran más acordes con la perspectiva de su papel dentro del nuevo régimen político.

Sus estudios y sus salidas al extranjero a través del “Instituto Británico” de Madrid le permitieron adentrarse en otros horizontes. Visitó Londres con la ayuda de amigos y comenzó a entender otra realidad diferente a la del franquismo y donde conoció a la que fue pareja de Bertrand Russell. Ese círculo británico fue muy importante.

Desde esa estancia en UK empezó a comparar y deducir que otra realidad europea era posible, y que la prisión que suponía la dictadura en España en esos momentos era irremediamente tóxica. A su vuelta buscó el refugio de otros escritores y amigos para compartir tantos sinsabores. Así conoció a Ignacio Aldecoa con el que compartió sus inquietudes. Formaron pronto pareja juntos. Con otros escritores más formaron parte de las tertulias literarias. Allí encontraron a Sánchez Ferlosio y Carmen Martín Gaité entre otros. Después de casarse volvió a viajar becada a USA donde aprendió las técnicas pedagógicas del momento. A su vuelta, siguiendo la estela de lo aprendido, comenzó a escribir. En este viaje fue acompañada por Ignacio Aldecoa, abriéndose ambos paso en las universidades americanas, experiencias que les permitieron abrirse puertas y volver en otras ocasiones.

Recoge el relato su vida en común, sus paseos veraniegos por las Islas Baleares y las Canarias, y la devoción de ambos por el mar, medio que inspiró muchos de los

relatos cortos del escritor vasco que, incluso, le llevó a embarcarse un tiempo para observar la dura vida de los pescadores. (Relato de “A Pleno Sol”)

A la vuelta de USA se instalan en Madrid, iniciando su convivencia en la capital y emprendiendo la tarea común de escribir. Nace su hija Susana a la que la escritora siempre se sintió muy unida, siendo el apoyo reparador de Josefina cuando falleció Ignacio.

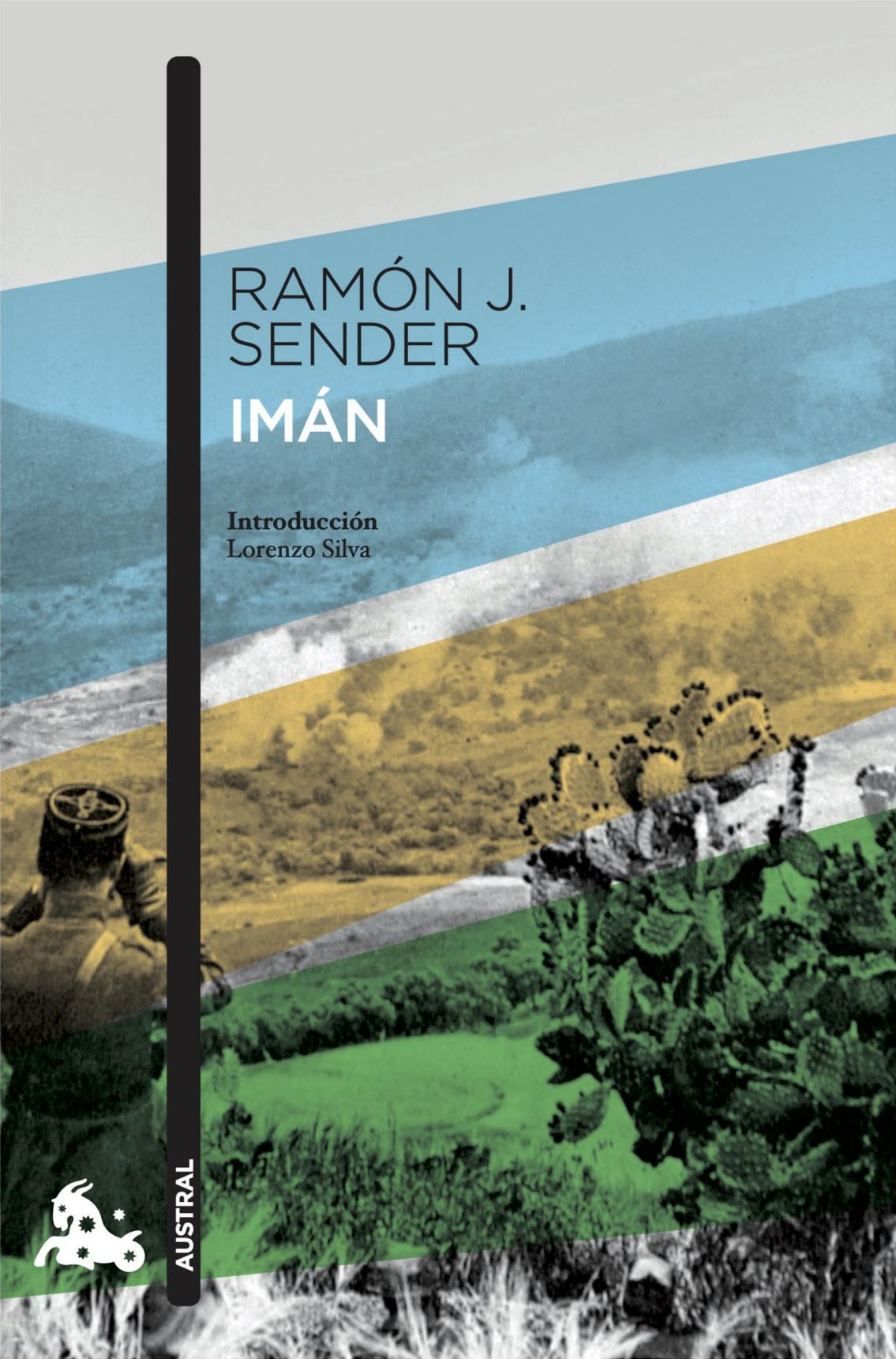
Ante el problema de mandarla a la escuela, Josefina se vio movida a montar un parvulario en el barrio de “El Viso”, a donde se habían mudado, momento en que inició su otro oficio, crear y administrar un centro escolar como fue el colegio “Estilo”. Este fue un centro con la pedagogía moderna, aprendida en sus viajes, laico, con la novedad para la época de la coeducación en las aulas y con todos los perfiles de un centro educativo europeo. A partir de ese momento con la ayuda de su hermana y del profesorado Josefina reparte su tiempo en tutelar el centro y seguir escribiendo.

Recoge en el texto también los momentos crudos de la represión en el 62 cuando fue detenida por manifestarse ante la DGS en su apoyo en defensa de las mujeres de los mineros detenidos y torturados en las cuencas mineras asturianas.

El relato se detiene ante el papel que la literatura ha tenido para Josefina como bálsamo reparador de las ausencias de su marido fallecido. Este evento acentuó su compromiso en evocar sus recuerdos, muchos compartidos con sus amigos escritores, y a emprender un camino de recuperación y reparación íntima. Se recogen algunos interesantes detalles sobre las obras de algunos de ellos, y el papel de la censura. Un relato reflexivo de ausencias, pero también de esperanzas, donde su hija y su nieto ocuparán un lugar central en el último tramo de su vida. Es importante observar sus reflexiones sobre el papel del hombre y la mujer, sobre la forma de enfocar sus sentimientos y la manera de encarar muchos de los aspectos relacionados con sus experiencias vitales.

Los últimos años los pasó en Cantabria, en la paz y en la serenidad que le otorgó la playa de Oyambre y la casa que compró su hija en Mazcuerras. Esta es una localidad cerca de Cabezón de la Sal, donde en una casa de indianos con jardín, se pudo contemplar a la escritora paseando durante los últimos años, hasta su final en 2011. Aún parece estar presente en ella escribiendo en una mesa cerca de la ventana, iluminada por el trasluz que se proyecta, tal y como aparece en la portada.

Valencia 18 de diciembre 2022
Inédito



RAMÓN J.
SENDER
IMÁN

Introducción
Lorenzo Silva



AUSTRAL

Libro 39. "Imán"

Autor: Ramón J. Sender

Editorial: Austral 2021

Ramón J Sender nació en 1901 en Chalamera (Huesca) y murió en San Diego, USA en 1982. Después de ser fusilada su mujer y un hermano en la guerra civil partió hacia el exilio, asentándose en USA, donde emprendió otra vida y se convirtió en un prolífico escritor en el exilio.

Fue un escritor y un cotizado periodista. Enfrentado a su padre de joven se ganó la vida como pudo en Madrid repartiendo su tiempo como empleado de botica y columnista de periódico. Finalmente pudo matricularse en la Universidad y estudiar. A los 22 años, tuvo que alistarse para cumplir el servicio militar llegando algunos ascensos en la guerra de Marruecos, hecho que le valió para conocer el trasfondo político y militar en esa guerra y que le inspiró su primera novela *Iman*, publicándose con gran éxito en 1930.

Durante el periodo de la Dictadura de Primo de Rivera militó en el anarquismo escribiendo para sus órganos más representativos. Durante la época republicana se convirtió en un periodista afamado y en un escrito reconocido por su obra "Mr Witt en el Cantón". Lo que le permitió alcanzar ya el reconocimiento público a través del Premio Nacional de Literatura de 1935.

El veraneo en San Rafael en 1936 les pilló a la familia de Ramón J. Sender allí. Ante los trágicos sucesos del alzamiento militar en Madrid, el escritor decidió retornar a la capital urgentemente, acordando con su pareja que ella y su hijo buscaran refugio en Zamora, de donde era oriunda su mujer. Ese fue el último momento en que volvieron a verse. Al poco tiempo, Amparo Barañón fruto de una delación, fue detenida y fusilada. El hecho quedó recogido con el título de "Muerte en Zamora" relatado por su hijo. El autor logró sobrevivir en tan dura situación.

Iman es una novela construida en función de la experiencia del periodista en los sucesos de la guerra de Marruecos y que sirvieron para denunciar las condiciones en que las familias mandaron sus hijos a la guerra. En esos tiempos era frecuente que las familias con posibles abonaran un montante económico para evitar ir al frente, mientras las familias más pobres, agobiadas por las penurias, no podrían impedir que los suyos fuesen reclutados.

Este asunto ya había envenenado a la población en los hechos acaecidos a principios del siglo XX, en las primeras escaramuzas militares que tuvieron lugar

en el norte de África. Estos sucesos se agigantaron ante las levadas más numerosas que se realizaron en los años sucesivos, a medida que el conflicto se enconaba.

La impericia de los mandos en la dirección de la guerra y la corrupción que infectaba la gestión militar, acabaron por conducir al desastre de Annual, y a la muerte de varios miles de soldados en una guerra sucia e impopular. Este fracaso condujo a la crisis que acabó con la monarquía de Alfonso XIII y desembocó en la Dictadura del General Primo de Rivera.

Ante el escándalo provocado por lo sucedido se encargó al ejército realizar un informe, el cual no llegó a ver la luz ante las presiones militares que desembocaron en el golpe militar de 1923. Ese golpe llevó aparejado la disolución de las Cortes Españolas, y el fin de la Monarquía. Resultado de esos sucesos, el expediente elaborado por el general Picasso y nunca vio la luz.

El informe fue archivado. Hoy puede ser conocido. Pretende ser un homenaje a los españoles olvidados en aquel conflicto. La biblioteca central militar ha digitalizado el expediente y ya puede consultarse en el "Archivo Histórico Militar".

En este escenario político y militar de fondo la novela viene a ser la mirada de un testigo de cargo de la contienda en las manos de la aguda pluma de un futuro periodista sobre el terreno.

La descripción de los horrores de la guerra dota al relato de un realismo impresionante, tan vigoroso y áspero llega a ser, que alcanza en ocasiones, tonos de pesadilla. La descripción es honda y el tono es áspero y acre. La acción discurre entre 1921 y 1924, constituyendo una novela de corte antibelicista y antimilitarista. El contenido es amargo y pesimista.

El narrador de fondo es un militar español al que Vianca, el protagonista, cuenta al primero todo lo que le ocurre. Vianca es un herrero alistado en el ejército dejando su pueblo y su gente en este nuevo destino como soldado. Es tan cenizo según los compañeros que atrae a las desgracias, motivo por el que le impusieron el mote de Imán. Sus sinsabores, el hambre y la sed, la sangre derramada, la crueldad de los enfrentamientos, los horrores de las trincheras, la falta de humanidad. Todo está en relato. Tan solo los muertos suscitan en el protagonista un hálito de humanidad.

La novela se articula en tres partes, la primera aborda la llegada al frente, el asentamiento o el campamento, el segundo período describe y se centra en el desastre, y el último constituye la salvación a través del licenciamiento y, por tanto, la salida del protagonista, cuando se licencia y vuelve a su pueblo. Allí se encuentra con la incompreensión de todos, con el agravante que su propio pueblo ha quedado bajo las aguas de un pantano, lo que provoca en él un mayor sentimiento de desamparo y desubicación.

La obra alcanzó un gran predicamento en 1930, cuando fue publicada por la editorial "Cenit" alcanzando un éxito notable. Después el autor evolucionó y se hizo afín al PCE, del que adjuró más tarde, a lo largo de la guerra.

La salida de Sender de Segovia en pleno mes de Julio de 1936, fue motivada no solo por el conflicto recién iniciado, sino por su relación con otra mujer. Isabel Sauzón, con la que tuvo un hijo en plena guerra civil y a la que abandonó. Después de varias peripecias en las que se enfrentó a Lister el dirigente comunista, acabó recalando primero en Francia con sus hijos, y luego en USA, a donde los dejó al cuidado de una familia americana. Acabó en México dirigiendo la editorial Quetzal y escribiendo numerosos relatos.

Volvió a USA en los años siguientes, donde impartió docencia en varias Universidades americanas. Durante su estancia dejó numerosos discípulos y colaboradores. En los años del Macarthismo, sufrió persecución por su colaboración en la guerra con los comunistas, dentro del Quinto Regimiento, pasando muy malos momentos. Tuvo que declararse ajeno a todo para poder salvarse de una condena, o de una nueva deportación.

Sus obras constituyen un archivo considerable de memoria histórica y sus crónicas de esos años son importantes. Vino ocasionalmente a España durante el final de la Dictadura, recibiendo el premio Planeta en 1969, por su obra *En la vida de Ignacio Morel*. Poco después recuperó el pasaporte español pensando en volver a su tierra, a Huesca, de donde era originario. La demora en formalizar sus papeles le sorprendió allí. Murió en San Diego, en 1982, sin poder cumplir su último deseo.

Como periodista, sus crónicas y sus columnas durante la República y el exilio, tienen un valor considerable. Su obra literaria ha sido muy reconocida, ganando un espacio como un autor acreditado. Como docente ha sido muy valorado allá donde ejerció su labor.

Valencia, 18 de diciembre 2022
Inédito

Libros del Asteroide 

Manuel Chaves Nogales

La agonía de Francia

Prólogo de Xavier Pericay



Libro 40. "La agonía de Francia"

Autor: Manuel Chaves Nogales

Editorial: Libros del Asteroide. 2010

Manuel Chaves Nogales fue un periodista y escritor, nacido en Sevilla en 1897 y muerto en Londres en 1944. Hijo de una familia de clase media ilustrada de la capital hispalense, estudió filosofía y letras y periodismo, estudios que simultaneaba con sus crónicas periodísticas a las que se asomó desde muy joven. Se casó joven, en 1920. La pareja decidió pronto marchar a Córdoba y luego a Madrid, lugar donde los horizontes del periodismo ofrecían más oportunidades que en Andalucía. Corría ya el año 1925. Fue corresponsal de "El Heraldo", en París, y en otros periódicos y revistas literarias, como "Estampa" o la "Gaceta Literaria", y a través de algunas tertulias se asomó al mundo de las letras, llegando a ser redactor jefe en varios órganos. En 1927 entra en la masonería con el pseudónimo de Dantón. Su interés por los asuntos europeos le lleva a visitar Rusia y a escribir varias narraciones sobre el régimen de ese país.

Como escritor publicó varios ensayos, biografías y libros de viajes. Ganó ya en 1928 uno de los premios más prestigiosos del periodismo español. En ese año le fue otorgado el premio "Mariano de Cavia" por un reportaje sobre la primera mujer piloto que cruzó el Atlántico.

Se considera hoy, con perspectiva, uno de los mejores cronistas de la época, tanto durante el periodo de la Dictadura de Primo de Rivera, como del período republicano. Es reconocido su oficio de periodista y su objetividad, siendo durante esos años un testigo de cargo y un formidable analista en la interpretación de los acontecimientos políticos que se sucedieron en España.

La Agonía de Francia es un ensayo sobre el sorprendente hundimiento de ese país ante la invasión alemana. Está contemplado desde París, donde se había exiliado con su familia en Noviembre de 1936. Vistos los acontecimientos acaecidos en Madrid con motivo del golpe militar que desembocó en la guerra civil, decidió abandonar la capital en Noviembre de ese año. Era un momento en que la capitalidad de la República había recalado en Valencia. En esos momentos ya habían transcurrido los graves acontecimientos de los asaltos a los cuarteles y el enconado asedio a la capital. Aún fue testigo de los primeros momentos en que la ciudad se convirtió en un baño de sangre.

Llegado a la capital francesa continuó ejerciendo su labor periodística para los periódicos locales y de América. Su labor periodística se puso al servicio de los republicanos españoles que, poco a poco, iban llegando a la capital. Visto el cariz que tomaban los acontecimientos, ante la inminente entrada de los alemanes en

París, y sabiéndose en el punto de mira de la Gestapo, decide abandonarla para dirigirse a Burdeos. Esa ciudad francesa fue para muchos un punto de evacuación hacia otros destinos. Desde allí Chaves Nogales planeó su salida hacia Londres, en donde acabó recalando con los suyos.

La obra de “La agonía de Francia” junto con la de Herbert Lottman, constituyen los dos testimonios más precisos de lo ocurrido en esos años, en que Alemania ocupó Francia sin gran esfuerzo militar. Cuenta en este breve ensayo la sorprendente calma chicha en que se encontraba París en esos momentos, y la insólita respuesta militar de Francia, confiando en que el esfuerzo emprendido en los años anteriores era suficiente para resistir el embate. Todas las perspectivas de su defensa descansaban en las inversiones realizadas en la Línea Maginot, sin reparar en la fortaleza, el equipamiento y la pericia de las tropas alemanas.

El tratado de Versalles no había impedido el rearme del ejército alemán. La subida al poder de Hitler fue el golpe definitivo. En un sorprendente desenlace político, el nuevo dirigente decidió la disolución y quema del Parlamento alemán. Esto provocó el disparo definitivo que desembocó en el conflicto armado. La ascensión del nuevo régimen dio alas a la revancha de Alemania y a estimular el interés expansionista. Este proceso de militarización de Alemania, fraguado a fuego lento, resultó imparable a pesar de los incesantes esfuerzos diplomáticos de las cancillerías europeas por ponerle límites. El desencadenamiento de las hostilidades no tardó en producirse.

El análisis de Chaves Nogales sobre Francia y singularmente del ambiente de su capital en esos momentos, motivó esta crónica en forma de ensayo. Desde que llegó, el autor recogió el análisis social y la valoración de las respuestas de los diversos agentes políticos en la evolución de los acontecimientos que acabaron culminando en la debacle. Los escándalos políticos de corrupción como el caso Stavisky, contribuyeron a aumentar la desafección por la política y los políticos, y el fracaso del gobierno del Frente Popular de León Blum a pesar de las medidas sociales aprobadas, no contribuyó a estabilizar la situación política. El clima social y político empeoró considerablemente.

La desidia en las filas del ejército francés se instaló como una constante la moral baja y la pérdida de los valores tradicionales. Mientras tanto, los mandos, poco comprometidos con la defensa de la democracia, y mal preparados, acabaron por dislocarlo. Dice el autor, que iban con una guerra de retraso en su formación, disciplina y conocimientos, estando sumidos en medio de un clima de claudicación. Tan solo la Iglesia recuperaba en esos instantes su influencia social en el país.

No escapa a su mirada el análisis de la ideología y el comportamiento de los parisinos en general, y algunos colectivos en particular, deteniéndose en el análisis del PCF, que fiel al pacto firmado entre Hitler y Stalin decidieron cuanto menos inhibirse. Ese comportamiento de bajar los brazos supuso dejar de lado los

intereses de Francia frente al compromiso de partido. Esta estrategia tejida en el Komintern marcará la política de los comunistas franceses desde el momento de la invasión alemana en 1940 hasta la entrada de las tropas del III Reich en el territorio de Rusia, en Junio de 1941.

Marcó también su análisis la incesante sucesión de hechos históricos. La anexión de Austria y los Sudetes, la invasión alemana de Checoslovaquia y la dolorosa desmembración de Polonia, por ambas potencias, en 1939, que puso punto final a la paz y al "status-quo" internacional.

El análisis político del autor es muy ácido. El bajo apoyo civil de la sociedad francesa y su desconfianza, cuando no la distancia abismal, con sus dirigentes políticos, fue lo que condujo a la pérdida de pulso y al fracaso. En este punto es donde el autor centra su crítica y donde se encuentra ante la sorpresa de que ese escaso o nulo apoyo, abrió el camino al desastre.

El autor no escatima en el análisis la pobre respuesta en función de la composición social de la sociedad francesa, deteniendo su mirada en todos los estamentos desde los aristócratas, los intelectuales, los políticos de diversos signos y el análisis y comportamiento final de las masas. En este proceso, el autor alberga la convicción de que los franceses no pusieron el necesario empeño en la defensa de la democracia y las instituciones, y que éste fue el talón de Aquiles del hundimiento del país, independientemente de los errores de la estrategia militar. La penetración e injerencia de Italia y Alemania en los medios políticos, periodísticos y sociales era incesante. Todo eso había debilitado al gobierno hasta colocarlo en una situación de postración incapaz de armar cualquier resistencia frente a la actitud hostil de las potencias vecinas.

No es de extrañar que la salida a Londres del general De Gaulle fuera la única ventana que se abrió para que, con el tiempo necesario, y con mucho esfuerzo se pudiera dar la vuelta a la situación político-militar. Todo ese impulso costó años, recursos y muchas vidas. Pero ya esta segunda parte apenas pudo vislumbrarla Chaves Nogales porque murió en Londres en 1944.

Son considerables los registros que atesora este autor en los que condena a los totalitarismos de cualquier signo como causa de los males de ese siglo XX. Han quedado recogidas en sus obras las tristes páginas de los sucesos derivados de la revolución de Asturias. En esa crónica colaboraron otros dos periodistas de prestigio, Josep Pla, y José Díaz Fernández, que siguieron los acontecimientos recogiendo el proceso detalladamente. Chaves Nogales también referenció en varias de sus obras los sangrientos sucesos del frente en un Madrid acosado por las tropas sublevadas en su empuje hacia la capital de la República.

Para Chaves Nogales los totalitarismos tenían rostro conocido. El fascismo y el comunismo imperantes en Europa estaban empeñados en repartirse el continente,

y en medio de esos parámetros, se encontraron atrapadas las sociedades de aquel momento. Esa “dolce far niente” parisina, no obstante, le sumió en el asombro. Así quedó recogida su perplejidad en el texto.

Paris la capital de los derechos del hombre, la patria de la libertad y el refugio y asilo de intelectuales y artistas, el referente en el mundo de la democracia había caído, se había rendido sin pegar un tiro. El proceso de llegada al poder de Petain fue recogido en la crónica como un verdadero golpe de Estado. Y el fenómeno se producía cuando cientos de miles de personas de España y de otros países habían encontrado refugio y una nueva vida en ese espacio que era la Francia de acogida. Una Francia que se había constituido en la fortaleza de la defensa de los valores que muchos habían considerado como referentes en la historia.

Su propia experiencia personal de intentar permanecer para colaborar en la resistencia y en defender esos valores ante la nueva situación sobrevenida, se vieron inmediatamente revocadas ante la confirmación de que la delación iba a ser la inmediata respuesta a sus intenciones, y que ésta estaba esperándole.

Amigos y allegados le advirtieron que estaba señalado. Solo le quedaba una opción viable que era exiliarse de nuevo. Así, desde la barandilla de un contratorpedero británico, saliendo por la desembocadura del Garona, vio perderse en la línea del horizonte la tierra que siempre había admirado.

Su experiencia en los viajes realizados y las vivencias de los sucesos acaecidos durante la Segunda República Española, de los que fue testigo y cronista, le daban alas para formalizar un análisis aventajado. Hay que anotar que la política española de los últimos años no estuvo exenta de sobresaltos y que la conspiración para acabar con ella había tenido episodios muy críticos y habían ilustrado lo suficiente al autor como para evaluar con precisión la dramática situación en que se encontraba Francia. Supo, por ello, diagnosticar pronto que la nula resistencia de la población acabaría por colapsar el país, dando como consecuencia un suicidio colectivo, un fatal desenlace, que luego costaría mucho esfuerzo revertir.

El filólogo, escritor y político, Xavier Pericay, que prologa el texto de Asterioide, considera a Chaves Nogales como un testigo clave de la época, con la trascendencia y la profundidad de otros coetáneos, como Albert Camus o George Orwell.

Valencia, 20 de diciembre 2022
Inédito

ARTURO
BAREA

LA LLAMA

Tercera Parte de **LA FORJA DE UN REBELDE**



PLAZA & JANES

P & J

LITERARIA

Libro 41. “La Llama”

Autor : Arturo Barea

Editorial: Plaza Janes (1989)

Arturo Barea Ogazón fue un escritor español. Nacido en 1897 en Badajoz y muerto en el exilio, en la localidad en Faringdon en 1957 (Gran Bretaña).

Esta novela es una de las que escribió dentro de una trilogía sobre los acontecimientos previos a la guerra civil y en los primeros momentos del cerco de Madrid. La trilogía fue escrita en el exilio con el nombre de *La forja de un rebelde*, considerándose una de las mejores aportaciones de aquellos momentos en que se produce el golpe militar y se inicia la guerra en el Madrid asediado. El autor se volcó en contar desde su exilio británico aquellos acontecimientos de los que fue testigo y en cierto modo protagonista.

De los escritores que mejor han recogido esos instantes de 1936 en la capital están también algunos periodistas como Paulino Masip (Diario de Hamlet García) y Eduardo de Guzmán, este último como reportero de “Castilla Libre”, órgano anarcosindicalista. Todos ellos han contribuido con sus obras a relatar la defensa de la capital y los instantes más dramáticos vividos en las filas republicanas. En el caso de Eduardo de Guzmán su testimonio ha quedado recogido, específicamente, en el asalto al cuartel de la Montaña y el cerco de Madrid, así como la rendición del ejército republicano en Alicante, en los últimos días de Marzo de 1939, y el desastre de lo vivido en el Campo de Almendros. Este fue el primer episodio de otros muchos en que se convirtió España. Una inmensa prisión que se prolongó durante años en otros 300 espacios que se abrieron por todo el territorio nacional para encerrar a los vencidos y desafectos en aquella terrible contienda.

En éste último episodio y en otros es preciso contar también con la obra que Max Aub escribió desde el exilio mexicano. Su tetralogía denominada “El laberinto mágico” es otra gran obra evocadora indispensable para seguir todos estos acontecimientos desde el lado republicano.

En el caso de Arturo Barea estamos ante un testigo privilegiado del momento porque en el momento del levantamiento militar, su sentido de responsabilidad le lleva a actuar al servicio de la República instruyendo civiles para el combate y desde el edificio de la Telefónica, desde la Gran Vía madrileña, como censor de noticias y como interlocutor de los corresponsales de prensa en la capital. Este trabajo le hace estar en contacto directo con esos dramáticos acontecimientos y conocer cada uno de los pormenores que se transmitían desde el centro de Madrid.

Su compromiso con el gobierno republicano le lleva a mantenerse en el puesto, incluso en los momentos de mayor confusión, cuando el gobierno legalmente constituido, acosado por las tropas de Franco, determina abandonar la capital para ir a Valencia. A partir de ese momento, la responsabilidad del cerco en la capital quedó en las manos del General Miaja y la Junta de Defensa de Madrid.

El relato recoge los instantes de mayor confusión en las comunicaciones con el exterior, cuando muchos periodistas en sus crónicas daban por perdida la capital. Arturo Barea se mantuvo fiel a su trabajo y a sus responsabilidades dentro del Ministerio de Estado, de quien dependían las comunicaciones. En ese mismo emplazamiento de la Compañía Telefónica, cuando las autoridades daban por perdido el cerco, y todos creían que era el final, él supo que esto no iba a ocurrir. Se exilió finalmente en 1938 con su pareja.

En este proceso de resistencia numantina que duró todavía un tiempo, siguió prestando sus servicios en la Secretaría de Estado, dirigida por Alvarez del Vayo, manteniendo unas intensas relaciones con los corresponsales extranjeros.

Durante ese espacio de su vida conoce a la que sería su esposa en esos tiempos turbulentos, Ilse Kulcsar. Esta persona fue una dirigente socialista austríaca que se había comprometido en la defensa de los trabajadores en los duros momentos de 1934, cuando el Canciller Dollfus decidió acabar a tiros con la resistencia obrera en las calles de Viena. Ese compromiso ideológico le acompañó siempre. En ese periplo revolucionario, Ilse viajó a París, y desde allí, a través de la embajada española, decidió incorporarse en Madrid a la causa republicana. Muchos europeos y americanos contribuyeron con sus vidas a ese esfuerzo. Fueron los difíciles momentos de la sublevación militar.

Casi al final de la guerra Arturo Barea abandonó España para recalar en el Reino Unido. En ese periplo que le llevó al exilio siempre lo hizo acompañado de la activista austríaca Ilse Kulcsar. Su vida a partir de ese momento siempre estuvo unida a ella hasta su muerte en Inglaterra. Ella, después de su muerte, volvió a Viena donde murió vinculada a su memoria.

Instalado en la Gran Bretaña, el escritor siguió trabajando en la defensa de la causa republicana desde Londres, no solo escribiendo, sino trabajando desde los estudios de la BBC de Londres, a través de sus emisiones en español.

Arturo Barea fue un escritor de origen humilde. Sus padres consiguieron apoyarle económicamente en los estudios. Vivió en Lavapiés donde el joven Barea aprendió a conocer las diferencias sociales de un Madrid injusto.

En la primera de sus novelas de esta trilogía titulada *La Forja* recoge las difíciles condiciones en la que vivieron él y su familia. Describe esos momentos cómo su madre se dedicaba a componer y arreglar pantalones, y a lavarlos en el río

Manzanares, escena que recoge literal en la primera de ellas, como una fotografía en blanco y negro.

Consiguió alcanzar no sin esfuerzo una cierta promoción profesional, el conocimiento de idiomas que luego le serán muy útiles, y un empleo en la Oficina de Patentes situada en los Nuevos Ministerios desde donde verá llegar la República y donde estrechó muchas relaciones. Todo este periplo de episodios queda como una crónica de situación en cada una de las obras que compone "La forja de un rebelde"

Su obra fue llevada a la pantalla en una serie para TV por Mario Camus en forma de un telefilm de 6 episodios que quedaron acuñados como una puesta en escena de los sucesos históricos de esos años. La guerra de Marruecos, la Dictadura del general Primo de Rivera, la explosión de alegría de la Segunda República española, la sublevación militar y, finalmente, la guerra civil.

La obra de Arturo Barea es un texto desgarrado. Una crónica de los sucesos que el escritor nos aporta como testigo de cargo. Todos los hechos recogidos no solo se refieren a los duros enfrentamientos en el frente, o en las calles de la capital, sino también en la retaguardia de un Madrid acosado.

Se recogen en el texto, no solo la improvisación de una población civil alzada en armas, sino las dificultades para componer un ejército de nuevo cuño, y los enfrentamientos en la defensa de la capital.

No oculta en el relato las ejecuciones extrajudiciales en un Madrid acosado por los paqueos que infringe la quinta columna, los bombardeos aéreos de la aviación franquista apoyada por Italia y Alemania, y el acoso que siente una población civil dispuesta a resistir en todas y cada una de las vías próximas a Madrid, a pesar de que el cerco se estrecha.

Es un compendio de hechos, pero también de sentimientos encontrados, de miedo, odios y venganzas, en un escenario en el que la historia había dejado sobre el terreno muchas cuentas pendientes, muchas injusticias entre la población civil y muchos deseos de liquidarlas apresuradamente aprovechando el momento.

Su desenlace en 1939 abrió camino a una represión y a una dictadura inmisericorde que duró décadas, y de las que ni siquiera en 1977, con la restauración de la democracia acabó por extinguirse, al quedar presentes muchas de sus cicatrices sin cerrar. Ese esfuerzo por la convivencia las llevó al olvido. Las heridas han persistido en el tiempo al no haberse podido cerrar muchos de los hechos acaecidos, dejando un rosario de españoles en los márgenes de la historia sin ser restituida su memoria.

La obra de Barea tuvo una continuidad en otro texto, *La raíz rota*, una novela en que un trasunto del autor viaja a Madrid en 1949 para situar al personaje ante el

pasado de sí mismo. Su vida anterior, su anterior matrimonio, sus hijos. Es una búsqueda de sus propios pasos, de las huellas de su propia vida. Pero Antolín, su personaje en el relato, se cimbraba como un asombro en medio de un Madrid de estraperlo, corrupción y cartillas de racionamiento.

Es imposible para el autor recomponer el pasado, es un relato amargo y nostálgico. Es un cristal roto en mil pedazos, todo un adelanto de lo que le ocurrió a Max Aub en *La gallina ciega*, una obra en que el autor después de muchos años en el exilio mexicano volvió a Madrid. Se encontró otro país y otras gentes. Acabó por marcharse apenado por las consecuencias que el conflicto había dejado y las escasas posibilidades de rehacer lo que en su pensamiento era el país que dejó.

Para Aub, que murió al poco tiempo de ese último viaje le supuso llegar a la conclusión que nadie lo reconocía como autor y que el mismo no reconocía el país que dejó y en el que había vivido.

Para Barea, el exilio británico fue el camino de la nostalgia y de la vida de un escritor en otro entorno, lejos de los que fueron sus referentes. Cultivó el ensayo, escribió cuentos y sobre todo nos dejó unas de las mejores crónicas de nuestra propia historia. Una historia que tuvimos que rehacer en el tiempo y la distancia porque la censura nos alejó de nuestro propio pasado por muchas décadas. Se pudo ganar, no sin penurias, el sustento en la BBC de Londres.

Tuvimos que redescubrirle con la llegada de la democracia, a través de publicaciones en español de sus obras impresas en América latina donde fue considerado uno de los grandes escritores del exilio.

Valencia 25 de diciembre 2022
Inédito

Índice

Presentación

Introducción

Críticas literarias según el orden de redacción.

Libro 1. "Munich". Robert Harris

Libro 2. "El director". David Jiménez

Libro 3. "Todos Náufragos". Ramón Lobo

Libro 4. "La hija del comunista". Aroa Moreno Durán

Libro 5. "El fin del Homo Sovieticus". Svetlana Alekseevich

Libro 6. "Un largo silencio". Ángeles Caso

Libro 7 "El Jardinero de Ochakov". Andrei Kurkov

Libro 8. "Lo que mueve el mundo". Kirmen Uribe

Libro 9. "Falcó". Antonio Pérez Reverte

Libro 10." A Corazón Abierto". Elvira Lindo

Libro 11. "Los besos en el pan". Almudena Grandes

Libro 12. "El acontecimiento". Annie Ernaux

Libro 13. "Espuelas de Papel". Olga Merino

Libro 14. "La memoria y el Olvido". Leonardo Padura

Libro 15. "Viaje al Sur". Juan Marsé

Libro 16. "Elogio de la Imperfección". Rita Levi Montalcini

Libro 17. "Esperando a Robert Capa". Susana Fortes

Libro 18. "La buena letra". Rafael Chirbes

Libro 19. "Amanecer con hormigas en la boca". Miguel Barroso

Libro 20. "Estoico y Frugal" Pedro Juan Gutiérrez

Libro 21. "La Casa Alemana" Anette Hess

Libro 22. "Dora Bruder". Patrick Modiano

- Libro 23. "Habíamos ganado la guerra" Esther Tusquets
- Libro 24. "Una librería en Berlín". Françoise Frankel
- Libro 25. "El pacto de los asesinos". Max Gallo
- Libro 26. "Los felices cuarenta". Bárbara Probst Solomon
- Libro 27. "EL caso Dreyfus". Denis Bon
- Libro 28. "Una día más con vida" Ryszard Kapúscinski
- Libro 29. "El azar de la mujer rubia" Manuel Vicent
- Libro 30. "Enterrar a los muertos". Ignacio Martínez de Pisón
- Libro 31. "Los girasoles ciegos". Alberto Méndez
- Libro 32. "Los pacientes del doctor García". Almudena Grandes
- Libro 33. "De Barcelona a la Bretaña francesa". Luisa Carnés
- Libro 34. "Tres pesetas de Historia". Vicente Soto
- Libro 35. Historia de una Maestra". Josefina R. Aldecoa
- Libro 36. "La voz dormida". Dulce Chacón
- Libro 37. "Tiempo de silencio". Luis Martín Santos
- Libro 38. "En la distancia". Josefina R. Aldecoa
- Libro 39. "Imán". Ramón J Sender
- Libro 40. "La agonía de Francia". Manuel Chaves Nogales
- Libro 41. "La Llama". Arturo Barea

Índice por ámbitos literarios

Ámbito y entorno europeo

- Libro 1. Munich. Robert Harris
- Libro 4. La hija del Comunista. Aroa Moreno Duran
- Libro 5. El fin del “Homo Sovieticus”. Svetlana Aleksieievich
- Libro 7. El Jardinero de Ochakov. Andrei Kurkov
- Libro 8. Lo que mueve el mundo. Kirmen Uribe
- Libro 12. El Acontecimiento. Annie Ernaux
- Libro 16. Elogio de la Imperfección. Rita Levi Montalcini
- Libro 21. La casa alemana. Annette Hess
- Libro 22. Dora Bruder. Patrick Modiano
- Libro 24. Una librería en Berlín. Françoise Frankel
- Libro 25. El pacto de los asesinos. Max Gallo
- Libro 27. El caso Dreyfus. Denis Bon
- Libro 28. Una día más con vida. Rydzard Kapúscinki
- Libro 40. La agonía de Francia. Manuel Chaves Nogales

Ámbito y entorno americano

- Libro 14. La memoria y el olvido. Leonado Padura
- Libro 19. Amanecer con hormigas en la boca. Miguel Barroso
- Libro 20. Estoico y Frugal. Pedro Juan Gutiérrez

Ámbito y entorno español

- Libro 2. El director. David Jiménez
- Libro 3. Todos Naúfragos. Ramón Lobo
- Libro 6. Un largo silencio. Ángeles Caso
- Libro 9. Falcó. Arturo Pérez Reverte
- Libro 10. A corazón abierto. Elvira Lindo

Libro 11. Los besos en el pan. Almudena Grandes

Libro 13. Espuelas de papel. Olga Merino

Libro 15. Viaje al Sur. Juan Marsé

Libro 17. Esperando a Robert Capa. Susana Fortes

Libro 18. La buena letra. Rafael Chirbes

Libro 23. Habíamos ganado la guerra. Esther Tusquets

Libro 26. Los felices cuarenta. Bárbara Probst Solomon

Libro 29. El azar de la mujer rubia. Manuel Vicent

Libro 30. Enterrar a los muertos. Ignacio Martínez de Pisón

Libro 31. Los girasoles ciegos. Alberto Méndez

Libro 32. Los pacientes del doctor García. Almudena Grandes

Libro 33. De Barcelona a la Bretaña francesa. Luisa Carnés

Libro 34. Tres pesetas de Historia. Vicente Soto

Libro 35. Historia de una maestra. Josefina Aldecoa

Libro 36. La voz dormida. Dulce Chacón

Libro 37. Tiempo de Silencio. Luis Martín Santos

Libro 38. En la distancia. Josefina Aldecoa

Libro 39. Imán. Ramón J. Sender

Libro 40. La agonía de Francia. Manuel Chaves Nogales

Libro 41. La Llama. Arturo Barea